

*Elecciones de Gobernador
Movimientos Indígenas*

2



125. Vista General, Oaxaca, México.
Desarrollado por el Centro de Estudios y Documentación.

OAXACA 1009 Archivo General

Lambityeco
Zapotecos del Sur
Constituciones y Oaxaqueñas
Coordinadora de Café
Regreso de Don Porfirio
Crisis del Centro

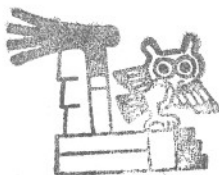
INDICE

	Página
PRESENTACION	3
LA TUMBA 12 DE LAMBITYECO	
Roberto Zárate Morán	5
LA REVOLUCION, LOS OAXAQUEÑOS Y LAS CONSTITUCIONES DE 1857 Y 1917	
Francisco José Ruiz Cervantes	23
EL REGRESO DE DON PORFIRIO	
Carlos Sánchez Silva	33
EL MOVIMIENTO INDIGENA Y LA CONSTRUCCION DE LA ETNICIDAD EN OAXACA	
Jorge Hernández Díaz	47
SANTIAGO XANICA: APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS NATURALES EN UN PUEBLO ZAPOTECO DEL SUR	
Alvaro González, Salomón Nahmad y Marco Antonio Vásquez	67
CAMINO ANDADO, RETOS Y PROPUESTAS: LA COORDINADORA ESTATAL DE PRODUCTORES DE CAFE DE OAXACA	
Josefina Aranda Bezaury	89
ELECCION DE GOBERNADOR EN OAXACA	
Fausto Díaz Montes	113
TESTIMONIO	
Ma. Luisa Acevedo	129
RESEÑA	
Carlos Martínez Assad	133

Cuadernos del Sur

AÑO I/NUM.2

SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1992



CENTRO DE INVESTIGACIONES Y
ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL

HEMEROTECA OAXACA

DIRECTORIO

CONSEJO DIRECTIVO

Jesús Ramos Dávila (INAH-OAXACA)

Fernando Melo (INI-OAXACA)

Salomón Nahmad Sittón (CIESAS-OAXACA)

Carlos Sorroza Polo (IISUABJO)

Porfirio Santibáñez Orozco (IIHUABJO)

DIRECTOR

Víctor Raúl Martínez Vásquez

SUBDIRECTORA

María de los Angeles Romero Frizzi

JEFA DE REDACCION

María Luisa Acevedo Conde

CONSEJO EDITORIAL

Anselmo Arellanes Meixueiro

Víctor de la Cruz

Fausto Díaz Montes

Lourdes Márquez Morfín

Manuel Matus Manzo

Ma. Teresa Pardo

Leticia Reina Aoyama

Carlos Sánchez Silva

Francisco José Ruiz Cervantes

CUADERNOS DEL SUR, Septiembre-Diciembre, 1992.

Revista Cuatrimestral del IISUABJO, IIHUABJO, CIESAS-OAXACA,

INAH-OAXACA, INI-OAXACA, Oaxaca, año 1, Número 2.

Registro en Trámite. Murguía # 306,

Centro, Oaxaca, Oax. México, C.P. 68000.

Tel: 4-37-59 1000 ejemplares.

Precio \$ 10,000 NS 10.00

Presentación

En este segundo número de la revista *Cuadernos del Sur* incluimos un conjunto de trabajos sobre arqueología, historia, etnografía, antropología, sociología y política que esperamos sean de interés para nuestros lectores.

En primer término, Roberto Zárate nos presenta un estudio sobre la tumba 12 de Lambityeco en el que describe los objetos, arquitectura y restos óseos que fueron encontrados en ese lugar del Valle de Tlacolula. La localización de huesos de perro, asociados a los restos humanos, le permite hacer referencias al papel que este animal desempeñó, desde la época preclásica hasta la contemporánea, en la religión y mitología indígena, que conciben a este animal como acompañante después de la muerte.

En la parte histórica, Francisco José Ruiz Cervantes nos habla de las constituciones de 1857 y 1917 y de la importancia que tuvieron para las élites políticas oaxaqueñas. El autor se refiere particularmente a los entretelones de las elecciones oaxaqueñas para el Congreso Constituyente de 1916 y que se realizaron en condiciones críticas.

El llamado movimiento de la Soberanía no sólo mantuvo un enfrentamiento armado frente al constitucionalismo, sino que aún después, en 1920, luego de la muerte de Carranza, puso en tela de juicio la constitución surgida durante su régimen.

Por su parte Carlos Sánchez Silva se refiere en su artículo a Porfirio Díaz y se suma a la vertiente que Daniel Cosío Villegas abrió en la historiografía mexicana pretendiendo superar la visión simplificadora, maniquea y utilitaria del porfiriato. Según el autor de este ensayo, don Porfirio volvió simbólicamente en diferentes momentos al país, luego de su exilio en 1911.

Jorge Hernández aborda: la cuestión de la formación del Estado-Nación y su relación con una ideología del mestizaje asumida como política estatal; el indigenismo frente al indianismo; el papel de las organizaciones regionales indígenas en la construcción de la etnicidad. El autor plantea que si bien los grupos etnolingüísticos no constituyen grupos étnicos en un sentido estricto, ello no significa que tal posibilidad se haya cancelado.

Sobre los zapotecos del sur existen pocos estudios como lo señalan Alvaro González, Salamón Nahmad y Marco Antonio Vásquez, por ello resulta interesante el que presentan sobre Santiago Xanica, ubicado en el distrito de Miahuatlán del estado de Oaxaca. Los autores dan cuenta de su ubicación geográfica, población, economía y cultura. Destaca en este material la descripción de los sistemas de trabajo para la producción de maíz y café, y del papel que este último producto desempeña en la región.

Sobre el tema del café, pero desde otro ángulo, también nos habla Josefina Aranda quien toma como objeto de estudio la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca, que ha presentado un modelo eficaz para impulsar la fuerza económica y comercializadora de los pequeños productores de este grano. La autora describe el contexto económico y político en que surge la organización, hace una caracterización de los productores y analiza los factores que permiten su desarrollo. Según la autora, la CEPKO constituye en el presente una de las más importantes asociaciones del país en su tipo.

Las últimas elecciones de gobernador en Oaxaca, realizadas en agosto de 1992, son analizadas por Fausto Díaz Montes. Las partes medulares de este trabajo abordan las reformas al Código Electoral aprobadas a principios del año; los precandidatos del PRI; la nominación de Diódoro Carrasco Altamirano; las campañas realizadas por los distintos partidos, particularmente las del PRD y el PAN, quienes postularon a Raúl Castellanos Hernández y Alfredo Castillo Colmenares, respectivamente; los resultados electorales finales. El autor aporta cifras contundentes sobre el abstencionismo que permeó el proceso electoral en esta entidad federativa.

En nuestra sección de Testimonios, María Luisa Acevedo nos presenta el de Agustín Manuel Tiburcio, "ciudadano de lindero" entre Ayutla y Tamazulapam, en el distrito Mixe. El narrador describe los sitios ceremoniales, las piedras, los arro-

yos, la vegetación, por los que pasa "la raya"; el límite con los pueblos vecinos. Esta encomienda que se hereda de padres a hijos, nos abre una ventana más a las culturas de los pueblos indígenas.

Finalmente, Carlos Martínez Assad expresa su comentario sobre el primer número de Cuadernos del Sur.

La revista se ilustra básicamente con fotografías del Istmo de Tehuantepec proporcionadas por el Archivo General de la Nación.

Víctor Raúl Martínez Vázquez
Director

La Tumba 12 de Lambityeco

Roberto Zárate Morán
CentroRegional
Oaxaca/INAH.

INTRODUCCION.

En este trabajo doy a conocer el descubrimiento de una tumba en el Valle de Tlacolula: La Tumba 12, en el sitio de Lambityeco¹. Describo y ubico, en tiempo y espacio los objetos; la arquitectura y los restos óseos ahí encontrados. Interpreto algunos rasgos decorativos y con los elementos de excavación hago conjeturas sobre el status social de las personas que ocuparon la tumba.

También presento una investigación etnográfica del significado mítico del perro como acompañante del hombre después de la muerte; debido a que en el interior de la tumba se localizaron huesos de perro asociados a los restos óseos humanos.

Además conjugo datos de las investigaciones arqueológicas con los de las fuentes históricas y etnográficas para remarcar la importancia y evoluciones del concepto que se tiene del perro como acompañante el cual se viene generando desde las épocas preclásica, clásica, posclásica y contemporánea en la región oaxaqueña.

No pretendo hacer aquí un análisis de las implicaciones sociales de por qué y cómo se vienen dando estos cambios y evoluciones de los mitos a través del tiempo, sólo pretendo básicamente dar a conocer lo que piensan las gentes de los pueblos y así enriquecer los datos arqueológicos.

Localización de Lambityeco

Lambityeco se localiza en el Valle de Tlacolula, a 25 km. al este de la ciudad de Oaxaca; su acceso es por la carretera internacional que va rumbo al Istmo de Tehuantepec (Fig. 1).



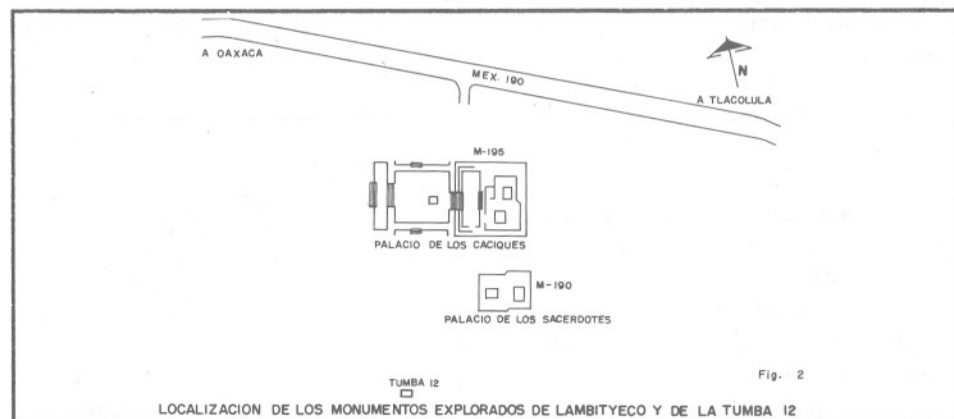
¹El rescate lo efectué del 20 de febrero al 5 de marzo de 1981, con la ayuda de los custodios de la zona arqueológica, quienes reportaron al CRO el hallazgo de la tumba. Los dibujos de la cerámica fueron elaborados por Nabor Zárate.

En este sitio se han encontrado evidencias de asentamientos humanos desde la época 700 AC, pero su mayor crecimiento y apogeo corresponde a 600 DC-750 DC la época IIIB-IV de Monte Albán. En esta época, el poder político y económico que regía en Monte Albán se debilitó y se fragmentó, dispersándose a los valles de Oaxaca.

En el valle de Tlacolula, Lambityeco y otros adquirieron importancia. Aquí se producía gran cantidad de sal.²

Exploración de la tumba

La tumba se encuentra aproximadamente a 400 m. al sur del montículo 90, mejor conocido como Palacio de los Sacerdotes (Fig. 2), ubicado actualmente en terrenos de cultivo del Señor Ignacio Luis Vásquez, originario de Tlacoíula.³



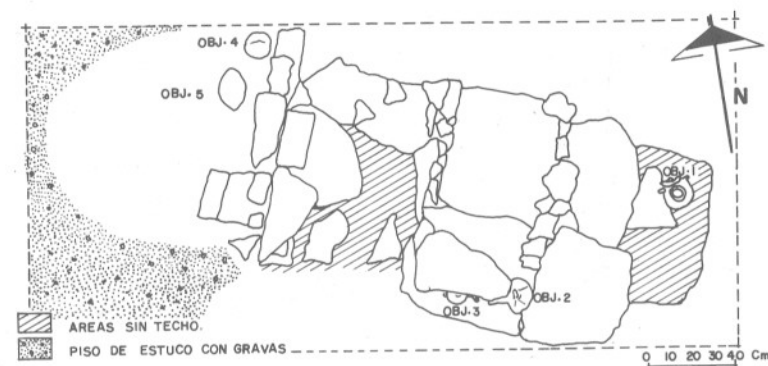
²Estudios del sitio realizaron (Paddock, Mogor, Lind 1968; Rabin 1970; Winter, Deraga, Fernández 1977; Lind, Urcid, 1983, 1990).

³Para las exploraciones se trazó un cuadrángulo de 3.30 m. de largo por 1.50 m. de ancho, orientado de este a oeste. La tumba se encontró en un contexto de: capa A; tierra de color café porosa de 60 cm. de espesor, capa B; tepetate de 65 cm. de espesor.

Al explorar el techo muy cerca de la superficie, aparecieron dos pisos de estuco sobrepuestos con una separación de 9 cm. entre sí. Debido al cultivo constante practicado en la zona, el arado deterioró el primer piso.

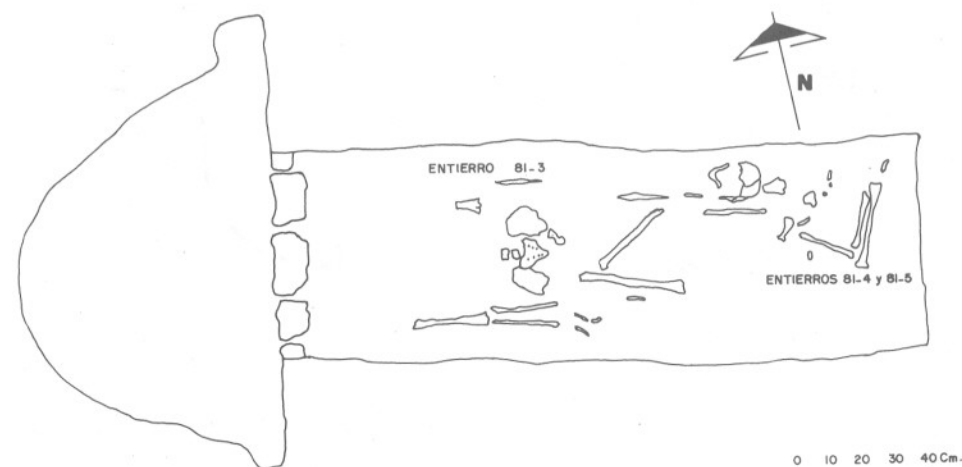
Al limpiar el techo de la tumba se notó que una laja cayó al interior; sobre ella se encontró un vasija gris tipo florero, que en el cuello lleva plasmada una máscara con características del dios Cocijo, objeto 1 (Fig. 3, 11).

La tumba está orientada de oeste a este, con entrada al oeste (Fig. 3). La cámara es rectangular, de 1.95 m. de largo por 60.5 cm. de ancho y 1.10 m. de alto (Figs. 4, 5 y 8).



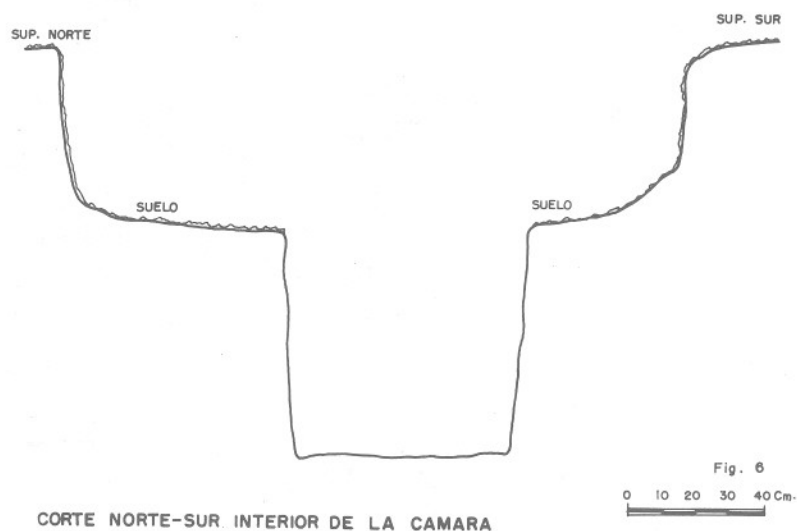
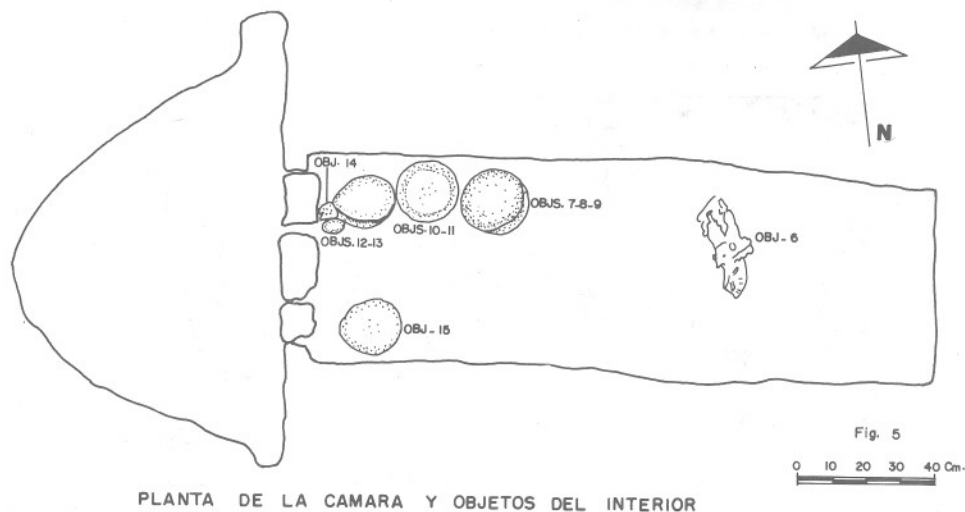
PLANTA DEL TECHO Y OBJETOS AL EXTERIOR

Fig. 3



PLANTA DE LA CAMARA Y ENTIERROS 81-3, 81-4, 81-5.

Fig. 4



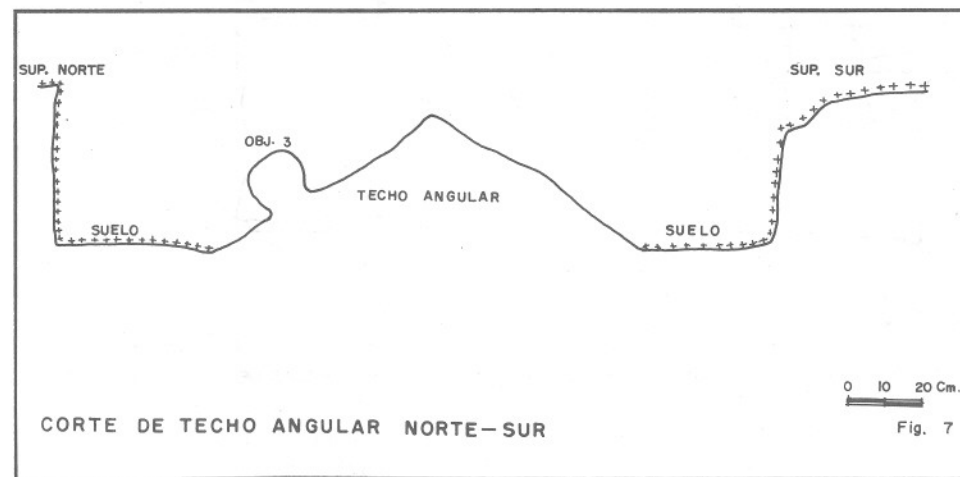
El techo era mixto, es decir, la posición de las lajas que formaban la bóveda estaban combinadas; la mitad del techo era plana y la otra mitad era angular (Fig. 7). En la construcción de las paredes de la cámara empotraron piedras irregulares pegadas con barro (Fig. 8). El piso de la cámara es de tierra apisonada.⁴

Sobre las lajas que servían de bóveda, en la zona sur, se localizaron huesos humanos infantiles (entierros 81-1 y 81-2), muy deterioradas también por el arado, ya que, como se hizo mención, la zona es utilizada como terreno de cultivo, por lo que no fue posible determinar su posición anatómica. Abajo de los huesos se encontraron dos vasijas de pasta gris tipo florero, objetos 2 y 3 (Fig. 12 y 13), las cuales estaban colocados en línea con los cuellos encontrados.

Sobre ellos había una laja que los fracturó (Fig. 3). El objeto 2 lleva una máscara en el cuello con algunas características del dios Cocijo, y el objeto 3 también lleva una máscara pero con el rostro probablemente de una acompañante, con el glifo C en el tocado.

La entrada la cubrían piedras gruesas pegadas con barro (Fig. 9), la piedra de enmedio se encontró decorada con un cuadro de estuco pintado de rojo.

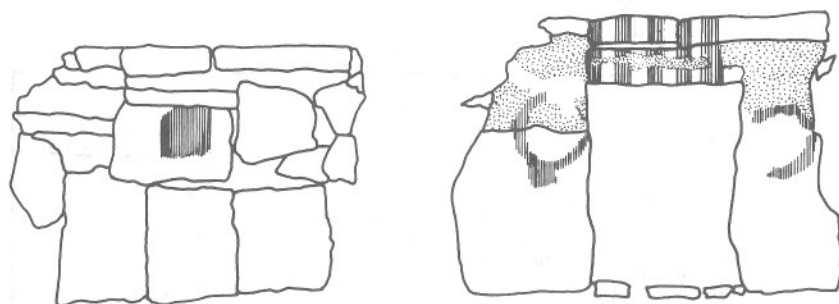
El dintel está compuesto por tres hilas de lajas delgadas pegadas con mezcla de cal y arena, colocadas sobre anchas lajas irregulares que se utilizaron como jambas.



⁴ Debido a que la tumba se localiza retirada de las estructuras abiertas al público y se encuentra actualmente en terrenos de cultivo; se consolidaron y se reintegraron los estucos que se desprendieron de la fachada en el momento de la exploraciones. Se utilizó resina Paraloid 72 disuelta en thinner, trabajo que realizó el Señor Primitivo Peña. Posteriormente fué cubierta con tierra.



ALZADO DE LA PARED NORTE

0 10 20 30 40 cm.
Fig. 8

ESTUCCO
PINTURA ROJA

ASPECTO DE LA FACHADA DE LA TUMBA ANTES Y DESPUES DE SU EXPLORACION

0 10 20 30 cm.
Fig. 9

La superficie está decorada con bandas de pintura roja en forma de abanico. Sobre ésta decoración se notan restos de estuco pintado de rojo con los mismos diseños. Enmedio de cada jamba se encontró un círculo de pintura roja sobre estuco (Fig. 9). Probablemente la laja decorada que cubría la entrada tuviera que ver con la decoración de la fachada.

Restos óseos del interior

Sobre el piso fueron depositados los entierros: 81-3, 81-4 y 81-5 y cerca de la entrada hacia el interior del lado derecho se localizaron restos óseos de un perro.

Los entierros 81-4 y 81-5 se encontraron amontonados hacia el fondo de la pared este de la cámara. No fue posible determinar la posición anatómica. El entierro 81-3 cubría gran parte de la cámara, se encontró en posición extendida en decúbito dorsal, con orientación oeste-este, con el cráneo al este.

Todos los restos óseos se recuperaron en muy mal estado de conservación (Fig. 4).

Ofrendas

Por la parte externa de las piedras que cubrían la entrada se encontraron: un cajete gris cónico con

restos de mezcla (cal y arena), objeto 4 (Fig. 10) y un sahumerio con el mango fracturado, objeto 5 (Fig. 3, 14).

Sobre los restos óseos de las extremidades inferiores del entierro 81-3 fueron colocados diez objetos (Fig. 5), ocho son cajetes cónicos de pasta gris (Fig. 10), uno con restos de mezcla de cal y arena, objeto 7, y un vaso de pasta café verdoso en forma de garras de murciélago, objeto 14 (Fig. 16).

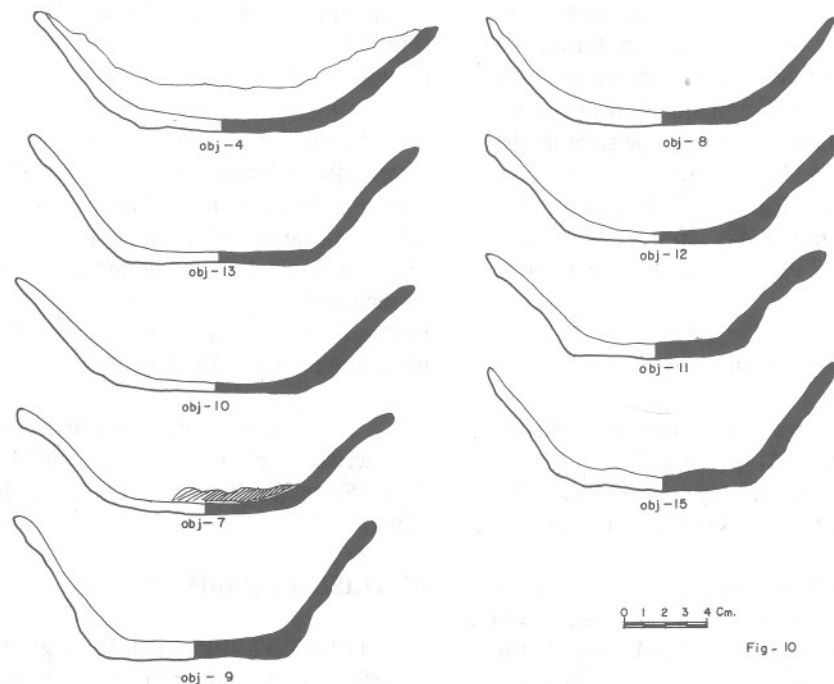
Una urna funeraria con característica del dios Cocijo, objeto 6 (Fig. 15), se localizó sobre el cráneo del entierro 81-5.

ANÁLISIS CERAMICO⁵

OBJETO 1.- Florero de barro gris de superficie pulida, cuello alto, borde volteado, fondo plano con dos soportes cónicos pequeños y sólidos. En el cuello lleva plasmada una máscara con características del dios Cocijo, con residuos de pintura roja. Altura 19 cm. Diámetro de la boca 7 cm. (Fig. 11).

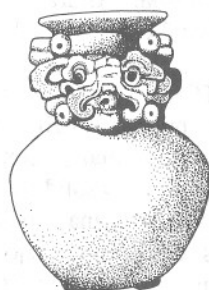
OBJETO 2.- Florero de barro gris de superficie pulida, cuello alto, borde volteado, fondo plano con dos soportes cónicos pequeños y sólidos. En el cuello lleva plasmada una máscara con características del dios Cocijo con residuos de pintura roja. Altura 18 cm. diámetro de la boca 8 cm. (Fig. 12).

⁵Para la clasificación y análisis del material cerámico se tomaron como base los trabajos: La cerámica de Monte Albán de Caso, Bernal y Acosta, 1967; Urnas de Oaxaca, Caso, Bernal, 1952.



0 1 2 3 4 Cm.

Fig. 10

CORTE TRANSVERSAL DE LOS OBJETOS
LOCALIZADOS EN LA TUMBA

0 1 2 3 4 5 Cm.

OBJETO 1
VASIJA GRIS, TIPO FLORERO
Fig. 11

0 1 2 3 4 5 Cm.

OBJETO 2
VASIJA GRIS TIPO FLORERO

Fig. 12

OBJETO 3.- Florero de barro gris de superficie pulida, cuello alto fondo plano, con dos soportes cónicos pequeños y sólidos. En el cuello lleva plasmada una máscara, probablemente el rostro de un acompañante, con el glifo C en el tocado y residuos de pintura roja. Diámetro de la boca 5.5 cm., altura 15.5 cm. (Fig. 13).



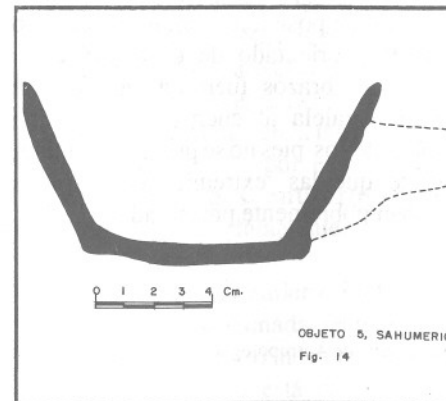
0 1 2 3 4 5 Cm.

OBJETO 3,

VASIJA GRIS
TIPO FLORERO

Fig. 13

OBJETO 4.- Cajete cónico de barro gristipo G.35, sencillo, borde reforzado en el interior, se encuentra impregnado de mezcla (cal y arena). Diámetro 19 cm. altura 5 cm. (Fig. 10).



0 1 2 3 4 Cm.

OBJETO 5, SAHUMERO

Fig. 14

OBJETO 5.- Sahumador de barro café tipo K 14. con el mango fracturado. Fondo plano, en el cuerpo lleva cinco perforaciones, el acabado es tosco y arenoso. Diámetro 11.8 cm. altura 5.5 cm. (Fig. 14).

OBJETO 6.- Urna funeraria con características del dios Cocijo (dios de la lluvia), nariz cubierta con una placa que se une a la parte inferior de los ojos y a la parte superior de los labios, broche del tocado en forma del glifo C con franjas ondulantes al pastillaje y símbolo de turquesa, penacho de plumas, orejeras redondas sencillas, pectoral, pulseras de cuentas y sentado a la oriental con las manos a las rodillas. En el pecho lleva al numeral siete. Enfrente tiene pintura roja. Altura 29 cm. diámetro de la base 16.5 cm. (Fig. 15).



0 1 2 3 4 5 Cm.

OBJETO 6. URNA FUNERARIA (Dios Cocijo)

Fig. 15

OBJETO 7.- Cajete cónico de barro gristipo G.35, sencillo borde reforzado, en el interior se encuentra impregnado de mezcla (cal y arena). diámetro 17.7 cm. altura 4.5 cm. (Fig. 10).

OBJETO 8.- Cajete cónico de barro gris tipo G 35, sencillo, borde reforzado, diámetro 16.5 cm., altura 4.7 cm. (Fig. 10).

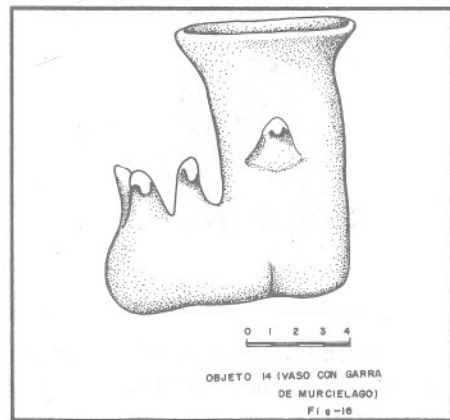
OBJETO 9.- Cajete cónico de barro gris tipo G 35, sencillo, borde reforzado, diámetro 17 cm. altura 4.5 cm. (Fig. 10).

OBJETO 10.- Cajete cónico de barro gris tipo G 35, sencillo, diámetro 18.5 cm. Altura 5 cm., (Fig. 10).

OBJETO 11.- Cajete cónico de barro gris, tipo G 35, con base incipiente, borde reforzado, diámetro 16 cm., altura 4.7cm. (Fig. 10).

OBJETO 12.- Cajete cónico de barro gris, tipo G 35, sencillo borde reforzado, en el fondo se encuentra bruñido de tipo cinco, diámetro 18.5 cm., altura 5.5 cm. (Fig. 10).

OBJETO 13.- Vaso con garras de murciélago, hecho de barro café verdoso, tipo K 14. diámetro 7.3 cm., altura 10 cm., (Fig. 10).



⁶El análisis osteológico fue realizado por Javier Urcid, del Departamento de Antropología de la Universidad de las Américas, Cholula, Puebla.

OBJETO 14.- Cajete cónico de barro gris, tipo G35, sencillo, borde reforzado, base incipiente, diámetro 16 cm., altura 5.7 cm. (Fig.16).

Análisis del material óseo de la tumba.⁶

Durante la excavación de la tumba, y al limpiar el techo, fueron encontrados los restos de dos individuos cuya disposición es imposible de determinar.

El hecho de que muchas secciones anatómicas no estuvieran representadas sugiere que los entierros fueron extensivamente alterados, seguramente por actividades de cultivo. Siguiendo la designación de los entierros usada anteriormente en Lambityeco, estos fueron clasificados como entierros 81-1 y 81-2.

Dentro de la tumba fueron encontrados los restos de al menos tres individuos, designados entierros 81-3, 81-4 y 81-5. El entierro 81-3, aunque en mal estado de preservación, fue el único primario en posición extendida (decúbito dorsal) y orientado de oeste (cráneo) a este. Los brazos fueron dispuestos en forma paralela al cuerpo. La posición exacta de los pies no se puede determinar puesto que las extremidades inferiores estaban pobremente preservadas.

Al fondo de la tumba (lado este) se encontró una concentración de huesos varios, incluyendo un cráneo muy fragmentado, colocado un poco hacia el frente del amontonamiento y cerca de la pared norte de la tumba.

El amontonamiento contenía los restos de los entierros 81-4 y 81-5. La disposición ya muy alterada de los huesos hace imposible determinar las posiciones originales de éstos entierros.

Puesto que el material óseo fue recuperado con base en secciones anatómicas y no por secciones espaciales, se tuvieron que separar los restos de cada uno de los entierros siguiendo el criterio de la coloración de los huesos. Afortunadamente, una conspicua coloración oscura (grisácea), hizo relativamente fácil la diferenciación de los restos pertenecientes al entierro 81-3 de los restos de los otros dos entierros. La identificación de los huesos oscuros con el entierro 81-3 fue posible gracias al dibujo de planta de la tumba. Este muestra los huesos coxales y la extremidad superior derecha del entierro 81-3, en relativo buen estado de preservación, que coinciden con los huesos más oscuros. La diferenciación entre los restos del entierro 81-4 y los del 81-5 fue más difícil y en la mayoría de los casos imposible. Es por eso que en el inventario ambos entierros fueron considerados indistintamente.

Los restos del entierro 81-1 son los de un infante de aproximadamente 2 años (ocho meses) y de sexo indeterminable. La estimación de edad está basada en los

criterios de desarrollo dental y sinostosis de los arcos neurales. El cráneo, parcialmente reconstruido, presenta una deformación craneal tipo tabular erecto con evidencia de una banda post-coronal.

Los restos del entierro 81-2 son los de un niño de aproximadamente cuatro años (12 meses) y de sexo indeterminable. La estimación de edad está basada en el criterio de desarrollo dental. El cráneo, parcialmente reconstruido, presenta una deformación craneal del tipo tabular erecto, con evidencia de una banda post-coronal.

Los restos del entierro 81-3 son de un subadulto (entre 16 y 25 años) de sexo masculino. La estimación de edad está basada en las uniones epifisiales del húmero. La epífisis distal y la epífisis epicóndila medial están completamente fusionadas mientras que un posible fragmento proximal de la diáfisis presenta un área corrugada indicando una fusión parcial. La determinación sexual está basada en criterios del cráneo, incluyendo la protuberancia de los arcos superciliares y de la cresta post-cigomática, el tamaño de los procesos mastoideos y la forma del mentón. No es posible determinar si el cráneo presenta deformación craneal debido a su estado incompleto y fragmentado.

Con respecto a condiciones patológicas, lo que queda de la mandíbula presenta una absorción completa de los procesos alveolares. Al menos los dos primeros molares derechos, los cuatro incisivos y el canino y el primer premolar izquierdos fueron pérdidas ante-mortem.

La cuarta vértebra cervical presenta osteofitosis en la porción inferior derecha del cuerpo vertebral y en las apófisis articulares inferior y superior derechas. Esta condición está acompañada de acribamiento extenso. La apófisis articular inferior izquierda presenta un leve acribamiento.

Fragmentos de la tercera (?) y quinta (?) cervicales, consistentes en las apófisis articulares izquierdas, presentan acribamiento leve en ambas articulaciones y en la articulación superior respectivamente. En las vértebras lumbares, la primera presenta osteofitosis, acribamiento y eburnización en la apófisis articular superior izquierda. Este cuadro indica una osteoartritis leve en la región cervical y un poco más severa en la región lumbar. Además, dos vértebras torácicas incompletas presentan un adelgazamiento extenso de sus cuerpos.

Las condiciones que presentan la porción de la mandíbula y los elementos de la columna vertebral, contrastan con la edad atribuida al entierro. La excesiva pérdida de piezas dentales puede ser, sin embargo, causa de una alta incidencia de caries⁷, aunque otra condición patológica o traumática pudo originar dicha condición.

No obstante, la presencia de una osteoartritis en la columna vertebral, enfermedad que generalmente ocurre en edades más avanzadas⁸ cuestiona la validez del criterio del color para separar los restos

del individuo 81-3 de los otros dos entierros.

Los restos del entierro 81-4 son de un adulto de al menos 25 años y posiblemente de sexo masculino. La estimación de la edad mínima está basada en el hecho de que todos los restos postcraneales encontrados muestran fusiones epifisiales completas. Únicamente se pudo usar la forma del mentón y el tamaño relativo de los procesos mastoideos para designar el sexo. Una porción de vértebra cervical que posiblemente pertenece a éste entierro presenta osteofitosis y acribamiento en la apófisis articular inferior izquierda.

Los restos del entierro 81-5 son los de un adulto de al menos 25 años. No se tuvieron criterios para una designación sexual. La estimación de edad mínima está basada en el mismo criterio que se consideró en el caso del entierro 81-4. Algunos fragmentos de vértebras que posiblemente pertenecen a este entierro presentan evidencia de osteoartritis. Una porción de vértebra torácica tiene osteofitos, acribamiento y eburnización leve en las apófisis articulares superiores e inferiores. Tres apófisis espinosas lumbares también presentan degeneración por osteofitosis y acribamiento.

En los restos postcraneales de estos dos últimos entierros se encontraron otros casos de condiciones patológicas y un caso de trauma. Sin embargo, como se mencionó anteriormente no es posible determinar a

cual entierro corresponden. Un tercer cuneiforme derecho presenta una pequeña depresión acribada en la cara anterior. Esta misma condición aparece en la superficie de articulación proximal del tercer metatarsal (incompleto) con el que articula el cuneiforme mencionado. Esta afección parece ser el resultado de una osteocondritis *dissecans*⁹. Dos falanges proximales y dos distales presentan osteofitosis. En una de las proximales los rebordes óseos aparecen alrededor de la articulación proximal y en la otra alrededor de la articulación distal, mientras que en la dos distales aparecen en las articulaciones proximales. Finalmente, una falange medial se encuentra fusionada a una distal, indicando un posible caso de artritis reumatoide¹⁰.

Junto a los restos óseos humanos fueron recuperados los restos de un perro infante, consistentes en una porción del maxilar izquierdo con dos molares y un premolar deciduos y un premolar y un canino (sin brotar) permanentes; dos fragmentos de costillas (izquierda y derecha); un húmero derecho y un calcáneo izquierdo.

DISCUSIONES

En las excavaciones de la tumba, se notó la presencia de dos pisos de estuco sobrepuestos. No se hicieron excavaciones horizontales para delimitarlas y ver hasta donde abarcaban, por el mismo carácter del trabajo; pero me inclino a pensar que la tumba se excavó bajo un cuarto o patio de una unidad doméstica de tipo 2.

Esta terminología y clasificación se ha elaborado con los estudios efectuados en el Valle de Oaxaca y en Monte Albán para la época

IIIB (700DC)¹¹. En este período, Lambityeco fue un centro importante y de esplendor, posiblemente con los mismos estratos sociales que se daban en Monte Albán.

De acuerdo a con los elementos materiales que se encontraron en su interior: tres floreros, nueve cajetes, un vaso, un sahumero y una urna, y elementos decorativos en la fachada; la unidad doméstica fue ocupada por una familia de la élite, de las que se dedicaban probablemente a una actividad que les representaba algún ingreso para adquirir ciertos lujos.

Por los elementos de excavación podemos decir que la tumba fue usada por lo menos dos veces. Los entierros 81-4 y 81-5, que correspondieron a la primera ocupación de la tumba, fueron removidos y puestos hacia la pared sur para depositar al último entierro 81-3, que fue encontrado en posición extendida en decúbito dorsal.

Hay huellas de que la fachada fue pintada dos veces con el mismo motivo, la primera sobre la superficie de las lajas que forman el dintel y la jamba, y la segunda ocasión fue recubierto el dintel y la jamba de estuco, sobre el cual se aplicó pintura roja decorada con el mismo motivo que la anterior.

⁷Brothwell, 1963. p. 277.

⁸Brothwell, 1981. p. 146.

⁹Brothwell, op. cit. ilustr. 6 y 11.

¹⁰Brothwell, op. cit. 146.

¹¹Winter, 1986, pp. 325-374.

Probablemente esta decoración representa a un Cocijo estilizado, se tienen algunos elementos que me inclinan a pensar en esto; las bandas de pintura roja que se localizan en el dintel, corresponden al penacho; los dos círculos que se localizan en las jambas, a las orejas u ojos, y el cuadro de pintura roja que se localizó en una laja que cubría la parte media de la entrada, aunque un poco borrosa, correspondería a la nariguera. Probablemente tuvo otros elementos, pero por el mismo carácter y composición de la pintura se han borrado con el tiempo.

Por otro lado, tenemos conocimiento por medio de los códices, pinturas murales en los templos, pinturas al fresco y de bajo relieve en las cerámicas, de que los prehispánicos, para expresar y relatar algún acontecimiento, muchas veces lo hacían por medio de símbolos y de representaciones estilizadas. Por ejemplo, en las exploraciones que se han hecho en los últimos años en el templo mayor de Tenochtitlán, en los pilares que marcan el acceso al adoratorio del dios Tlaloc (dios de la lluvia) se encuentran murales que consisten en círculos negros con blancos y que según interpretación de Matos, corresponden posiblemente a los ojos del dios Tlaloc¹².

En la tumba 12 se encontraron dos cajetes, uno al interior y otro al exterior, que tenían mezcla de cal y arena. La mezcla fue usada probablemente para pegar las lajas de la fachada.

¹²Matos, 1981, p. 23.

¹³Lind y Urcid, 1983, p. 109.

¹⁴Caso, 1941.

¹⁵Robles y Zárate, 1985.

Al interior se localizaron restos óseos de un perro, asociados a los huesos humanos. Este tipo de hallazgos fueron localizados en las exploraciones realizadas por Paddock en este sitio, en la tumba 6 aparecieron restos óseos de tres perros y en la tumba 2 restos de uno¹³.

También en las exploraciones que Caso realizó en diferentes áreas de los Valles Centrales y en algunos entierros secundarios, localizó restos óseos de perros sacrificados.¹⁴

En enero de 1985, se llevaron a cabo trabajos de rescate arqueológico frente al palacio municipal de Santa Ana del Valle, Tlacolula. En uno de los entierros explorados se localizaron huesos muy deteriorados que pertenecen a un perro pequeño; éstos se encontraron a un costado de esos entierros. Por los objetos de cerámica que fueron colocados como ofrendas, el entierro pertenece a la época preclásica superior, correspondiente a M.A. I a 300 AC-100 AC.¹⁵

Entonces, por un lado tenemos hallazgos arqueológicos que nos marcan la importancia que tuvo el perro para la muerte de los zapotecos prehispánicos; por otro lado, tenemos también conocimiento por las crónicas y documentos históricos, de que los prehispánicos depositaban ofrendas y objetos al momento de enterrar al difunto; Cada elemento y objeto tenía su significado mágico-religioso. Fray Bernardino de Sahagún nos narra:

[...] y más, hacían al difunto llevar consigo un perrito de pelo bermejo y al pescuezo le ponían hilo flojo de algodón decían que los difuntos nadaban encima del perrito cuando pasaban un río del infierno que se nombra chiconahuapan [...]

[...] y después de pasados cuatro años el difunto se sale y se va a los nueve infiernos, donde está, y pasa un río muy ancho y allí viven y andan perros en la ribera del río por donde pasan los difuntos nadando, encima de los perritos.

*Dicen que el difunto llega a la ribera del río arriba, luego mira al perro (y) si conoce a su amo luego se hecha nadando al río, hacia la otra parte donde está su amo, y lo pasa a cuesta [...]*¹⁶

Parsons ha realizado estudios al respecto en diferentes grupos étnicos actuales en el Estado de Oaxaca. Todos coinciden en que el perro negro puede transportar y cruzar el río al difunto hacia el otro mundo.

Zapotecos de Mitla

Los muertos necesitan cruzar un río grande, en la ribera hay un perro blanco y un perro negro, el perro blanco es de los catrines y si un indio le pide que lo transporte el río, él se rehúsa diciendo que el indio va a manchar su pelo. El perro negro puede llevar al indio si es que

¹⁶Sahagún, 1979.

¹⁷Parsons, 1936.

¹⁸Beals en Parson,

durante su vida no ha tratado mal a un perro negro y no le ha negado la comida.¹⁷

Mixes de Tepuxtepec

Los muertos viajan a un lago por tres años, se transportan sobre éste, en un perro negro, Hay perros blancos, pero no llevan a nadie. Por esta razón, los perros negros nunca se golpean. Si uno roba será perdonado.¹⁸

Recopilé en algunas poblaciones de Oaxaca las siguientes informaciones respecto a este mito, para enriquecer los datos arqueológicos.

En Macuilxóchitl, Tlacolula, población zapoteca cerca del sitio estudiado, cuando alguien está comiendo y ve a un perro negro pasar en ese momento, le avientan una tortilla para que la coma, con el concepto de que según sus antepasados son animales que ayudan al individuo a cruzar el río hacia el otro mundo.

En la ciudad de Juchitán, las personas de edad avanzada tienen una gran estimación por los perros negros, no se les niega de comer porque piensan que son animales que acompañan al difunto en el camino al otro mundo.

También en el pueblo de Tlacolulita, Yautepec, existen narraciones de abuelos que dicen: cuando las personas se están

muriendo deben de tomar agua porque después de la muerte tendrán que andar un camino muy largo acompañadas de un perro(s) y sino toman agua, en el transcurso del viaje les dará mucha sed, entonces su acompañante, el perro, se compadecerá de ellas e irá por agua en algún lugar cercano y que llevará en la oreja para dárselo a su amo. Por eso, piensan que es bueno tener perros.

Hoy en día, cuando una persona va al campo y se le acaba el agua que lleva y tiene sed si se niega a tomar agua de lluvia encharcada o de algún riachuelo con agua sucia existe esta expresión: tomarás agua más sucia en la otra vida, y de perro, y ahora no quieres tomar de esta agua.

En este mismo pueblo, hay una leyenda respecto al perro como fiel acompañante del hombre que fue narrada en 1981 por la Señora Zenaida Morán R, y que a continuación se describe:

Hace mucho tiempo según nos contaban las personas mayores, no existían el sol ni la luna, todo era oscuridad. En ese entonces había una familia compuesta de un padre y sus dos hijos menores de 15 años, hombre y mujer. Cierta día, el padre les dijo a sus hijos que lo acompañaran al campo a cazar animales y recolectar plantas para comer. Se dirigieron al campo con sus dos perros, uno se llamaba quebrantahueso y el otro quebrager; después de mucho caminar llegaron a un árbol frondoso y bajo su sombra descansaron. En una de las ramas del árbol el padre colgó el guaje que llevaba donde guardaban sus tortillas (es un

recipiente de forma circular con una abertura al lado para guardar cosas; hecho de la corteza de la fruta de la calabaza).

Después del descanso, el padre les dijo a los niños que lo esperaran con los perros bajo ese mismo árbol mientras él se iba a cazar, y así sucedió. Ya era muy tarde y el padre no regresaba, cuando de pronto se oyeron ruidos extraños de animales salvajes que querían devorar a los niños.

Los perros ladraban entablando luchas con los animales y defendiéndolos, cuando de pronto aparecieron Dios y los rescató. A la niña la convirtió en la luna acompañada de un perro, y al niño lo convierte en el sol, acompañado del otro perro. Fue así como se formó el sol y la luna; por eso, tanto el uno como en otro se refleja este animal.

A manera de conclusión, de acuerdo con el análisis y la clasificación del material cerámico; los cajetes de pasta gris tipo G35 y de pasta café tipo K1, la urna funeraria con características del dios Cocijo y las vasijas tipo florero, ubico la tumba 12 como perteneciente a la cultura zapoteca de la época Monte Albán IIIB-IV de 600 DC-750DC.

Por los elementos arquitectónicos, posición de los restos óseos y ofrendas, la tumba fue usada por lo menos dos veces. Fue construida probablemente en una unidad doméstica ocupada por personas de la élite mayoritaria.

De acuerdo con investigaciones que

se han efectuado en algunos pueblos contemporáneos de Oaxaca, narraciones de cronistas y exploraciones arqueológicas; considero que probablemente la costumbre mítica-funeraria del perro se viene generando en la región oaxaqueña ya en la época de 300 AC -100 AC.

Aunque solamente tenemos un dato arqueológico de esta época, faltarían más datos para poder asegurar que la tradición mítica del perro como acompañante del hombre después de muerto hacia el otro mundo se viene generando desde épocas tempranas en la región oaxaqueña. Sin embargo, se hace necesario un estudio sistemático de todos los datos existentes y nuevas excavaciones a fin de determinar en espacio y tiempo la importancia y las dimensiones de esta costumbre funeraria prehispánica.

Con base en datos arqueológicos, esta costumbre se hace patente entre los zapotecos de la época clásica, época de Monte Albán IIIB-IV de 600 DC-750 DC.,

probablemente con el mismo concepto que nos narran los cronistas. En Mesoamérica para esa época, el contacto con otras áreas culturales era muy intensivo.

Con los datos etnográficos y de la historia oral podemos comparar y contrastar cómo estos conceptos que nos narran las fuentes históricas se han deformado o transformado a través del tiempo, pero por otro lado podemos observar cómo a pesar de los cambios y transformaciones culturales que están sufriendo los pueblos, aún persisten los conceptos del perro, no sólo como amigo fiel del hombre, sino también como ayudante hacia el otro mundo, aunque de una manera restringida, pues las personas que saben esto son mayores de 50 años.

También hace falta investigación que nos lleve al significado que tuvieron los restos óseos infantiles que fueron localizados sobre el techo de la tumba 12, probablemente fueron ofrendas a los entierros de la tumba.

BIBLIOGRAFIA

Brothwell Don R
1963 "The Macroscopic Dental Pathology of some earlier human population", en Dental Anthropology symposia of the Society for the study of human biology, vol. V. Don Brothwell Editor. Oxford. Pergamon Press. pp.271-288.

1981 Digging up Bones. The excavations, treatment and study of human skeletal remains, New York: Cammel University Press.

Caso, Alfonso
1941 Culturas Mixteca y Zapoteca, Editorial Encuadernables de El Nacional, México.

Caso, Alfonso e Ignacio Bernal
1952 Urnas de Oaxaca, Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia, XI, México, INAH.

- Caso, Alfonso, Ignacio Bernal y Jorge R. Acosta
1967 *La cerámica de Monte Albán*, Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia, XIII, México, INAH.
- Lind, Michael y Javier Urcid
1983 "The Lords of Lambityeco and their nearest neighbors", *Notas Mesoamericanas*, 9, Universidad de las Américas. Cholula, Puebla, México.
- Matos Moctezuma, Eduardo
1981 *Una visita al Templo Mayor de Tenochtitlan*, México, INAH.
- Paddock, John, J. Mogor y M. Lind
1968 "Lambityeco Tomb 2. A preliminary Report". *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, No. 25, Museo Frissell in Association with University of the Americas Cholula, Puebla, México.
- Parsons, Elsie C.
1936 *Mitla, Town of the souls*. University of Chicago.
- Rabin, Emily
1970 "The Lambityeco Friezes: Notes on their content". *Boletín de Estudios Oaxaqueños*, No. 33. Musec Frissell in Association with University of the Americas Cholula, Pue.
- Robles, Nelly y Roberto Zárate
1985 *Rescate arqueológico en Santa Ana del Valle, Tlacolula, Oaxaca*. Informe inédito, Centro Regional de Oaxaca, INAH, México.
- Sahagún, Fray Bernardino
1979 *Códice Florentino III*, Apend. I. Archivo General de la Nación, México.
- Winter, C. Marcus, Daria Deraga y Rodolfo Fernández
1977 *La tumba 77-11 de Lambityeco, Tlacolula, Oaxaca*. Informe inédito, Centro Regional de Oaxaca, INAH, México.
- Winter, Marcus (compilador)
1990 "La zona arqueológica de Lambityeco", en: *Lecturas Históricas del Estado de Oaxaca* T. I, Epoca prehispánica, Colección Regiones de México, INAH y Gobierno de Oaxaca, México.
- Winter, Marcus
1986 "Unidades Habitacionales prehispánicas en Oaxaca", en: Linda Manzanilla (editora) *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad*, México, UNAM. pp. 325-374.

La Revolución, los oaxaqueños y las Constituciones de 1857 y 1917.

Francisco José Ruíz Cervantes
Instituto de Investigaciones en
Humanidades de la UABJO

Cuando el 14 de septiembre de 1916, el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista y encargado del Poder Ejecutivo de la Nación expidió un decreto por medio del cual convocaba a la realización de un Congreso Constituyente, para reformar la constitución liberal de 1857, en el estado de Oaxaca coexistían de hecho dos gobiernos que venían luchando, desde el verano del año anterior, por imponer sus respectivos proyectos político-militares.

Uno de ellos residía en la ciudad de Oaxaca, sede tradicional de los poderes públicos, desde marzo de ese año; el otro se había refugiado en la ciudad de Tlaxiaco, en el corazón de la Mixteca oaxaqueña. El primero estaba presidido por un militar, general de división que concentraba en su persona los poderes ejecutivo, legislativo y judicial y hacia llamar a su administración "preconstitucional", en tanto que el segundo se reclamaba como el único y legítimo gobierno de la entidad, nombrado por la legislatura local y sostenedor del llamado movimiento de la soberanía.

La dualidad de poderes en la entidad suriana tenía su origen inmediato en la reasunción, por cuarta ocasión en la historia de la entidad, de la soberanía, de acuerdo con lo establecido en el artículo 40 de la constitución de 1857, donde se afirmaba que la federación mexicana estaba integrada por estados libres y soberanos.¹

Esta medida, asumida por el gobierno del licenciado José Inés Dávila mediante el decreto número 14, expedido el 2 de junio de 1915 fue la respuesta a la situación de enfrentamiento de su régimen con la facción constitucionalista que presidía Venustiano Carranza, aunque en un plano más amplio se le concibió como la medida viable que permitiría al estado enfrentar la crisis económica y social, producto de un lustro de guerra civil, así como sortear el vendaval revolucionario avivado por la lucha de facciones.²

Según se decía en los dos primeros artículos del mencionado decreto, en tanto se restablecía el orden constitucional en la

¹ De una muy amplia bibliografía sobre el tema, véanse: Ismael Brachetti *et. al.*, *Tres intentos prosoberanía del estado de Oaxaca*, (1857-1871-1915), Oaxaca, Ediciones del gobierno constitucional del estado de Oaxaca, 1980; Francisco José Ruíz Cervantes, *La revolución en Oaxaca. El movimiento de la soberanía (1915-1929)*, México, FCE-IISUNAM, 1986; Paul H. Garner, *La revolución en la provincia, soberanía estatal y caudillismo en la montaña de Oaxaca (1910-1920)*, México, FCE, 1988, 235 ppg.

² Francisco José Ruíz Cervantes, *op cit.*, pp. 72-75; Paul H. Garner, *op cit.*, pp. 106-107.



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria, "Estación de Ferrocarril de San Gerónimo", (Ixtepe), Oaxaca, 1906.

república, el estado libre y soberano de Oaxaca reasumía su soberanía, entendida ésta como la capacidad de ejercer una autoridad y gobernándola de acuerdo con la constitución de 1857, con sus adiciones y reformas, las leyes de Reforma, la constitución política del estado y demás leyes particulares. Con la adopción de tales disposiciones se ponía en cuestión el llamado período preconstitucional, el cual era considerado por el régimen oaxaqueño como la expresión del despotismo de un solo individuo que pretendía llevar a cabo

reformas políticas y aun sociales, mediante un procedimiento ajeno al establecido por la misma constitución, que se dejaba sin vigor.³

A partir del verano de 1915, el tiempo de las proclamas y los manifiestos cedió el paso a la crítica de las armas y, tras una campaña militar dirigida por dos flancos desde el cuartel general de las fuerzas carrancistas en el puerto de Salina Cruz, los efectivos de la División Veintiuno, dirigidos por el general Jesús Agustín Castro, ocuparon el centro de la entidad en los primeros días de marzo de 1916.

³ Francisco J. Ruiz Cervantes, *op cit*, pp. 73-74.

⁴ J.M. Márquez, *El Veintiuno: hombres de la revolución y sus hechos*, México, 1917; Francisco J. Ruiz Cervantes, *op cit*, pp. 86-92; P.H. Gamer, *op cit*, pp. 170-90.

El movimiento soberanista se dividió en varios núcleos de resistencia y el aparato administrativo, con el gobernador Dávila al frente, se trasladó a Tlaxiaco, en donde estableció la sede de su gobierno⁴.

En momentos de confrontación de ambos proyectos político-militares, llegó a tierras oaxaqueñas la convocatoria para integrar el Congreso Constituyente, tal como se había prometido en las adiciones al Plan de Guadalupe de fines de 1914, expedidas en Veracruz. De acuerdo con estimaciones oficiales del régimen preconstitucional del general Castro, de un total de 26 distritos políticos en que se dividía entonces el estado, diez de ellos, localizados en las regiones de la Sierra de Juárez, la Mixteca y la Sierra Sur no estaban controladas por las fuerzas a su mando.

De todas maneras, y después de publicarse la convocatoria en el periódico oficial, se inició la organización del evento electoral, bajo la dirección de la secretaría del despacho y contando con la supervisión del propio gobernador y comandante militar. Para el efecto, de acuerdo con un decreto expedido en 1907 se establecieron los círculos electorales respectivos, que resultaron ser 16, los cuales se formaron con fracciones de territorio donde residieran 60 mil habitantes o fracción

superior a 20 mil y en los que debería elegirse un diputado propietario y su correspondiente suplente.⁵

Enseguida, se intentó cubrir todas y cada una de las fases organizativas marcadas por la ley electoral expedida el 19 de septiembre del mismo año, que se referían a los procesos de empadronamiento, instalación de mesas electorales, etc., instruyendo a las autoridades municipales que eran las directamente responsables de verificar estas operaciones, trabajo que se realizó en forma por demás apresurada.⁶

Con respecto a los partidos políticos que tomaron parte en la lid electoral del domingo 22 de octubre de aquel año, tenemos al denominado Partido Constitucionalista de Oaxaca, el cual presentó candidatos de prácticamente todos los distritos electorales: Dicha formación política, fundada a fines de julio de 1914 y cuyos integrantes sufrieron persecución durante el gobierno soberanista, vivía en aquellos días su época de auge, gracias al apoyo de las autoridades carrancistas.⁷

Este partido, como el Liberal Constitucionalista atrajo a sus filas a profesionales liberales, artesanos y maestros de instrucción primaria de la ciudad capital.

⁵ Archivo General del Estado (AGEO), Secretaría de Gobierno, período revolucionario 1910-30, 1916 (septiembre), Centro, Leg. 57, Exp. 85; *Ibid*, Leg. 57, Exp. 91.

⁶ AGEO, Secretaría de Gobierno, *cit*, Leg. 50, Exp. 94.

⁷ El llamado Partido Constitucionalista de Oaxaca se fundó en la ciudad del mismo nombre en el verano de 1914, su primera mesa directiva estuvo integrada por Pablo Allende, presidente; Leopoldo Payán, secretario; Ramón González, tesorero, y entre los vocales figuraron Manuel Herrera, Alfonso Pardo, Víctor Manuel Colmenares, Adalberto López. Después de la hostilidad soberanista se presentaron ante el general carrancista Jesús Agustín Castro en 1916 y en ese período contaron con el apoyo oficial.

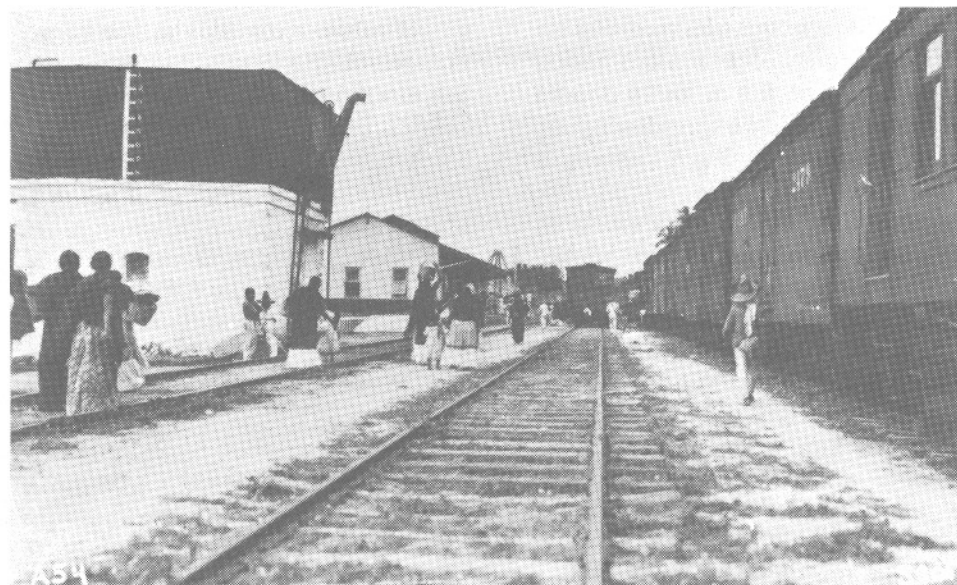
De acuerdo con sus registros, el Partido Constitucionalista postuló entre sus candidatos al militar michoacano de la División Veintiuno, general Salvador González Torres, al constitucionalista chiapaneco, Luis Espinoza militar también y redactor de *El Reformador*, (ese periódico era el órgano propagandístico del carrancismo en el estado), y a los jefes oaxaqueños, general Juan José Baños, jefe de la Brigada "Plan de Guadalupe", que operaba en la Costa Chica, Adolfo Palma, de la Brigada "Benito Juárez", cuya área de influencia comprendía Tuxtepec y Tierra Blanca, Veracruz; el también general, Manuel García Vigil, adscrito a la División del Noroeste de Pablo González, quien era el de mayor presencia nacional y figura destacada del recién creado Partido Liberal Constitucionalista; también fue incorporado el teniente coronel Rubén Morales, que había sido miembro del Estado Mayor de Francisco I. Madero, en sus tiempos de rebelde. Entre los civiles destacaban el abogado oaxaqueño, residente en la ciudad de México y consejero de Madero y Carranza para asuntos del estado, Manuel Brioso y Candiani; los también licenciados, egresados del Instituto de Ciencias y Artes del Estado, en las postrimerías del Porfiriato y los inicios de la Revolución: Cenobio Soriano, Manuel Herrera, Porfirio Sosa, Celestino Pérez y Luis V. Santaella; y de la misma manera, figurando como suplente, el

⁸ La relación completa de aspirantes y círculos electorales es la siguiente: El general Salvador González Torres por el círculo electoral número uno; Juan Chávez Aceves por el segundo círculo; Leopoldo Payán por el tercero; el mayor Luis Espinoza representando el cuarto; el general Juan José Baños por el quinto; Luis V. Santaella, Alfonso S. Pardo y el abogado Cenobio Soriano por el sexto, séptimo y octavo, respectivamente; el licenciado Manuel Herrera, los generales Adolfo Palma y Manuel García Vigil en los siguientes noveno, décimo y undécimo; el licenciado Porfirio Sosa en el doceavo y en las tres siguientes, el militar Rubén Morales, el licenciado Celestino Pérez y el también letrado Manuel Brioso y Candiani.

también abogado Gerardo Toledo, quien por breve tiempo fuera director de la máxima casa de estudios en tiempos del gobernador Benito Juárez.⁸

El Partido Liberal Constitucionalista presentó a los mismos candidatos, aunque postulándose por distintos círculos electorales, y también se dio el caso de algunas candidaturas independientes. Resulta más o menos obvio que dados los tiempos establecidos y las condiciones imperantes no se realizó campaña electoral alguna, confiando en el caso de los jefes militares, en que sus candidaturas fueran en el área de su mando, y en cuanto a los civiles, se recurrió a las prácticas utilizadas en el régimen porfirista.

Por otro lado, la Secretaría de Gobernación, que representaba el licenciado Jesús Acuña, siguió de cerca el desarrollo del proceso y en varias ocasiones se dirigió al gobernador Castro para recomendar la incorporación de algunos leales seguidores del carrancismo en Oaxaca, por lo que en más de un caso hubo necesidad de introducir cambios en los registros del Partido Constitucionalista. La intervención constitucionalista se realizó al amparo de la política de evitar el paso de reaccionarios o sospechosos de serlo a los trabajos del Congreso Constituyente, que debería iniciar sus trabajos el primer día del mes de diciembre en la ciudad de Queretaro.



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Artística y Literaria, Sonora News Co. "Ferrocarril Central de Tehuantepec", Oaxaca, 1909.

Un detalle significativo fue que en la división electoral oaxaqueña, los distritos del Istmo de Tehuantepec no fueron de la consideración de los gobernantes constitucionalistas, tal vez porque en ese tiempo, por disposición del Primer Jefe, estos territorios estaban integrados, con los distritos oaxaqueños de Pochutla y Choapam y los cantones veracruzanos de Acayucan y Minatitlán, a una Jefatura Política y Comandancia Militar específica, aunque es de señalarse que sí tuvieron representantes ante el Constituyente.

Las elecciones se realizaron en medio de un ambiente de tensión guerrera, pues dos días antes de la fecha señalada para los

comicios, las fuerzas carrancistas iniciaron formalmente la campaña contra las posiciones soberanistas de la Sierra Juárez. Esta circunstancia influyó, quierase o no, en el desarrollo del evento. Con excepción de la ciudad de Oaxaca, en algunas partes de los Valles Centrales se detectaron irregularidades. Por ejemplo, un seguidor del constitucionalismo y joven oficial de la División Veintiuno, escribió años después que en Tlacolula, población distante 35 kilómetros al oriente de la capital, las autoridades electorales simulaban un votación en la casilla ubicada en el palacio municipal, concentrando en ello los datos de los votantes de todo el distrito, no obstante que se debieron de haber instalado otras.⁹

⁹ Guillermo Rosas Solaeui, *La vida de Oaxaca en el carnet del recuerdo*, Oaxaca, Lito Offset, 1978, pp. 67.

Lo que mostraron tales anomalías fue lo precario del dominio carrancista, situación que se acentuó en seis de los 16 círculos electorales, los cuales comprendieron parte de las regiones de la Sierra Juárez y la Costa, y la mayoría del territorio mixteco, excepto Nochixtlán, que era la cabeza de playa del constitucionalismo en aquella región. En los distritos 5º, 6º, 7º, 8º, 10º y 13º o bien ni siquiera se pudo simular el proceso de votación, o hubo problemas para el envío de la documentación, o no se llegó a acuerdo sobre los candidatos, y por lo tanto se quedaron sin representantes.¹⁰

Al parecer las actividades militares absorbieron toda la atención del gobernador Jesús Agustín Castro, pues en la primera semana de noviembre la Secretaría de Gobernación demandó conocer los resultados de las elecciones. Una semana después, el subsecretario Aguirre Berlanga pidió con carácter de "muy urgente" los nombres de los diputados propietarios y suplentes al Constituyente; la respuesta fue el envío de una lista parcial.¹¹

¹⁰ Todavía no se han rescatado en el AGEO todos los documentos relacionados con esta coyuntura electoral, de tal manera que no se conocen las causas exactas en cada círculo, pero las opciones planteadas no son descabelladas, dada la situación que prevalecía en Oaxaca.

¹¹ Cuando llegaron esos mensajes, los efectivos carrancistas estaban en plena campaña contra Meixueiro y seguidores en la Sierra Juárez. Copia del intercambio de telegramas se localiza en el AGEO. En uno de ellos, el general Castro le respondió a Aguirre Berlanga que le enviaría los resultados en cuanto los supiera, debido a que las operaciones militares entorpecían toda clase de comunicación.

¹² Francisco J. Ruiz Cervantes, *op cit*, p. 115.

¹³ Carlos Tejeda a pesar de su filiación constitucionalista no era bien visto por el resto de sus correligionarios oaxaqueños, pues en 1915 se decía que simpatizaba con el felicismo, con Dávila y Meixueiro. Alfonso Taracena en *La verdadera revolución mexicana*, quinta etapa, (1916-1918), México, Ed. Jus, 1979, p. 1455, reportaba que en los días en que llegaban los presuntos legisladores a Querétaro, Tejeda combatía a partidos zapatistas que operaban en el estado de México. Sobre el general michoacano véase, Berta Ulloa, *Historia de la Revolución Mexicana, (1914-1917)*, la constitución de 1917, México, El Colegio de México, 1983, p. 520.

Finalmente, con todo y las dificultades, viajaron a Querétaro el michoacano Salvador González Torres, el chiapaneco Luis Espinoza y los oaxaqueños Juan Sánchez, leal maderista y jefe nato del Partido Constitucionalista en la entidad, Leopoldo Payán, Manuel Herrera, Porfirio Sosa, Celestino Pérez, el veterano de la XXVII Legislatura federal, Crisóforo Rivera Cabrera y José F. Gómez Bustamante, en tanto que el electo general Manuel García Vigil se abstuvo de ir.¹²

Con los anteriores, se presentó ante el Colegio Electoral, el también oaxaqueño, militar jefe de la Corporación "Fieles de Oaxaca", general Carlos Tejeda, pero no fue aceptada su credencial. El 30 de noviembre, al concluirse la fase de discusión de credenciales, los presuntos diputados nombraron a la mesa directiva del Congreso. Entre los vicepresidentes estaba Salvador González Torres.¹³

Ya en los trabajos del Congreso Constituyente, tras la declaratoria de



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria, Sonora News Co. "Juchitán, Oaxaca, 1906."

inauguración, la actuación en los debates y comisiones de los diputados oaxaqueños fue en general discreta, al grado que *El Reformador* de Oaxaca los llamó "los compañeros del silencio". Además, como sucedió en la XXVI Legislatura federal, la diputación no actuó unitariamente, así por ejemplo la propuesta de creación del estado del Istmo de Tehuantepec, presentada por Crisóforo Rivera y el juchiteco Gómez Bustamante, no fue consultada con el resto de la diputación.

Hablando de esa iniciativa, el redactor de *El Pueblo*, diario constitucionalista, escribió que se presentó en la sesión del 20

de diciembre de 1916 y se agregó a otras peticiones similares de modificación territorial en estados como Guanajuato, Querétaro, Colima, Jalisco y Zacatecas. Por lo pronto, la propuesta levantó ámpula y reacciones encontradas, pues mientras jefes militares juchitecos, miembros del partido "rojo", así como autoridades locales, apoyaron la medida sin reservas, el resto de la diputación oaxaqueña, la influyente representación veracruzana y el Partido Constitucionalista de Oaxaca se manifestaron activamente en contra.¹⁴

A pesar de las consideraciones históricas que para el caso anotaban los

¹⁴ Francisco J. Ruiz Cervantes, *op cit*, p. 115; *El Pueblo*, México, 27 de enero de 1917, p. 3.

legisladores istmeños en su extenso memorial, e inclusive una supuesta declaración favorable de los hermanos Carranza, la comisión de puntos constitucionales presentó un dictámen en donde se asentaba que no era el momento oportuno de erigir una nueva entidad federativa en el Istmo de Tehuantepec.¹⁵

Tal decisión cayó como un balde de agua fría en la región donde se daba por un hecho la iniciativa, al tiempo que las autoridades locales juchitecas reclamaban el derecho de esa población a ser la sede del nuevo estado. A consecuencia de la negativa del Constituyente, Carranza dio marcha atrás en la organización política ya adoptada en el Istmo oaxaqueño, manteniendo sólo la estructura militar para efectos de la campaña contra los rebeldes al constitucionalismo.¹⁶

Un día antes de que en Querétaro Venustiano Carranza jurara defender la nueva carta magna, producto de dos meses de intensos debates, en la ciudad de Oaxaca, la noche del 4 de febrero, por órdenes del general J. Agustín Castro el ayuntamiento preconstitucional de la capital dispuso que se echaran al vuelo las campanas de todos los templos; mientras que una manifestación de afiliados a la flamante Federación de Sindicatos Obreros y a los comités particulares agrarios, recorrieron las principales calles, acompañados de varias bandas de música y echando al aire sonoros cohetes.

¹⁵ Revista *Guchachi'reza*, (Iguana Rajada), Juchitán, n. 5 y 6, dic. de 1980, marzo de 1981, pp. 13-17, p. 3-6.

¹⁶ AGEO, Secretaría de Gobierno, 1917, Juchitán, Leg. 60, Exp. 212, Leg. 76, Exp. 223.

¹⁷ Francisco J. Ruiz Cervantes, *op cit*, p. 115; María Paulo Hernández Vda. de Moreno, *Origen de Salina Cruz*, Oaxaca, Talleres litográficos del *Panorama Oaxaqueño*, 1977, p. 97.

¹⁸ Francisco J. Ruiz C., *op cit*, p. 120; Paul H. Garner, *op cit*, p. 197.

En su momento, la autoridad constitucionalista en el estado dio a conocer, de acuerdo con el procedimiento acostumbrado, la puesta en vigor de la nueva ley. En el puerto de Salina Cruz, el sindicato de estibadores y empleados organizó un acto público en el curso del cual se leyó el texto completo del nuevo código nacional.¹⁷

Con la promulgación de la nueva constitución, el periodo preconstitucional tocó a su fin y desde la perspectiva de la clase dominante regional se abrió la posibilidad de un diálogo entre las partes en conflicto. Así lo hicieron saber sus enviados a los jefes serranos, encabezados por el abogado Guillermo Meixueiro, quien respondió que se le transmitiría el mensaje al gobernador Dávila. La respuesta de aquél fue tajante y de intransigencia, ningún trato con el carrancismo era admisible y descalificó el ordenamiento jurídico votado en Querétaro. Según su lógica, el proceder del constitucionalismo por sí mismo anulaba todo acto legislativo. Tal actitud no la varió nunca y aún en 1918, ya desalojado de su posición en la Mixteca y convertido su gobierno en mera entelequia, dio a conocer a la opinión pública un manifiesto en donde refrendaba las razones arriba vertidas.¹⁸

Hasta abril de 1920 gobernaron a Oaxaca enviados del presidente Carranza y como en el resto del país, se realizaron las elecciones para presidente de la república, gobernador y diputados locales; mas las

nuevas autoridades no llegaron a tomar posesión de sus cargos debido a la rebelión de Agua Prieta, cuyo desenlace fue adverso a los deseos de Venustiano Carranza. En Oaxaca, las fuerzas obregonistas fueron mayoría en las corporaciones militares y en un actitud pragmática se reunieron con los contingentes serranos que reinvidincaban la soberanía y llegaron a acuerdos. Debido a estos arreglos, elementos de la División Sierra Juárez ocuparon la ciudad de Oaxaca en los primeros días de mayo de 1920 y convocaron a una junta de ciudadanos caracterizados, quienes a su vez eligieron a una persona para desempeñar el cargo de gobernador provisional. El electo fue el abogado Jesús Acevedo, quien para no dejar duda de su raigambre política juró el cargo ante un ejemplar de la constitución de 1857, hecho que fue motivo de escándalo en la prensa nacional.¹⁹

En las explicaciones que ofreció a los directores del movimiento aguaprietista, el abogado Acevedo dio a entender que la carta del 17 era la expresión del carrancismo y que, depuesto ese régimen, consideraba que el código multicitado quedaba en suspenso. Lo mismo estimó para las oficinas de la Comisión Local Agraria, que mandó cerrar. Pero los sonorenses que lo reconocieron como gobernante, lo persuadieron de que los cambios no venían en la dirección que suponía el viejo político formado en el Porfiriato, de tal manera que un día después de que Adolfo de la Huerta fuera designado presidente de la república sustituto, el gobernador oaxaqueño pragmáticamente emitió un decreto, por medio del cual declaraba de pública vigencia en el estado de Oaxaca a la constitución emitida en Querétaro en febrero de 1917.

BIBLIOTECA C.I.E.S.A.S.
HEMEROTECA OAXACA

¹⁹ Francisco J. Ruiz C., *op cit*, pp. 126-131; Paul H. Garner, *op cit*, pp. 197-99. Francisco J. Ruiz Cervantes, *Los arreglos finales*, Oaxaca, IAPO, 1985.



"Tehuana", Archivo General de la Nación, México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria, Bustamante y Cía. Oaxaca 1909.

El regreso de don Porfirio

Carlos Sánchez Silva
Instituto de Investigaciones en
Humanidades de la UABJO

I. Introducción

*Que se me hace que es el último
brindis por don Porfirio. Dicen
que viene la Revolución.*

*La tierra grande, Mauricio
Magdaleno.*

Objeto de innumerables estudios (libros, ensayos, folletos, tesis, artículos, novelas, telenovelas y películas), la figura de Porfirio Díaz es, sin lugar a dudas, una de las más estudiadas de nuestra historia nacional. Pese a esta abundante literatura, que recorre las más diversas perspectivas de análisis, casi ninguna de las obras que abordan el Porfiriato como tema de estudio han puesto énfasis en el período de exilio que de 1911 a 1915 vivió el general oaxaqueño: como si su salida del país hubiera truncado la herencia de su secular administración.

Bajo esta perspectiva, el objetivo central de este ensayo consiste en cubrir, parcialmente, este vacío en los estudios sobre Porfirio Díaz, mostrando no sólo sus intentos por volver al país después de que la revolución maderista lo exilió en mayo de 1911, sino también la herencia que su forma de conducir al país legó a los gobiernos postrevolucionarios.

El tema lo he dividido en dos apartados. En el primero, titulado "Al rescate de don Porfirio", trato de "rescatar" la figura de Díaz de la historia oficial. Interpretación que se ha caracterizado por presentarlo como la figura más negra de la historia moderna de México. En otras palabras, a contracorriente de esta simplificadora, maniquea y utilitaria visión del Porfiriato, me sumo a la vertiente que desde los trabajos pioneros de don Daniel Cosío Villegas ve con más objetividad su actuación, comparando a su régimen con los logros de la Revolución mexicana. Enfoque que permite analizar en su justa dimensión los cambios y permanencias en nuestra historia reciente.

En segundo lugar, me ocupo específicamente del "exilio y regreso" de Díaz, diferenciando en dos niveles las posibilidades de "regreso" del general oaxaqueño, a saber: 1) la que denomino **herencia inmediata**, es decir, los momentos en que la viabilidad de que Díaz volviera como el "hombre fuerte" del país era una realidad y se consideraba como una de las posibles soluciones a la Revolución mexicana. Esta fase transcurre desde la caída de Madero en febrero de 1913, hasta la debacle huertista en julio de 1914 y, 2) un segundo nivel, marcado por los regresos



Archivo "Porfirio Díaz", Universidad Iberoamericana.
"Porfirio Díaz".

"ficticios". Me refiero a las múltiples formas en que se ha manifestado la herencia del Porfiriato a largo plazo. Inclusive, se puede apuntar que no obstante que murió y fue sepultado en París y encontrarse lejos de la tierra que lo vio nacer, Porfirio Díaz sigue siendo una sombra para los hijos de la Revolución mexicana.

II. Al rescate de don Porfirio.

Espero, señores diputados, que calmas las pasiones que acompañan a toda revolución, un estudio más concienzudo comprobado, hará surgir en la conciencia nacional un juicio correcto que me permita morir llevando en el fondo de mi alma una justa correspondencia de la estimación que en todo he consagrado y consagrare a mis compatriotas.

Renuncia del Presidente Porfirio Díaz, México, 25 de mayo de 1911.

Bajo el título de "La crisis de México", don Daniel Cosío Villegas publicó en 1947 uno de los artículos más polémicos de nuestra historia política. Su objetivo, realizar un balance de los logros de la Revolución mexicana desde sus inicios hasta el momento en que escribió.

Su análisis parte de la premisa general de que México vivía, en la quinta década del presente siglo, una *crisis mortal* como consecuencia de que los objetivos de la Revolución se habían agotado. Para demostrarlo, pasaba revista a las metas del movimiento armado de 1910 y su destino con los regímenes postrevolucionarios: de entrada señalaba que en sus orígenes la

Revolución nunca tuvo un programa claro y único, sino que más bien fue una suma de intereses que se fueron concatenando.

Dentro de ellos destacaba los siguientes: la reacción contra el régimen Porfirista y su derrocamiento; la aplicación de una reforma agraria y la protección del movimiento obrero; la defensa del nacionalismo y, todavía más difusa en sus pretensiones, la necesidad de una acción educativa vigorosa por parte del Estado. No obstante que estas eran en teoría las demandas más sentidas, poco a poco se fueron desviando unas y abandonando otras.

Para esclarecer estas transgresiones, Cosío Villegas lanza, de entrada, una aseveración durísima: "Todos los hombres de la Revolución, sin exceptuar a ninguno, han resultado inferiores a las exigencias de ella".¹ En seguida apunta que los revolucionarios fueron grandes destructores, pero pésimos constructores: "Nada de lo que han creado supera a lo hecho por sus antecesores porfiristas"². Comparando la vida política en las dos épocas, señala: derrocaron a un hombre que se había perpetuado en el poder, pero crearon un sistema sexenal que atrofia la vida democrática del país, es decir, que mantiene como uno de sus principales mecanismos de reproducción la imposibilidad del triunfo de un partido que no sea el gobierno mismo; aunado a ello, comparaba el papel del Congreso en ambos períodos y concluía: "Los congresos revolucionarios han sido tan serviles como

¹ Cosío Villegas, 1972, p. 105

² Cosío Villegas, 1972, p. 105

³ Cosío Villegas, 1972, p. 109

⁴ Cosío Villegas, 1972, p. 109

los del Porfiriato, con la diferencia de que este régimen era, por definición, una tiranía, y la Revolución, también por definición, es rebeldía, independencia. A los ojos de la opinión nacional... nada hay tan despreciable como un diputado o un senador, han llegado a ser la unidad de medida de toda la espesa miseria humana".³

De estas recriminaciones estrictamente políticas, Cosío Villegas pasaba lista a los logros postrevolucionarios desde la perspectiva social y económica, apuntando que el movimiento social iniciado en 1910 estaba muy lejos de haber disminuido la desigualdad social en nuestro país; por el contrario la había acentuado: los campesinos no vivían mejor que en tiempos anteriores; los obreros habían caído en una dependencia tan grande del gobierno, que se habían convertido en un mero apéndice del mismo; con el argumento de que había que acumular para después repartir, los mexicanos ya no estaban dispuestos a esperar más. Además, si a todo ello se sumaba la corrupción de los gobernantes, la credibilidad de los regímenes postrevolucionarios era cada día más débil: "Lo humanamente imposible era conservar la fe en un gobernante mediocre que, por añadidura, resultaba un administrador deshonesto."⁴ En suma, para don Daniel la deshonestidad y corrupción eran lo que había truncado las metas de la Revolución.

Como solución proponía dos opciones: o entregarle el poder a las derechas,

a ver si ellas lo hacían mejor, aunque no era partidario de esa posibilidad; o, en su defecto, esperar una especie de "autoregeneración" de la misma familia revolucionaria.

Por supuesto que ideas tan atrevidas no se quedaron en el aire. José Revueltas, no obstante que celebraba el hecho de que con su trabajo Cosío Villegas despertara el interés no solo específicamente en lo que se refiere a la Revolución sino al mismo destino del país, manifestó su desacuerdo con muchas de las ideas vertidas por don Daniel, anotando que "[...] las evidencias que de esta crisis ofrece Cosío Villegas en su ensayo son hartamente superficiales y casi se diría anecdóticas, pues el actual no es el único período de la historia del país en que las mismas evidencias se han presentado."⁵ Para ejemplificar su argumento, apuntaba que durante los años de 1856-1857, México vivió un período tan grave como el de esos momentos. Además, la salida "homeopática" de darle el poder a las derechas o a los hombres "buenos" del régimen, le parecía una soberana tontería. Acorde con su militancia política de esos momentos, Revueltas proponía que la única salida para el *atraso histórico* era la lucha contra el imperialismo.

Aunque los puntos anotados por Cosío Villegas y Revueltas dan pie para una larga discusión, debido al objeto de este ensayo no considero pertinente entrar en más detalles. Más importante resulta poner énfasis en lo que provocó la

⁵ Revueltas, 1972, p. 173

répública de Revueltas, pues a partir de ella, don Daniel llegó a la conclusión de que la única forma de apreciar a ciencia cierta los logros de la Revolución era comparándola con lo que había sido el Porfiriato; además, se percató de que sus conocimientos sobre la historia de México eran demasiado esquemáticos y ligeros. Para subsanar esto, en 1948 inició la tarea de reconstruir la historia del país desde 1877 hasta 1952. En sus *Memorias*, don Daniel narra el evento en estos términos:

"Agréguese a esto que desde los primerísimos meses del Gobierno de Alemán se acentó como propósito principal de la acción gubernativa el progreso material del país, como antes lo había hecho Porfirio Díaz. Aparte de publicar en marzo de 1947 mi ensayo 'La crisis de México', en que expresé mis temores de que así fuera, me asaltó la duda angustiada de si México, en efecto, entraba en una etapa de su vida que no pocos comenzaron a llamar 'neoporfirismo'. Para cerciorarse, era necesario, primero, averiguar que había sido realmente el porfirismo, y después, seguir el curso de la Revolución para ir localizando las semejanzas y las diferencias del nuevo con el antiguo régimen. Y nada se adelantaría, por supuesto, limitándose a imaginar esas semejanzas y tales diferencias; por el contrario, era menester investigarlas a fondo, para que salieran de las fuentes mismas de la historia, de los documentos, de la prensa periódica y de la literatura secundaria. Entonces me dispuse a investigar y escribir la historia de esos setenta y cinco



Archivo "Porfirio Díaz", Universidad Iberoamericana.
"Porfirio Díaz a Caballo".

años que iban desde 1877, cuando Porfirio Díaz se hace de la presidencia de la república, hasta 1952, o sea al concluir el período de Miguel Alemán.⁶

Empezaron a trabajar en 1948 bajo el mando general de Cosío Villegas. El equipo se dividió en dos grandes bandos: el primero, bajo el mando de Pablo González Casanova y Enrique López Lira, se encargaría de la Revolución mexicana; y del Porfiriato el segundo, con la participación colectiva de Luis Nicolau d'Olwer, Luis González y González, Moisés González Navarro, Francisco Calderón,

Gloria Peralta Zamora, Ermilo Coello Salazar, Guadalupe Nava Oteo, Guadalupe Monroy, Emma Cosío Villegas, Luis Cosío Silva, Fernando Rosenzweig y el mismo Cosío Villegas. Desgraciadamente, el primer equipo no avanzó y tuvo que suspender sus labores; no así el segundo, cuyo fruto más palpable son los diez tomos de la *Historia Moderna de México* (de la República Restaurada al Porfiriato).

En términos generales, los resultados nos hablan de un Porfiriato poco conocido: un país que entre el último cuarto del siglo XIX y los primeros diez años del XX se

⁶ Cosío Villegas, 1986, p. 199

modernizó en términos materiales: ferrocarriles, inversión extranjera, fomento a la agricultura de exportación, desarrollo bancario, modernización administrativa y fiscal, fortalecimiento del mercado interno; pero en el que poco se avanzó en la modernización política.⁷ Pese a ello, Cosío Villegas al caracterizar la vida política porfirista, muy lejos está de tildarla de "dictadura". En cambio propone llamarle "dictablanda", contradiciendo lo que comunmente se ha opinado sobre este régimen. Así tenemos que, por ejemplo, señala que los lemas de "muchoa administración y poca política" y "mátalos en caliente" son, en el mejor de los casos, estereotipos de su administración, señalando que Díaz mostro mucho tacto y habilidad política en la resolución de los problemas nacionales.⁸

Por todo lo anterior, si su régimen puede ser acusado de priorizar el crecimiento económico en detrimento del beneficio social y las libertades políticas, en su favor, está el hecho de que en la época que el gobernó ésta era práctica común de los gobiernos de los países latinoamericanos. Por ejemplo, de las diversas naciones de América Latina que en la segunda mitad del siglo XIX se integraron como economías agroexportadoras, dependientes por la vía de las reformas liberales (México, El Salvador, Chile, Venezuela, Colombia, Guatemala, Ecuador, Perú, Bolivia), en ninguna de ellas se establecieron regímenes democráticos, sino que, por el contrario, en todos

los casos podemos hablar de estados liberales autoritarios con marcadas semejanzas, donde el modelo porfirista resulta uno de los mejor logrados de la región latinoamericana.⁹ Desde esta perspectiva, lo verdaderamente lamentable es que los revolucionarios se fijaran la meta de destruir la "mala administración Porfirista", cuando en la realidad, no pudieron crear algo mejor.

Después de este intento de rescatar la figura de Díaz de las garras de la historia oficial, pasó a analizar su exilio e intentos de regreso, después de que en mayo de 1911 dejó la presidencia y el país.

III. Exilio y regreso

-Esto ya se lo llevó el diablo. El señor General se va de México.

- ¡Ave María Purísima!

-Sollozó el señor canonigo, hondamente consternado y abriendo en cruz los brazos-.

¿Y ahora qué vamos a hacer?

- Nada. El señor gobernador ordena que no se haga nada y nadie tiene instrucciones del centro. Ese Madero los ha enloquecido a todos en la República y dicen que viene con miles. -Se derrumbó sombrío, y bebió de un trago una copa de coñac-. ¡Esto es el fin del mundo!

*La tierra grande,
Mauricio Magdaleno*

⁷ Para una síntesis sobre el desarrollo económico/social del porfiriato, vease Fernando Rosenzweig, "El desarrollo económico del porfiriato de 1877 a 1911" en *El trimestre económico*, XXXII, #39 (127), julio-septiembre, 1965.

⁸ Al respecto vease Daniel Cosío Villegas, 1974.

⁹ Vease Ciro Cardoso y Hector Pérez Brignoli, 1987, pp. 29-63; también puede verse Ciro Cardoso, 1979, pp. 332-347.

Después de varios días de viaje, desembarca en suelo francés el 20 de junio. Acude a recibirlo una comisión del país galo y otra de mexicanos encabezada por Federico Gamboa. De inmediato le advirtió a la prensa francesa: "Mi vida política ha concluido, se acaba a mis ochenta años. [...] Sólo un acontecimiento podría decidirme a reanudar una vida activa: que mi país se viera amenazado por el extranjero."¹²

Los siguientes meses de su estancia en el viejo mundo estuvieron llenos de invitaciones de varios países para que los visitara, las recibió de Alemania, Italia, España, Inglaterra, Austria y de algunos países africanos. Al volver de uno de esos viajes, se encontró con el primer "regreso", cuando se topó con un grupo de fanáticos porfiristas, quienes decidieron pasar el 15 de septiembre, fecha del cumpleaños de Díaz, con el viejo caudillo. Al efecto habían organizado una excursión a Europa cuya propaganda apareció comentada así en el periódico capitalino *Nueva Era*:

"Excursión Mexicana a Europa para Felicitar al General Porfirio Díaz el 15 de Septiembre Proximo", precisando que la salida sería el 26 de agosto, con las siguientes prestaciones: vapor, ferrocarril, asistencia en primera clase por 45 días, hotel; todo por 650 pesos plata mexicana. La excursión, como señalamos arriba, cumplió su cometido y al momento de entrevistarse con Díaz, éste les recomendó lealtad en favor del gobierno y luchar contra la intervención extranjera.¹³

Recientemente le comentaba a un compañero mi deseo de escribir sobre el tema "El regreso de don Porfirio Díaz", pero él inteligentemente me señalaba que a que me refería con ese título, pues tenía entendido que una vez que dejó el poder jamás volvió a México, ni siquiera sus restos mortuorios. Evidentemente esto es cierto, pero en mi opinión se puede volver de diferentes maneras: mental, política o históricamente. Este apartado, aunque enuncia algo en sentido figurado, es real, pues don Porfirio ha vuelto a nuestro país de diversas formas.

Díaz renunció a la presidencia de la República el 25 de mayo de 1911; el día último de ese mes partió desde el Puerto de Veracruz en el vapor Ipiranga con destino a Francia. Uno de sus principales admiradores, el literato Federico Gamboa, radicado en Europa en esos momentos, al enterarse de su renuncia anotaba en su diario con fecha 26 de mayo: "Triste fin de presidencia tan grande. Nos amenaza la anarquía, la intromisión yanqui tal vez, lo negro, lo pavoroso, lo horrible";¹⁰ por su parte, la legislatura de su tierra natal le enviaba el siguiente telegrama: "Mayo 27 a Veracruz. El congreso de Oaxaca envía a usted cariñosamente saludos de despedida, protestándole su gratitud, lealtad y adhesión. La historia justiciera recogerá el nombre de usted como el más grande de los benefactores de nuestra patria."¹¹

¹⁰ Gamboa, 1977, p. 179

¹¹ Rojas, 1962, p. 54

¹² Gamboa, 1977, pp. 183-184

¹³ Blumerkon, 1922, *pasim*

A principios de 1912, la figura de Díaz vuelve a ponerse de actualidad, en particular cuando un buen sector de la Cámara de Diputados federal propone que el 2 de abril sea declarado día nacional. Después de largos debates se aprueba la iniciativa y la batalla del 2 de abril es declarada fiesta nacional.

Pero la fecha más cercana para que don Porfirio volviera como el "hombre fuerte" se presentó con la caída del régimen maderista en febrero de 1913. No obstante esta brillante coyuntura, el viejo caudillo tomó las cosas con calma e inclusive llegó a expresar sus temores de que con la caída y muerte de Madero las cosas empeoraran para el país.¹⁴ Pese a que declaraba desde el Cairo, Egipto, que no pretendía volver a México, sus partidarios no tomaron las cosas así: desde el mismo momento de la caída de Madero, Díaz vuelve a ser una de las figuras de primera plana en la política nacional. Por la actuación que la oligarquía y la clase política oaxaqueña desempeñó en ese momento crítico de la Revolución mexicana, la señalaré en primer término.

El mismo día en que se confirma la caída de Madero, lo más granado de la sociedad oaxaqueña, adelantándose inclusive al gobierno huertista, le envía un telegrama a Díaz para que vuelva. Textualmente le decían: "Señor General Don Porfirio Díaz, París. La patria redimida os aclama. Fervientes admiradores vuestros os invitamos para venir a la tierra que lo vio

¹⁴ Krauze, 1987, p.148

¹⁵ *El Día*, Oaxaca, 20 de febrero de 1913.

¹⁶ *El Día*, Oaxaca, 20 de febrero de 1913.

nacer."¹⁵ Firmaban el telegrama: Rafael Aguirre Cinta, Max Reimers, Adolfo G. Silva, Jesús Acevedo, Luis Esperón, Demetrio Calvo, Federico Zorrilla, Pedro Esperón, Rafael de la Cajiga Toro, Alberto Vargas, Joaquín Ogarrio, A. Spitalier, Wenceslao García, José Inés Davila, L. Grandison, Jose Baigts, I. Salazar, Manuel R. Canseco, Alberto Holm, Luis Mario Saavedra y Lauro M. Candiani. Simultáneamente le escribían sendos telegramas a Félix Díaz y a Victoriano Huerta, al primero lo felicitaban por el triunfo y le recordaban el honor de que su cuna se haya mecido en tierra oaxaqueña; al segundo, en cambio, únicamente le indicaban: "En nombre de la justicia pedimos respetuosamente a Ud. invitar cordialmente al ilustre 'Héroe de la Paz', al gran oaxaqueño General Porfirio Díaz, para que regrese a la patria redimida, a dormir el sueño eterno en la tierra generosa que tantas veces regó con su heroica sangre."¹⁶

Después de este primer llamado, siguieron una serie de festejos locales para conmemorar la caída del maderismo: manifestaciones callejeras, misas, ofrendas religiosas, días de asueto a los burócratas y estudiantes del Instituto de Ciencias y Artes del Estado, y excursiones de oaxaqueños acompañados por la Banda de Música del Estado, para felicitar en la ciudad de México a los héroes de la ciudadela: Félix Díaz y Victoriano Huerta. En suma, todo indicaba la restauración del Porfiriato, inclusive con la traída del mismo caudillo.



Archivo "Porfirio Díaz", Universidad Iberoamericana.
"Porfirio Díaz y su Esposa".

El gobierno huertista, por su parte, jugó permanentemente con la posibilidad de traer a don Porfirio. A principios de marzo de 1913, el general Manuel Mondragón, Secretario de Guerra y Marina, le pide a Díaz que vuelva a formar parte activa del ejército, a lo que este contesta no estar dispuesto;¹⁷ inclusive el mismo Huerta le llegó a pedir su reincorporación pero también declinó el ofrecimiento.¹⁸ Durante todo el mes de marzo de 1913 la figura del

viejo caudillo oaxaqueño se vuelve un tema recurrente en el país; de innumerables partes le llegan peticiones para que vuelva, pero él insiste en su rechazo, arguyendo que solo en caso de intervención extranjera lo haría.¹⁹ A mediados de ese mismo mes envía desde Nápoles, Italia, su aviso a la Secretaría de Guerra y Marina de que no volvería ya que existían poderosos motivos que no le permitían retornar, pero agradece la invitación y los honores.²⁰

¹⁷ *El Imparcial*, México, 5 de marzo de 1913.

¹⁸ *El Imparcial*, México, 7 de marzo de 1913.

¹⁹ *El Imparcial*, México, 14 de marzo de 1913.

²⁰ *El Imparcial*, México, 19 de marzo de 1913.

No obstante su negativa, la conmemoración por la batalla del 2 de abril fue de gran suntuosidad. En Oaxaca, por ejemplo, el festejo de los porfiristas se celebró con gran algarabía, sobre todo si se toma en cuenta que en 1912, durante el régimen maderista, el gobierno local comandado por Benito Juárez Maza los había reprimido cuando celebraban el mismo acontecimiento. Ahora las cosas habían cambiado y se le daban todas las facilidades.

Sin embargo, este deseo de que don Porfirio regresara se fue poco a poco transformando. En ello desempeñó un papel esencial la pugna que se desencadenó entre Victoriano Huerta y Félix Díaz por controlar al país, así como el avance del carrancismo en el norte y el zapatismo en el sur y a la necesidad de endurecer el régimen emanado de la Decena Trágica. Poco a poco Huerta se dio cuenta de que él mismo podía dirigir a la nación; utilizando su aprendizaje en la escuela Porfirista inicia la destrucción del bloque felicista: en abril de 1913 son aplazadas las elecciones presidenciales y Félix Díaz tiene que renunciar a su candidatura; el bloque ministerial felicista fue desintegrado: en junio se traslada al Ministro de Guerra, Manuel Mondragón, como enviado especial al Congreso de Gante, Bélgica; luego son sustituidos Esquivel Obregón [Hacienda], García Granados [Gobernación], Robles Gil [Fomento], Vera Estañol [Instrucción Pública] y, finalmente, Rodolfo Reyes [Justicia]. A mediados de julio de ese año, Félix Díaz fue enviado como Embajador especial al

²¹ Vera Estanol, 1983, p. 323.

²² *El Imparcial*, México, 26 de agosto de 1913.

Japón. Era, en suma, el momento que Vera Estañol bautizó como "el engendramiento del huertismo."²¹

En los meses posteriores a abril de 1913, lo que hace Huerta es jugar con el prestigio de don Porfirio, rindiéndole varios homenajes: en agosto de ese año se exhibe en el cine Palacio el documental: "El señor General Porfirio Díaz en París";²² en septiembre, paralelamente a los festejos de la Independencia, se celebra un onomástico más del gran caudillo, considerándolo todavía miembro activo del Ejército Nacional y, concediéndole, al mismo tiempo, licencia ilimitada. Entre diciembre de 1913 y marzo de 1914 se le asciende al grado de General de Cuerpo del Ejército, junto con Aureliano Blanquet e Ignacio A. Bravo, puesto de reciente creación; finalmente, para conmemorar un aniversario más de la batalla del 2 de abril, en 1914 se le concede el grado de General de Ejército, el más alto mando de las Fuerzas Armadas, junto con Blanquet y Bravo.

En ese mismo mes, ante la invasión norteamericana, Díaz, contra todo lo que había pregonado, no volvió a México. El posterior desarrollo de la lucha revolucionaria, la caída del régimen huertista y la violencia desatada ya no le permitieron volver a su patria.

Los últimos años de su vida los consagró a leer noticias sobre México y a elaborar dos estudios: uno sobre las posibilidades de aplicar el sistema militar suizo al ejército

mexicano y el otro, sobre los sistemas de riego del Río Nilo, con la ilusión de que se aplicarían al campo mexicano. En los momentos finales de su vida se volvió más hermético de lo que era; asistía diario a misa y con su hijo Porfirito y otros amigos analizaba las estrategias de guerra de la primera conflagración mundial. La muerte lo sorprendió el 2 de julio de 1915 a las 6:30 de la tarde en la ciudad de París.

En México, el gobierno federal no hizo ningún acto por su fallecimiento; en cambio en Oaxaca, el gobierno soberano, en aquellos momentos enfrentado a muerte con el carrancismo, emitió el Decreto # 12, de fecha 1 de septiembre de 1915, por medio del cual la legislatura local declaraba nueve días de duelo en el estado, como un merecido homenaje a la memoria del ilustre hijo de Oaxaca y heroico soldado de la república, general Porfirio Díaz, muerto recientemente en el extranjero.²³

El fallecimiento de Díaz impidió que estuviera físicamente en su patria. Sin embargo ha vuelto de otras formas: en la década de los veinte se inicia una vasta producción intelectual para juzgar su gobierno; en los treinta y principios de los cuarenta, su figura se recreó en las nostálgicas películas: *En tiempos de Don Porfirio* (1939), *México de mis recuerdos*, *Yo bailé con Don Porfirio*, *Lo que va de ayer a hoy* (1945) de Juan Bustillo Oro y *Hay que tiempos señor don Simón* de Julio Bracho.

²³ Archivo General del Estado de Oaxaca, Período Revolucionario, 1910-1930, caja 7, exp. 92.

²⁴ *Excelsior*, México, 26 de agosto de 1965.

²⁵ *El Informador*, Guadalajara, 6 de octubre de 1966.

Es desde esta perspectiva como se entiende la razón del alegato de Cosío Villegas en los cuarenta sobre el Porfiriato ya que en el fondo su discusión puso en entredicho los mismos logros de la Revolución mexicana. Y es precisamente gracias a este reciclaje del Porfiriato y a que las obras coordinadas por Cosío Villegas se publicaron entre 1955 y 1972, fue posible que el balance del Porfiriato fuera un tema recurrente de nuestra cultura política. Muestra palpable de ello es el gran debate que se abrió a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta en la opinión nacional.

El tema central de este acalorado debate fue si los restos de Díaz deberían ser traídos o no a suelo mexicano. Entre 1955 y 1968 el número de artículos que se publicaron en diversos periódicos superó los 700 y las opiniones se manifestaron altamente divididas, ya que unos externaron su oposición abierta mientras otros exigieron que se repatriaran los restos.

El debate llegó a alcanzar tales dimensiones que la propia Secretaría de Gobernación manifestó públicamente en 1965 que el retorno de sus restos era un asunto meramente familiar y no un acto de gobierno. En todo caso, afirmaba, si su familia lo quería, que lo hiciera.²⁴ Al año siguiente, el mismo presidente de la república, licenciado Gustavo Díaz Ordaz, declaró: "[...] es un asunto exclusivamente familiar."²⁵

Si bien Díaz no ha podido volver ni siquiera muerto a México, lo innegable es que el país tiene una gran deuda con el hacedor del México moderno que hoy conocemos; negarlo es no tener memoria histórica. Por todo ello, quizá algún día, parafraseando a López Portillo y Rojas: "La posteridad tendrá que hacerle la justicia de declararle hombre honrado y gobernante probó."²⁶

²⁶ López Portillo y Rojas, 1975, p. 501.

Fuentes Consultadas

I. Archivos

Archivo General del Estado de Oaxaca, ciudad de Oaxaca.

II. Periódicos

El Día, Oaxaca, 1913.

Excelsior, México, D. F. 1965.

El Imparcial, México, D.F., 1913-1914.

El Informador, Guadalajara, Jalisco, 1966.

III. Libros y Artículos

Blumerkon, Fernando

- 1922 *Porfirio Díaz en el destierro. Impresiones de viaje y entrevistas con el expresidente de México efectuadas en septiembre de 1911 en París*, México, Linotipográfica Artística.

Cardoso, Ciro y Héctor Pérez Brignoli

- 1987 *Historia económica de América Latina. 2. Economías de exportación y desarrollo capitalista* Barcelona. Ed. Crítica.

Cardoso, Ciro

- 1979 "Latinoamérica y el Caribe (siglo XIX.) La problemática de la transición al capitalismo dependiente", en: Enrique Florescano [compilador]. *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina (1500-1975)*, México. FCE.

Cosío Villegas, Daniel

- 1974 *Historia moderna de México. El porfiriato. Vida política interna*, México, Ed. Hermes.

- 1972 "La crisis de México", en: Stanley Ross [coordinador], *¿Ha muerto la revolución mexicana?*, México, Sep/Setentas # 21.

- 1986 *Memorias*, México, SEP, [Serie: Lecturas Mexicanas # 55, 2a. serie].

Gamboa, Federico

- 1977 *Diario de Federico Gamboa [1892-1939]*, México, S. XXI Editores.

Krauze, Enrique

- 1987 *Porfirio Díaz. Místico de la Autoridad. Biografía del poder*, México, FCE.

López, Portillo José y Rojas

- 1975 *Elevación y caída de Porfirio Díaz*, México, Porrúa.

Magdaleno, Mauricio

- 1987 *La tierra grande*, México, SEP, [serie: Lecturas Mexicanas # 101, 2a. serie].

Revueltas, José

- 1972 "Crisis y destino de México. [Entorno a las opiniones de Cosío Villegas]" en: S. R. Ross, *Obra citada*.

Rosenzweig, Fernando

- 1965 "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", en: *El trimestre económico*, México. XXII # 3 (127), julio-septiembre.

Rojas, Basilio

- 1962 *Efemérides oaxaqueñas*, 1911, México, Edición del autor.

Tamayo, Jesús y Mario Contreras

- 1975 *México en el siglo XX. 1900-913. Textos y documentos, t. 1, [Antología]*, México, UNAM, [serie: Lecturas Universitarias # 22].

Vera Estañol, Jorge

- 1983 *La revolución mexicana. Orígenes y consecuencias*. México, Porrúa.

HOTEL KÖNIGLICHES KURHAUS

WILHELM SCHALLER

BAD-EMS.

00941

15 de Septiembre de 1911

A Sr. D. Eugenio I. Cárdenas

México

Estimado amigo:

Reciban ud y los apreciables miembros de su familia, a la vez, la presente por la presente en su apreciable carta del 25 de Agosto, nuestro cordial reconocimiento por la felicitación que por el día de hoy me dirigieron así como por los votos que formulan por la ventura de mi familia y mía. Y voy procurando tal vez adelantando me es grato saludarles en servidor y amigo.

Porfirio Díaz

Archivo "Porfirio Díaz" Universidad Iberoamericana.

El movimiento indígena y la construcción de la etnicidad en Oaxaca.

Jorge Hernández Díaz
(IISUABJO)

Introducción

En el análisis social de la población indígena contemporánea, los investigadores mesoamericanistas han documentado ampliamente la presencia de procesos de asimilación de la población indígena en la cultura de la llamada sociedad nacional. Sin embargo, la existencia de por lo menos cinco millones de mexicanos hablantes de más de cincuenta lenguas indígenas, indica que la transformación de las características tradicionalmente asociadas a esas comunidades no ha sido condición suficiente para asimilar a la población nativa, ni para eliminar su potencialidad para la emergencia de una conciencia étnica.

En este artículo se analiza la presencia, en la arena política mexicana, de organizaciones sociales que demandan condiciones que garanticen la supervivencia de los indígenas organizados como grupos étnicamente diferenciados del resto de la sociedad, manifestaciones que documentan la construcción de la etnicidad o, en otras palabras, la formación de una conciencia étnica entre la población indígena.

La construcción de los Estados-nación ha sido y continua siendo objeto de grandes discusiones teóricas, ya que todavía están en proceso de construcción unidades políticas de este tipo.

Todos los actuales Estados latinoamericanos emergieron como resultado de la expansión colonial y su desarrollo ulterior. Las nuevas élites dominantes justificaron la construcción de los Estados nacionales como una estrategia para alcanzar el desarrollo de las metrópolis coloniales, sólo que por una vía históricamente diferente. Los primeros Estados europeos y los africanos y asiáticos mas recientes fueron, y continúan siendo, edificados con bases aborígenes.¹ Este no fue el caso de los países latinoamericanos, donde la construcción de los Estados nacionales se puso en marcha por los descendientes de los colonizadores, los llamados criollos, quienes además de establecer estas unidades políticas modernas, elaboraron, en la época independentista, las justificaciones ideológicas de la fundación nacional de los nuevas unidades independientes.²

¹ Deutschy Foltz, 1963; Gellner, 1983; Smith, 1988.

² Berdichevsky, 1986, p. 644.

El caso mexicano participa de este proceso general, pero adquiere características específicas que fueron claramente consolidadas en el período inmediatamente posterior a la Revolución Mexicana de 1910.³ A principios de este siglo, México no habría podido ser caracterizado como un Estado-nación o un Estado multinacional. No era un Estado-nación, ya que la lengua oficial, el español, era hablada solamente por la clase media y las clases dominantes, las cuales representaban un pequeño porcentaje del total de la población. México tampoco era un Estado multinacional, ya que la mayoría de los numerosos pueblos indígenas de diferentes tradiciones culturales no contaban con instituciones orgánicas que fueran más allá del nivel local. La organización política indígena había sido reducida al nivel comunitario, también la actividad de los intelectuales orgánicos de los pueblos indígenas había sido restringida a territorios confinados. En 1910, México era un país donde una minoría hablaba español y la mayoría hablaba diferentes lenguas nativas.

Después de la Revolución, la construcción de un Estado nacional fue una constante preocupación de la intelectualidad mexicana. Aunque no hubo consenso en como alcanzar tal objetivo, la mayoría de los intelectuales coincidieron en afirmar que la meta principal sería forjar una población con una cultura nacional

³ Seton-Watson, 1977:223-224; Brading, 1980.

⁴ Gamio, 1916, p. 325; Caso y Aguirre Beltrán, 1960, p. 59.

⁵ Knight, 1990, p. 86.

⁶ Molina Enríquez, citado por Knight, 1990, p. 85.

homogénea, que tuviera al español como lengua vernácula. Durante las primeras décadas del siglo XX, intelectuales como Moisés Sáenz, José Vasconcelos y Luis Cabrera, entre otros, contribuyeron con sus escritos a modelar una identidad nacional compatible con la nueva realidad política, en la cual los mestizos tenían un papel prominente. Estos estudiosos elaboraron las bases ideológicas para la construcción de una identidad mexicana mestiza, en términos de raza, cultura y lenguaje.⁴ Knight correctamente apunta que la nueva élite revolucionaria apeló a esta filosofía, primero porque era nacionalista y aglutinante, apropiada a los deseos políticos que enfrentaba; segundo, porque copiaba perfectamente la autoimagen de los revolucionarios nortefños, una "raza intermediaria", en términos de Gamio; y tercero, porque el culto al mestizaje le ofreció a la intelectualidad postrevolucionaria los medios para distanciarse de la retórica revolucionaria y del ethos cosmopolita y extranjerizante del Porfiriato.⁵ Como Cabrera y Gamio, Molina Enríquez insistió, por encima de todo, en el surgimiento histórico del mestizo, quien estaba destinado a dominar en México: "La base fundamental e inevitable del trabajo futuro para el bien del país debe ser la continuación de los mestizos como el elemento étnico dominante y como la base de control político de la población".⁶ De igual forma, Alfonso Caso ardientemente defendía la concepción de México como



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria, Sonora News Co. "Centro Mercantil de San Gerónimo" (Ixtapetec), Oaxaca, 1906.

"un país mestizo donde la mayoría de la población tiene sangre indígena y blanca"⁷. Uno de los más importantes defensores del mestizaje fue, por supuesto, José Vasconcelos, escritor, filósofo y político, quien formuló la idea de la "raza cósmica", la nueva mezcla racial que debería prevalecer no sólo en México sino en el mundo entero.⁸

La población que vivía en México era, y continúa siendo, étnicamente diversa, por lo tanto, el problema para estos ideólogos del nacionalismo lo representaban aquellos

que aún no formaban parte de la población mestiza. Paradójicamente, mientras el Estado trataba de asimilar a la población indígena, la identidad mestiza mexicana se construía mediante la apropiación de la cultura de los pueblos nativos, misma que el Estado consideraba su herencia legítima. Esto fue claramente celebrado por los muralistas revolucionarios como, David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera, quienes contribuyeron con el movimiento nacionalista mestizo aportando una representación pictórica del sufrimiento y del genio indígenas.⁹

⁷ Caso 1971, p. 155.

⁸ Vasconcelos, 1925.

⁹ Knight, 1990, p. 82.

Las culturas indígenas fueron, pues, un elemento esencial para fundamentar la construcción de la tradición de la nacionalidad mexicana mestiza, pero al mismo tiempo tal tradición negaba la existencia real de la población indígena contemporánea; las poblaciones maya, nahuatl, zapoteca, etc., fueron consideradas parte de un pasado histórico y definitivamente se les excluía de la formación estatal mexicana.¹⁰ Así, la concepción del Estado mexicano como una nación mestiza es una abstracción, una "comunidad imaginada",¹¹ una construcción social que pretende ocultar y eliminar la multiplicidad étnica del país.¹²

La identidad mestiza como política estatal

Las actividades de la intelectualidad mexicana no fueron confinadas a la justificación teórica y a la elaboración ideológica de la identidad mexicana mestiza. Los intelectuales se involucraron también en el diseño y la elaboración práctica de una política específica para homogeneizar la población. Una vez que ésta se constituyó como oficial, aunque en ella convergieron diversos puntos de vista, la mayoría de sus protagonistas coincidieron en la necesidad de asimilar a la población indígena en la llamada cultura nacional; en otras palabras, en amestizar a la población indígena. Para este fin, el Estado mexicano instauró una

serie de medidas a las que se les conoce como: política indigenista o indigenismo.

La instauración de la política indigenista fue claramente el resultado de una ideología nacionalista mestiza. El pensamiento de Lázaro Cárdenas, cuando se desempeñaba como presidente de México, ciertamente ilustra el interés con que el Estado mexicano impulsó esta política. En una famosa frase dicha en la inauguración del Primer Congreso Indigenista Interamericano, Cárdenas manifestó claramente esta intención: "nosotros debemos mexicanizar a los indios, en vez de indianizar a México", lo que en la práctica significaba la eliminación de las identidades asociadas a la población considerada "india".¹³ Esta idea fue básica en los primeros gobiernos postrevolucionarios, y fue implantada, entre otros, por Cabrera, cuya idea era "enseñar español como la única lengua nacional para eliminar las lenguas indígenas y dialectos".¹⁴

La política indigenista fue decididamente institucionalizada con la creación en del Instituto Nacional Indigenista (INI) en 1948.¹⁵ Pero a pesar de todos estos esfuerzos, la diversidad cultural y étnica en México continúa siendo vigorosa. La construcción de la "raza cósmica" - en palabras de Vasconcelos - como la única identidad nacional mexicana, no se ha conseguido.

Los distintos grupos indígenas han luchado para mantener sus identidades culturales. La diversidad cultural y, por lo tanto la potencialidad para la organización étnica, es una importante dimensión social en este país,¹⁶ aunque debe ser dicho que la cultura o el lenguaje son sólo uno entre muchos otros factores que pueden servir para definir las diferencias étnicas.¹⁷

Nuevos caminos en la política indigenista.

Actualmente la contienda continua, pero ahora con nuevos elementos ya que no sólo son los científicos sociales y los planeadores de políticas sociales quienes deciden la situación de la población indígena. Actualmente también participa en el debate la intelectualidad indígena que discute cómo el Estado mexicano debiera tratar a la cuestión étnica.¹⁸

Como reacción a la política indigenista, algunos líderes indígenas y algunos antropólogos identificados como parte de una corriente llamada indigenismo radical, o indigenismo de participación, han propuesto un modelo diferente de política indigenista.

Este nuevo proyecto asume que la Conquista española interrumpió los proyectos civilizadores de los grupos étnicos indígenas,¹⁹ y consecuentemente demanda condiciones que permitan a la población indígena la recuperación de tales proyectos. En este sentido, sus demandas pueden resumirse en los siguientes puntos: condiciones para continuar siendo diferentes, lo que concretamente significa reconocimiento de las lenguas nativas como lenguas oficiales; reconocimiento y respeto de las culturas ancestrales, y condiciones materiales y legales para mantener técnicas de producción ancestrales o tradicionales.

Estas ideas, cuando son propuestas por líderes indígenas, se han dado en llamar **indianismo** en lugar de **indigenismo**.²⁰ Los líderes indígenas insisten en señalar la diferencia, porque el indigenismo es considerado como la política de los no-indios para los indios y el indianismo es la política de los indios para ellos mismos, aunque algunos críticos de esta corriente afirman que se trata de una política implantada por los intelectuales indígenas y algunos antropólogos para el resto de los indígenas.²¹

¹⁰ Sáenz, 1970, p. 15.

¹¹ Anderson, 1983; Hobsbawm, 1983.

¹² Bonfil, 1988.

¹³ Warman 1978, p. 32.

¹⁴ Cabrera 1934, p. 55.

¹⁵ Aguirre Beltrán, 1988, p. 14.

¹⁶ 16 de estos grupos se encuentran en Oaxaca, donde reside aproximadamente 25% de la población indígena del país. Según el Censo General de Población de 1980, Oaxaca tenía 891 mil 048 habitantes de cinco años o más que hablaban alguna lengua indígena. Esto significa que 45% del total de la población del estado con cinco años o más podía ser considerada indígena. Según el Censo de 1990, la población hablante de lengua indígena aumentó a Un millón 18 mil 106, pero su proporción disminuyó a 39.12%. Tomando en consideración que el censo oficial generalmente subestima la población indígena, es posible considerar que esta sea superior a 50% en el estado de Oaxaca.

¹⁷ Olzak, 1985; Olzak y Nagel, 1986; Smith, 1981.

¹⁸ Aguirre Beltrán, 1976; Bonfil Batalla, 1988; Bartolomé, 1979; Hernández y Hernández, 1979; Warman, 1989; Stavenhagen, 1980; Díaz-Polanco, 1987.

¹⁹ Varese, 1982; Bonfil, 1988.

²⁰ Hernández, 1988.

²¹ Burguete, 1984.

En este contexto, en las últimas dos décadas la población indígena se ha organizado de diferentes maneras, conformando un movimiento social que evoca, como argumento de su lucha, su pertenencia a unidades históricas y culturales particulares.

La construcción de la etnicidad indígena.

Las rebeliones indígenas han sido importantes a lo largo de la historia mexicana. Desde comienzos de la época colonial los indígenas han resistido activamente todas las formas de opresión en su contra.²² Sin embargo, recientemente ha (re)aparecido un movimiento con carácter étnico, es decir, un conjunto de manifestaciones organizadas que justifican sus demandas y objetivos usando sus afiliaciones culturales como la fundación básica para justificar sus prerrogativas. Esto es, son la manifestación de la etnicidad o la conciencia étnica entendida como el sentimiento compartido por un grupo de gente que especifica sus fronteras sociales en términos culturales.²³ Así, la lengua, religión, historia, estilo de vida, o la combinación de estos, se usan para garantizar o incrementar sus derechos en la arena política nacional. Lo trascendental en este caso es la evocación que los indígenas hacen de su pertenencia a una unidad histórica y cultural particular, como una razón para la organización y la lucha política con el propósito de defender las posibilidades que les garanticen la

²² Reina, 1980; Barabas, 1989.

²³ Wallerstein 1963, p. 168.

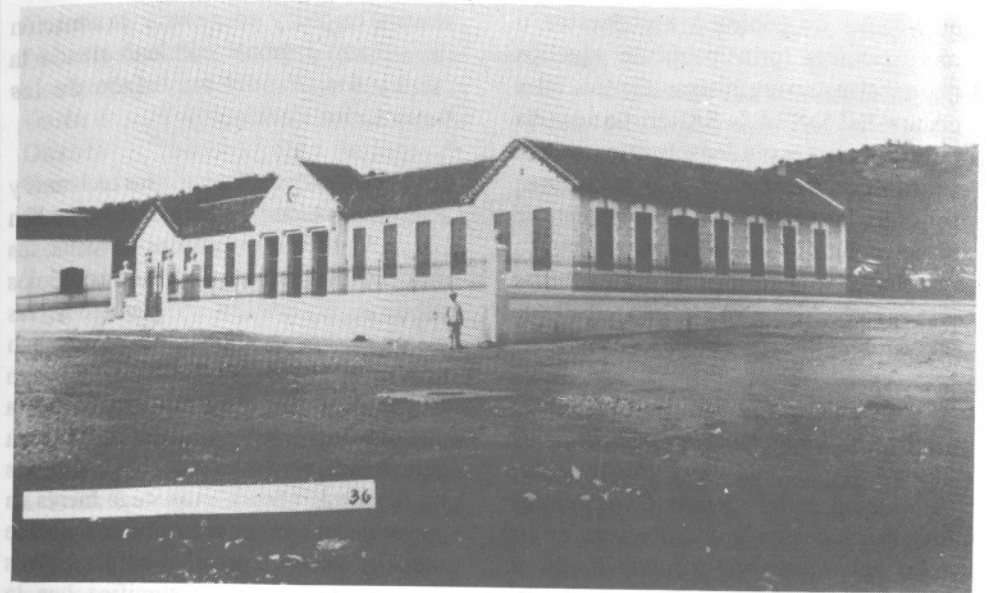
²⁴ Barth, 1970.

continuidad de su existencia como grupos sociales étnicamente diferenciados o para mantener o mejorar sus condiciones materiales. Así pues, las manifestaciones aquí consideradas son las de aquellas organizaciones de masas que han usado su identidad indígena para justificar sus derechos y reclamos, y consecuentemente como motivo para la movilización política.

Como puede suponerse estas organizaciones sociales no son homogéneas. El movimiento indígena ha tenido diferentes formas de expresión y alcances.

Además de las manifestaciones organizadas, a lo largo de historia mexicana se han presentado muchas manifestaciones locales que no han tenido repercusión más allá del ámbito regional, pero sin embargo su existencia forma parte significativamente de este movimiento más amplio. Aquí intento describir en detalle este movimiento lo que pretendo es examinar sus principales reclamos y sus fundaciones ideológicas.

Actualmente, en Oaxaca la mayoría de los grupos etnolingüísticos se encuentran políticamente pulverizados en pequeñas comunidades que forman unidades organizativas básicas, de tal manera que como algunos antropólogos lo han insinuado, si se aplica rigurosamente la definición del grupo étnico, entendido como una forma de organización social,²⁴ habría tantos grupos como municipios



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria, Munn Fot, "Escuela de Salina Cruz", Oaxaca, 1912.

indígenas existen. Es necesario hacer esta consideración porque muchas de las luchas y reclamos del movimiento indígena están ligados con la demanda de autonomía política y la delimitación de las fronteras territoriales de la municipalidad. Así, varios intentos de organización étnica a nivel local se han advertido a lo largo de las últimas dos décadas. Estas manifestaciones son generalmente espontáneas y tienen una vida muy corta, por lo que frecuentemente permanecen en el anonimato. Pero, no obstante algunas de estas han tenido cierta cobertura de la prensa estatal, a causa de las presiones que han ejercido para obtener cumplimiento a sus demandas. A pesar de su dispersión, mediante la revisión de los

diarios de Oaxaca se pudo establecer que la frecuencia de las manifestaciones locales es significativa y que sus reivindicaciones son bastante similares entre sí y con respecto a las de organizaciones más consolidadas.

Estas demandas incluyen la demarcación de los límites territoriales, la reglamentación de la explotación de los recursos naturales (principalmente los forestales), la expulsión del Instituto Lingüístico de Verano, el reconocimiento de sus reglas tradicionales para elegir las autoridades locales, el respeto a la autonomía municipal, la construcción de servicios públicos, la eliminación política de caciques locales y regionales, y la remoción de

empleados de gobierno deshonestos o incompetentes (principalmente aquellos que trabajan para organismos oficiales, tales como el INI, la SRA, la SARH). La mayoría de estos reclamos son de carácter inmediato, y consecuentemente, cuando encuentran solución, la organización generalmente se disuelve sin que sus acciones repercutan mas allá de los límites regionales. Para ilustrar esta situación citaré un ejemplo tomado de un diario local:

Santa Catarina Juquila, Oax., desde las 9 h. el pasado lunes aproximadamente 250 indígenas chatinos tomaron las instalaciones del Centro Coordinador Indigenista de esta población, para exigir a las autoridades del Instituto Nacional Indigenista la inmediata remoción del personal que aquí labora, pues sin ninguna explicación desde hace exactamente ocho días tienen suspendidas las labores. Así mismo, pidieron dialogar directamente con el director general del INI, antropólogo Salomón Nahmad Sittón, para exponerle la serie de irregularidades e ineficiencias con las que viene operando desde hace bastante tiempo el Centro Coordinador de esta población. A nombre de los indígenas chatinos, informaron lo anterior los representantes del Consejo de Ancianos y de la unión de representantes de las comunidades chatinas, Basilio Baltazar, Otilio García García y Odilon Cortés (Noticias, 06/01/1983)

En esta ocasión los chatinos fueron afortunados al obtener una respuesta a sus peticiones. Los administradores dejaron sus puestos en la región chatina, aunque los enviaron a otro centro coordinador con sus

mismos cargos, y en general la situación del centro regional continuó siendo la misma después del traslado de los funcionarios aludidos.

Para exigir solución a sus reclamos y atraer la atención pública, los indígenas han adoptado diferentes métodos de lucha, los más comunes han sido la toma de edificios públicos, las huelgas de hambre y las marchas. Por ejemplo, los triquis han utilizado todas las formas de lucha imaginables. El movimiento de los triquis ha conseguido una amplia cobertura periodística, pero este no es el caso de todas las organizaciones. El uso de la fuerza en contra de los indígenas es un elemento que muchas veces frustra manifestaciones masivas, pero esto no significa que la violencia haya detenido todos los intentos de organización. Algunas veces la violencia provocada por los caciques es contrarrestada con violencia de parte de los indígenas, ejemplos de este tipo de manifestaciones son abundantes en Oaxaca.

La organizaciones regionales

Algunos de los intentos de organización indígena han sido más afortunados y han logrado aglutinar a más de un municipio, aunque no siempre han conseguido mantenerse permanentemente. Entre las agrupaciones mas conocidas han destacado: la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI), la Organización Para la Defensa de los Recursos Naturales de la Sierra Juárez (Odrenasij), el Movimiento Unificado de Lucha Triqui (MULT), la Asamblea de Autoridades Mixes (Asam), el Comité de

Defensa y Desarrollo de Los Recursos Naturales de la Región Mixe (Codremi), el Comité Organizador y de Consulta Para la Unión de los Pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca (Codeco), la Unión de Comunidades de la Zona Norte del Istmo (Ucizoni), la Unión de Comunidades Indígenas de la Costa "Cien Años de Soledad" (UCI). Algunas de estas organizaciones se han desintegrado, pero han vuelto a surgir con otro nombre o bien sus miembros pasaron a formar parte de otras organizaciones con características similares, tal es el caso de la Codeco que ha pasado a formar parte de la Asamblea de Autoridades Zapotecas y Chinantecas de la Sierra (Asazchis). Lo importante es que quienes participan en estas agrupaciones mantienen activa su labor política y sus contenidos ideológicos, aun cuando sus organizaciones se modifican.²⁵ Todos estas agrupaciones conciben su lucha como parte de un proceso más amplio, pero destacan las particularidades culturales e históricas de la población que en ellos participa.

Las demandas

Las demandas del movimiento indígena organizado son parecidas a las de aquellas manifestaciones espontáneas arriba referidas. Las demandas de la COCEI, por ejemplo, se pueden resumir de esta manera:

-Salida de los acaparadores de las tierras.

-Explotación colectiva de la tierra en beneficio de las comunidades y bajo dirección de sus auténticos representantes.

-Entrega de la tierra a los pueblos del Istmo.

-Crédito, riego oportuno y a bajo costo, mejores precios para sus cosechas.

-Organización de los trabajadores agrícolas en forma independiente de las centrales charras.

-Mejores condiciones de vida y de trabajo de los campesinos trabajadores agrícolas y obreros.

-Una educación que responda a los intereses y necesidades de los indígenas de la región y que contemple sus rasgos específicos.

-Salida del ejército de las comunidades.

-Denuncia del ejército como forma de gobierno que empieza a implantarse.

-Cese a la represión y la libertad de los presos políticos campesinos.

-Impulso de los movimientos regionales campesinos en alianza con los obreros y los sectores popular y estudiantil.

-Relación de estos movimientos entre sí, primeramente con apoyos solidarios y de conocimiento de los problemas. Esto constituiría un elemento en la formación de una organización nacional campesina revolucionaria.²⁶

²⁵ La COCEI y el MULT han sido ampliamente analizados. Información específica acerca del primero se encuentra en Martínez 1985; Mejía y Sarmiento, 1987; De la Cruz, 1984; Matus, 1984; Prevot-Shapiray Riviere d'Arc, 1984; Aubague, 1985. La COCEI ha publicado numerosos panfletos y libros. Información acerca del MULT se encuentra en Mejía y Sarmiento, 1987; Millán, 1985. La Asazchis y la Ucizoni cuentan con publicaciones periódicas llamadas *El Topil* y *El Perico*, respectivamente.

²⁶ COCEI, 1983, p. 7.

Similares son las demandas de la Asazchis. Ellos reclaman respeto para los recursos naturales y principalmente exigen suspender la destrucción forestal que ha venido siendo ejecutada por las compañías madereras, pero además luchan por la solución a exigencias particulares, como sus propios comunicados lo documentan:

"Luchamos porque el Instituto Lingüístico de Verano salga del país y deje de estar provocando problemas con nuestra cultura al estar engañando a nuestros hermanos mediante sectas religiosas, provocando el enfrentamiento y la desobediencia a nuestras asambleas comunitarias.

Luchamos porque en las cabeceras distritales se dé una verdadera justicia y que se nos restituya el derecho de expedir actas del Registro Civil. Exigimos castigo a los asesinatos de trece comuneros de Santa María Puxmecatán, respeto a las decisiones de todo tipo, según las formas y leyes que cada pueblo ha establecido.

Solicitamos que se realicen las obras de comunicación, electrificación y agua potable para todos los pueblos que lo han planteado, así como materiales de construcción para realizar los trabajos que cada pueblo ha decidido efectuar. Que instalen tiendas Conasupo en las comunidades que las solicitan y que haya supervisión real y efectiva en la distribución de los productos.

En educación, que se atiendan las solicitudes de cambio o reposición de maestros y que ya no se nos considere como un grupo que ha existido, sino como una fuerza real existente en todos nuestros valores culturales".²⁷

Los reclamos de las organizaciones arriba citadas coinciden en la mayoría de sus puntos con las de otras organizaciones. Por ejemplo, los principales objetivos del MULT son: a) ejecución de la resolución presidencial de 1973 que delimita las tierras comunales de San Juan Copala, b) cese a la violencia física y a la agresión ecológica de las compañías madereras que explotan los recursos naturales del área triqui, c) elecciones democráticas para elegir a las autoridades municipales, d) cese a la represión política y e) liberación de los prisioneros políticos triquis.

A pesar de las singularidades de cada caso, todos estos reclamos están básicamente asociados con comunales históricas, lingüísticas o culturales usadas como justificaciones políticas para legitimar las demandas. Quienes participan en estos movimientos insisten en que su lucha es para mantener sus formas de vida específicas, su cultura y su identidad:

"Demandamos respeto absoluto a nuestra autodeterminación comunitaria sobre nuestras tierras, sobre todos los recursos naturales y a las formas de

organización que deseamos darnos de parte de cualquier grupo, clase o sector social, así como de cualquier régimen de gobierno, en tanto que por herencia tenemos derechos originales sobre ellos".²⁸

Las alianzas

Un aspecto importante del movimiento indígena es su diferencia de otros movimientos sociales. Si bien es cierto que algunas organizaciones conciben sus alianzas en términos clasistas, estas organizaciones no pueden ser entendidas únicamente como tales.

La COCEI, por ejemplo, concibe su lucha como parte de un movimiento de masas en México, su situación es vista en este contexto:

-El Estado no puede solucionar los problemas agrarios, son los propios campesinos, en alianza con los sectores oprimidos, quienes deberán imponer la solución a sus demandas.

-La forma predominante de la tenencia de la tierra en el Istmo es comunal y ejidal.

-Con maniobras y apoyo militar, el Estado y los caciques pretenden imponer la propiedad privada, ya que la forma de tenencia de la tierra implica la forma de organización de los campesinos para la lucha.

-El acaparamiento de tierras es propiciado por los bancos de crédito y por la Secretaría de la Reforma Agraria.

²⁸ ODRENASIJ, et al, 1982.

²⁹ COCEI, 1983, p. 7.

³⁰ ODRENASIJ, et al, 1982.

-El acaparamiento ha generado y aumentado el número de trabajadores agrícolas.

-El imperialismo norteamericano pretende penetrar en el Istmo como alternativa al Canal de Panamá.

-Los campesinos istmeños están integrados en una lucha por la recuperación de sus tierras y por mejores condiciones de vida y la alianza con los obreros, los estudiantes y el pueblo han sido determinantes en el avance no sólo de la lucha campesina sino del movimiento popular en su conjunto.

-La Coalición Obrero Campesina Estudiantil del Istmo es la expresión organizada de las masas en lucha.

-Los campesinos luchan por la democratización en sus ejidos.

-Los campesinos han superado la etapa economicista y dan luchas políticas.²⁹

Si bien en el caso de la COCEI no existe una delimitación específica entre lo indígena y lo campesino, esta separación se observa en otros casos en los que los integrantes de las organizaciones trabajan la tierra como lo hacen los campesinos, a quien se reconoce como aliados, pero que se caracterizan así mismos de manera diferente, como claramente lo formulan:

"Atención especial hemos tenido con los compañeros campesinos, ya que muchos teóricos progresistas nos han identificado conceptualmente con ellos, negando las peculiaridades que nos caracterizan como pueblos autóctonos".³⁰

²⁷ El Topil, Numeros 36-37, 1984. Citada también en Martínez Vásquez, 1987.



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria, Sonora News Co. "Panorama Salina Cruz", 1906.

Como es evidente lo que aquí se caracteriza como movimiento indígena se compone de diferentes organizaciones cuyas demandas incluyen aspectos económicos, políticos y culturales. Como se ha visto antes, no existe una concepción única de como estas agrupaciones se sitúan dentro de la estructura social mexicana. Organizaciones tales como el Codremi, el Codeco y la Odrenasij conceptualizaban sus alianzas principalmente con los intelectuales y se concebían así mismos como diferentes de los campesinos y proletarios. Otros, como la COCEI y el MULT, se consideran como parte de la

Para la Odrenasij, la Codremi y la Codeco, los estudiantes y los intelectuales también eran considerados aliados, pero consideraban que debían ser tratados cuidadosamente ya que no son absolutamente confiables. Los estudiantes eran considerados muy entusiastas en tanto tales, pero se piensa que olvidan sus convicciones cuando dejan de serlo.

Las organizaciones indígenas, si bien no forman un movimiento social nuevo, como lo han afirmado algunos teóricos,³¹ por lo menos sí participan de un proceso en el que se dan nuevas configuraciones con

³¹ Cockcroft, 1989, p. 29-31.

sus aliados políticos. Un aspecto reciente del movimiento indígena es que ha articulado sus demandas con las de otros sectores también considerados nuevos actores sociales. De esta manera, las organizaciones indígenas han establecido alianzas con sectores preocupados por el medio ambiente (ecologistas, verdes, etc.), con aquellos vinculados con la teología de la liberación, con los estudiantes y con algunos sectores de intelectuales entre los que destacan, obviamente, los antropólogos. Con los primeros se han coaligado porque se presume que los indígenas han mantenido una relación armónica con la naturaleza que coincide con la defensa que los ecologistas hacen del medio ambiente. Así, los motivos para la alianza son bastante claros, pero también vulnerables porque se basan en suposiciones que pueden no ser enteramente verdaderas. Lo que los indígenas defienden es el acceso directo a los recursos naturales y la defensa del territorio con un significado político diferente de aquel que persiguen los ecologistas.

La alianza del movimiento indígena con quienes participan en la teología de la liberación parece ser mas sólida, pues esta última contempla entre sus principios la lucha (opción) por los pobres.³² Ya que los indígenas son proporcionalmente los más pobres la asociación es obvia. Pero hay otros elementos en esta relación que también la hacen vulnerable. La llamada organización social tradicional de las

³² Concha, 1988.

comunidades indígenas, como lo es el sistema de cargos, donde se interrelacionan las obligaciones civiles y religiosas, supone que la gente indígena sigue al catolicismo. Así pues, no es sorprendente que la iglesia católica apoye los movimientos étnicos que demandan la preservación de lo que se ha considerado la cultura tradicional de las comunidades indígenas. Pero en tiempos recientes diversas iglesias protestantes han hecho un intenso proselitismo en las comunidades indígenas y hoy en día una parte importante de la población nativa practica otras creencias, distintas a las católicas, cuyos principios enfrentan al llamado sistema tradicional, pero no por ello han abandonado todos los rasgos que sustentan sus identidades primordiales, los cuales, en algunos casos, son incluso alentados por las organizaciones protestantes. En estas condiciones, la alianza con los sectores de la iglesia católica puede tener diferentes significados para cada una de las partes implicadas y en un momento determinado sus intereses pueden ser contradictorios.

La etnicidad

La mayoría de las organizaciones que participan en lo que aquí se ha conceptualizado como el movimiento indígena, definen sus demandas como prerrogativas a las que ellos tienen derecho por causa de su especificidad étnica:

"Demandamos respeto e impulso a nuestra forma de gobierno comunitario,

BIBLIOTECA C.I.E.S.A.S.
HEMEROTECA OAXACA

porque es la única forma garantizada de evitar la centralización del poder político y económico".³³

Quienes participaron en la Odrenasij, el Codeco, y el Codremi, organizaciones que en un momento representaron a 20, 20 y 13 comunidades indígenas, respectivamente de la Sierra Zapoteca y Mixe, se caracterizaban así mismos como indios, argumentaban que eran diferentes a otros sectores sociales porque su lucha era distinta, y afirmaban que sus proyectos civilizatorios habían sido interrumpidos por la Conquista española:

*"Con la llegada de los supuestamente civilizadores, aventureros advenedizos cuya principal característica era la violencia que utilizaban como único lenguaje, nuestro proceso de desarrollo autóctono fue interrumpido".*³⁴

Aunque la gente afiliada a la COCEI ha insistido en situar su lucha como parte de un movimiento social nacional busca superar la injusta distribución de la riqueza³⁵, claramente justifican sus demandas usando sus afiliaciones étnicas, como bien lo explica uno de sus más conocidos voceros:

"Cuando se habla de reivindicaciones étnicas, para algunos éstas no pueden inscribirse en proyectos políticos amplios, y cuando se mencionan los proyectos políticos otros creen que aquellos no implican reivindicaciones de las minorías indígenas.

³³ ODRENASIJ, et. al., 1982.

³⁴ ODRENASIJ et al, 1982.

³⁵ COCEI, 1983, p. 7.

³⁶ De la Cruz, 1984:18.

³⁷ ODRENASIJ, et al, 1982.

*Por lo menos en el Istmo oaxaqueño los dos proyectos que se encuentran: uno impuesto y el otro propuesto; en el caso del impuesto por el gobierno PRI, tiene implicaciones étnicas y específicamente lingüísticas; y en el que impulsa la COCEI explícitamente están propuestas las reivindicaciones étnicas -la defensa de la calidad comunal de las tierras, el rescate y la revalorización de las culturas indígenas y el uso prioritario de las lenguas autóctonas, el zapoteco en el caso de Juchitán, etc. - dentro de un proyecto más amplio que incluye reivindicaciones, estrategias y alianzas de clase en la lucha por una nación mexicana menos desigual, donde las minorías indígenas recuperen y tengan el espacio geográfico y social que les ha sido arrebatado por la burguesía criolla y sus aliados que usufructúan los bienes de este país múltiple y rico en su fisonomía lingüística y cultural".*³⁶

Las reivindicaciones formuladas por las organizaciones indígenas claramente expresan como reclamo principal el reconocimiento de su derecho a mantenerse como poblaciones culturalmente diferentes:

*"Demandamos el respeto a nuestras expresiones de vida comunitaria; nuestra lengua, nuestra espiritualidad, nuestros calendarios, el intercambio de nuestros productos y manufacturas. Nos oponemos a la campaña de convertir todo esto en mercancía".*³⁷

Al ser la defensa de la cultura un punto invariable en las demandas de las organizaciones indígenas, algunas veces adoptan posiciones etnocéntricas que conceptualizan la cultura nativa como si fuera una entidad estática y diáfana. Cuando las culturas indígenas son consideradas contaminadas por el Occidente se consideran anómalas. Hoy en día la gente afiliada a la Asazchis, por ejemplo, concede tal eficacia a su cultura que considera que es gracias a ella que se ha concretizado este movimiento de revitalización étnica: "no es verdad que nosotros rescatemos la cultura, porque en realidad la cultura nos rescata a nosotros".³⁸ Lo significativo de esta defensa es que los participantes del movimiento indígena están construyendo sus propios mitos y una ideología que justifica sus reclamos. Como Smith sugiere, los mitos no sólo sirven para legitimar el orden y los regímenes establecidos, algunos de ellos presagian o promueven cambios sociales.³⁹ En este caso, hacen referencia a un estado de cosas pasado, a una etapa en la que la comunidad indígena es vista manteniendo relaciones igualitarias, y que la intelectualidad usa como modelo para la nueva sociedad que intenta (re)constituir. En este caso las organizaciones indígenas, ayudadas por el indigenismo radical, están construyendo una nueva ideología para mantener la diversidad. Aun cuando esta diversidad no es del tipo que los antropólogos y los líderes indígenas están reclamando, el hecho es que estas nuevas construcciones están ayudando a elaborar una conformación del Estado mexicano en

³⁸ Entrevista a una dirigente de la ASAZCHIS concedida a María Teresa González en julio de 1992.

³⁹ Smith, 1988, p. 2.

la que los grupos que conforman la población indígena puedan ser reconocidos como unidades políticas constituyentes.

En la mayoría de los casos observados se documenta que las demandas de las organizaciones indígenas reivindican derechos sobre la tierra, arguyendo que tienen derechos históricos y que han mantenido una relación armónica, con la naturaleza. En este sentido, las organizaciones indígenas defienden su territorio. El problema es como mantener esta defensa permanentemente, ya que existe una clara tendencia hacia la estratificación económica y social interna y es precisamente la apropiación de la tierra uno de los elementos más importantes que promueve la diferenciación social en esta situación. Es verdad que legalmente la tierra es comunal, pero en la práctica ha venido siendo apropiada en términos individuales, transformándose virtualmente en propiedad privada, y con las nuevas reformas al artículo 27 constitucional la apropiación individual puede ser totalmente legalizada. En la práctica la tierra no puede ser apropiada en una forma equitativa debido a la diferenciación social existente dentro de las comunidades, que obstaculiza así el deseo de una sociedad igualitaria. Consecuentemente, la demanda por la tierra es un asunto donde se conjugan varios y diversos puntos de vista; por un lado es un medio de producción, pero también es un espacio donde se reproduce la especificidad de las culturas indígenas: La diferenciación social no es un fenómeno nuevo en la población indígena, existió



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria,
Munn Fot. "Ferrocarril y Hotel Salina Cruz", Oaxaca, 1912.

desde tiempos prehispánicos;⁴⁰ así pues, la demanda de manutención del territorio puede acarrear consecuencias políticas y sociales muy importantes, pues las organizaciones indígenas parten para su reclamo del supuesto de que la homogeneidad social caracteriza su organización cultural.

Consideraciones finales

En México, gran parte de los grupos etnolingüísticos no constituyen grupos étnicos en sentido estricto, es decir, no están organizados como unidades

políticas,⁴¹ pero esto no significa que tal posibilidad se haya cancelado. El movimiento indígena contemporáneo está ofreciendo una oportunidad para que los grupos etnolingüísticos puedan organizarse conscientemente como grupos étnicos. El hecho es que estas nuevas manifestaciones sociales están elaborando una ideología que reclama condiciones sociales para mantener la diversidad y mejorar las condiciones de vida. En este sentido es importante notar que las organizaciones indígenas están surgiendo en el preciso momento en que otros movimientos políticos están renunciando a marcos ideológicos

basados exclusivamente en las divisiones de clase. Aunque gran parte de la información arriba referida proviene de la etapa del movimiento indígena en la década de los ochenta, lo cierto es que éste ha continuado, hasta el momento, como una forma de reclamar condiciones económicas desde una perspectiva histórica diferente a la clasista. En él no se reivindican demandas de carácter exclusivamente económico, lo que se exige son derechos históricos y condiciones materiales para mantener la diferencia cultural. Esta forma de lucha, al igual que la clasista, ha confrontado al Estado a tal grado que éste ha alentado, sobre todo con recursos económicos del Programa de Solidaridad, la creación de organizaciones productivas en la población indígena, como una forma de contrarrestar la fuerza de las organizaciones indígenas no-oficiales. Ejemplos de esto pueden ser las organizaciones que se han creado en el Istmo para restar influencia política a la COCEI y a la UCIZONI. Lo paradójico del caso es que las agrupaciones impulsadas desde la administración estatal tienen la posibilidad de transformarse en organizaciones de carácter étnico y de ampliar la bases del movimiento indígena.⁴²

La ideología del nacionalismo mexicano ha intentado construir un país con una lengua, una cultura y una "raza" homogéneas. México está muy lejos de poder ser definido como una nación en términos clásicos, en lugar de ello, como en el caso de la mayoría de los países

contemporáneos, México es un Estado multiétnico, en el cual un grupo étnico es dominante, lo cual es un buen ejemplo de como el nacionalismo y la etnicidad son construcciones de carácter social⁴³ y no natural. Como claramente lo afirma Gellner, es el nacionalismo lo que engendra las naciones y no las naciones al nacionalismo. Los trazos culturales usados por el nacionalismo son frecuentemente invenciones históricas, y como en la etnicidad, cualquier rasgo cultural puede ser utilizado como mecanismo de movilización. Esto, por supuesto, no sugiere que el nacionalismo como fenómeno social sea el mismo contingente o accidental.⁴⁴ En el caso mexicano, la élite mestiza dominante ha inventado una ideología explícita de cómo debería construirse la nación, usando para ello valores de reciente creación. Pero los indígenas han resistido esta interferencia en sus asuntos internos. Actualmente, los valores de la nacionalidad mestiza están siendo contestados por una intelectualidad indígena, como lo muestran las demandas documentadas anteriormente. Las circunstancias históricas en las que este proceso se ha presentado parecen confirmar la hipótesis que supone que en las comunidades autocontenidas la cultura aparece como invisible, pero cuando la movilidad social y la comunicación se intensifican, formando parte de la vida cotidiana de estas comunidades, la cultura en la que hemos aprendido a comunicarnos se transforma en parte esencial de nuestra identidad.⁴⁵

⁴² Rodríguez, 1992.

⁴³ Anderson, 1983; Smith, 1988, p. 2.

⁴⁴ Gellner, 1983, pp. 55-6.

⁴⁵ Ibid. p. 61.

⁴⁰ Berdan, 1982.

⁴¹ De la Fuente, 1965; Nash, 1989.

A pesar de las predicciones de marxistas y liberales de que el nacionalismo moriría y el internacionalismo sería la tendencia dominante, los hechos recientes en Europa del Este y el territorio de lo que fuera la Unión Soviética, donde la profusión del nacionalismo es una constante, muestran que la construcción de la pluralidad está muy lejos de ser un proceso unilineal.⁴⁶ En el caso de México, el movimiento indígena contemporáneo claramente muestra que la gente indígena quiere y puede estar conscientemente organizada, con su culturas e historias como fundaciones orgánicas. Según Bonfil Batalla y Barre, estas nuevas organizaciones indígenas han resultado de la ausencia de canales en otras organizaciones nacionales en las que la gente indígena pudiera encontrar espacio político para obtener satisfacción a sus demandas. Bonfil afirma que hasta 1981

ninguno de los partidos de oposición mencionaban en sus plataformas a los indígenas.⁴⁷

Actualmente, la presencia de los movimientos indígenas en la arena política está contestando la prevalente conceptualización del Estado mexicano y su restringida identidad mestiza. La confrontación puede continuar si las élites dominantes insisten en albergar una ideología que enfatice una nacionalidad unificada en lugar de un concepto de ciudadanía nacional que tolere la diversidad cultural y la pluriétnicidad. Si la primera situación persiste, los grupos indígenas seguramente continuarán resistiendo y combatiendo los proyectos políticos homogeneizantes, luchando por condiciones que garanticen tanto su supervivencia física como su derecho a la diferencia.

⁴⁶ Smith, 1979; Gellner, 1983.

⁴⁷ Bonfil, 1988, p. 17; Barre, 1983, p. 236.

Bibliografía

- Aguirre Beltrán, G., 1988, "Formación de una teoría y una práctica indigenistas." En INI (ed.), *Instituto Nacional Indigenista 40 Años*. México: INI.
- Aguirre Beltrán, G. 1976, *Obra Polémica*, (Introducción de Angel Palerm), México: Centro de Investigaciones Superiores-Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Anderson, Benedict, 1983, *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London-New York: Verso.
- Aubague, L. 1985, *Discurso Político, Utopía y Memoria Popular en Juchitán*, Oaxaca: Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO (IISUABJO).
- Barabas, A. M., 1989, *Utopías Indias. Movimientos Socio-religiosos en México*, México: Grijalbo.
- Barre, Marie-Chantal, 1983, *Ideología Indigenista y Movimientos Indios*, México: Siglo XXI.
- Barth, F., 1970, *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Culture Difference*, Oslo: Universitetsforlaget.
- Bartolomé, M. A., 1979, "Las nacionalidades indígenas emergentes en México", *Revista Mexicana de Ciencia Política*, XXV(97): 5-10.
- Berdan, F.F., 1982, *The Aztecs of Central Mexico. An Imperial Society*, New York: CBS College Publishing.
- Berdichewski, Bernardo, 1986, "Del indigenismo a la indianidad y el surgimiento de una ideología indígena andinoamericana." En *América Indígena*, Vol. XLVI: 453-457.
- Bonfil Batalla, G. (ed.), 1988, *Utopía y Revolución. El Pensamiento Político Contemporáneo de los Indios en América Latina*. (segunda edición), México: Editorial Nueva Imagen.
- Brading, D., 1980, *Los Orígenes del Nacionalismo Mexicano*, México: Ediciones Era.
- Brass, P., (ed.) 1985, *Ethnic Groups and the State*, Totowa, N.J.: Barnes y Noble.
- Burgess, E.M., 1978, "The resurgence of ethnicity: myth or reality?" en *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 1, No.3 (Julio/1978): 265-285.
- Burguete Cal y Mayor, A., 1984, "Quiénes son los amigos del indio?" en Instituto Panamericano de Geografía e Historia, *La Cuestión Etnico-Nacional en América Latina*, México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- Cabrera, Luis, 1934, *Los Problemas Trascendentales de México*, México: Editorial Cultura.
- Carrasco, P., 1960, "Middle American ethnography" en Willey, Vogt y Palerm *Middle American Anthropology*. Washington: General Secretariat, Organization of American States.
- Caso, A., y Aguirre Beltrán, G., 1960, "Applied anthropology in Mexico" en Willey, Vogt y Palerm (eds) *Middle American Anthropology*, Washington, D.C.: General Secretariat, Organization of American States.
- Caso, Alfonso, 1971, *La Comunidad Indígena*, México: Secretaría de Educación Pública.
- COCEI, 1983, *COCEI Alternativa de Organización y Lucha para los Pueblos del Istmo*, Juchitán: Chispa Popular-COCEI.
- Concha, M., 1988, "La Iglesia de los pobres y el mundo indígena" en *Cuadernos Americanos* (Nueva Época) No. 11, Vol. 6.
- Cockcroft, J.D., 1989, *Neighbors in Turmoil: Latin America*, New York: Harper & Row.
- De la Cruz, V., 1984, "Hermanos o ciudadanos: dos lenguas, dos proyectos políticos en el Istmo", en *Guchachi Reza*, (Segunda Época) No. 21 (diciembre).
- De la Fuente, Julio, 1965, *Relaciones Interétnicas*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Deutsch, Karl W., y Foltz, William J., (eds.), 1966, *Nation-Building*. New York: Atherton, 1966.
- Díaz-Polanco, H., 1987, *Etnia, Nación y Política*. México: Juan Pablos Editor.
- Gamio, M. 1916, *Forjando Patria. Pro-Nacionalismo*, México: Librería de Porrúa Hermanos.
- Gellner, E., 1983, *Nations and Nationalism*, Ithaca: Cornell University Press.
- Hernández, F. G., 1988, "De la educación indígena tradicional a la educación indígena bilingüe" en Bonfil (ed.), 1988.
- Hernández, N. y Hernández, F.G. 1979, "La AMPIBAC y su política de participación" en *Indianidad y Descolonización en América Latina* (Documentos de la Reunión de Barbados, México: Editorial Nueva Imagen.

- Hobsbawm, Eric y Terence Ranger (eds.), 1983, *The Invention of Tradition*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Knight, Alan, 1990, "Racism, Revolution and Indigenismo: Mexico, 1910-1940" en Richard Graham (ed.) *The Idea of Race in Latin America, 1870-1940*, Austin: The University of Texas Press.
- Martínez, F., 1985, *El Crepúsculo del Poder: Juchitán, Oaxaca 1980-1982*, Oaxaca: Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO (IISUABJO).
- Martínez, V., 1987, "Movimiento popular, vallistocracia y política en Oaxaca", Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Políticas Universidad Nacional Autónoma de México.
- Matus, M., 1984, "Política y Cultura en el Ayuntamiento de Juchitán, (1981-1983), tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mejía Piñeros, M. C. y Sarmiento Silva, S. 1987, *La Lucha Indígena: Un reto a la Ortodoxia*, México: Siglo XXI e IISUNAM.
- Millán Echegaray, Silvia, 1985, *San Juan Copala. Caciquismo y Represión. Los Triquis se Organizan y Luchan*. México: Instituto de Investigaciones Económicas UNAM.
- Nash, M., 1989, *The Cauldron of Ethnicity in the Modern World*, Chicago: The University of Chicago Press.
- ODRENASIJ, CODREMI, CODECO, 1982, "La lucha de los pueblos autóctonos, su organización y las alternativas de alianza con los demás sectores sociales", ponencia presentada en el Segundo Congreso Nacional Sobre Problemas Agrarios, Guerrero, México.
- Olzak, Susan, 1985, "Ethnicity and theories of ethnic collective behavior" en *Research in Social Movements, Conflict and Change*, Vol. 8:65-85.
- Olzak, Susan, y Joane Nagel, 1986, "Competitive ethnic relations: an overview." En Susan Olzak y Joane Nagel, (eds.), *Competitive Ethnic Relations*. Orlando: Academic Press.
- Prevot-Schapira, M.F. y Riviere d'Arc, H., "Los Zapotecas, el PRI, y la COCEI, enfrentamientos alrededor de las intervenciones del Estado en el Istmo de Tehuantepec", en *Guchachi Reza*, (Segunda Epoca) No. 19 (Junio): 11-26.
- Reina, L., 1980, *Las Rebeliones Campesinas en México (1819-1906)*, México: Siglo XXI.
- Rodríguez, Nemesio, 1992, Análisis de las organizaciones que participan de los Fondos Regionales de Solidaridad, INI, Ms.
- Sáenz, Moisés, 1970, *Antología de Moisés Sáenz*, México Editorial Oasis.
- Seton-Watson, Hugh, 1977, *Nations and States. An Enquire into the Origins of Nations and the Politics of Nationalism*. Boulder Colorado: Westview Press.
- Smith, A. D., 1988, "The myth of the 'Modern Nation' and the myths of nations", En *Ethnic and Racial Studies*, Vol 11(1):1-15.
- Smith, Anthony, D., 1981, *The Ethnic revival*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Smith, Anthony D., 1979, *Nationalism in the Twentieth Century*. Oxford: Robertson.
- Stavenhagen, R., 1980, *Problemas Etnicos y Campesinos*, México: Instituto Nacional Indigenista.
- Vasconcelos, J., 1925, *La Raza Cósmica*, Barcelona: Agencia Mundial de librería.
- Varese, S., 1982, "Restoring multiplicity: indianities and the civilizing project in Latin America", *Latin American Perspectives*, IX(2):29-41.
- Warman, Arturo et. al., 1978, *De eso que Llamam Antropología Mexicana*. México: Editorial Nuestro tiempo.
- Warman, A., 1989, "A consulta publica la reforma para reconocer derechos a las etnias" en *Excelsior (Ideas)*: 10/03/1989.
- Wallerstein, I., 1983, *Historical Capitalism*, London: Verso Editions.

Santiago Xanica: Aprovechamiento de los recursos naturales en un pueblo zapoteco del sur

Alvaro González, Salomón Nahmad
y Marco Antonio Vásquez
CIESAS- Oaxaca

Algunos datos sobre los zapotecos del sur.

De las 16 etnias que habitan Oaxaca, la zapoteca es la más numerosa y extendida en la entidad. Los hablantes de zapoteco, en sus distintas variantes, representaban en 1990 al 33% de la población indígena oaxaqueña. Geográficamente se dividen en cuatro grupos: zapotecos de Valles Centrales, del Istmo, de la Sierra Juárez y de la Sierra Sur. Estos últimos, a su vez, se subdividen lingüística e históricamente en zapotecos de los Loxicha, de los Coatlanes, de Amatlán, de Ozolotepec y de Yautepec, de Sola de Vega y del valle de Miahuatlán, que son la rama zapoteca menos conocida y estudiada. El desconocimiento no se limita solamente a los aspectos históricos, culturales y lingüísticos, sino también a las condiciones ambientales de sus territorios y a las características del manejo de sus recursos naturales.

Las lenguas

El zapoteco se divide en por lo menos nueve variantes dialectales, que a su vez marcan diferencias culturales e históricas que distinguen a los diversos núcleos del estado. Las lenguas zapotecas habladas en Miahuatlán, Pochutla y Yautepec pertene-

cen a tres de éstas: 1) la de Lachigirí, que se habla en la porción central de Yautepec, el noreste de Miahuatlán y una pequeña área del sureste de Ejutla, 2) la variante de Logueche abarca la mayor parte de Ejutla y Miahuatlán, la parte centro, este y sureste de Sola de Vega y una limitada porción del norte y noreste de Pochutla. Esta variante es la que, aparentemente, se habla en Xanica, área del estudio de caso de este artículo, y 3) el zapoteco de los Loxicha, presente en la mayor parte del distrito de Pochutla.

La población

La población zapoteca serrana se asienta en los terrenos montañosos de la Sierra Sur y, en menor medida, en áreas reducidas de la planicie costera y el valle de Miahuatlán. En 1980, el censo nacional de población estimaba que en los distritos de Miahuatlán, de Pochutla y los ocho distritos de Yautepec ubicados en la Sierra Sur vivían 186 mil 258 individuos. Para 1990 la población era ya de 246 mil 044. En Miahuatlán, el porcentaje entre población mayor de cinco años y hablantes de lenguas indígenas era en 1990 de 32%; en Pochutla de 35% y en Yautepec de 45%.

Desde la perspectiva social y económica, la Sierra Sur es una de las regiones de

Oaxaca con mayores niveles de marginalidad en comunicaciones, caminos, servicios médicos y educativos y nivel de ingresos.

El contexto regional.

Las referencias históricas sobre los zapotecos del sur son sumamente escasas. Se conjetura que en la época prehispánica desplazaron de amplias zonas de la sierra y la costa a pobladores chontales que habían arribado con anterioridad. Al momento del contacto con los conquistadores existían señoríos zapotecas en Miahuatlán, Amatlán, Coatlán y Ozolotepec, en el ahora distrito de Miahuatlán y en diversas áreas del de Yautepec. Esos centros eran tributarios de Moctezuma, al tiempo que el señorío de Ozolotepec mantenía guerra con los mixes y los chontales; el de Coatlán con los mixtecos del reino de Tututepec, y el de Miahuatlán sostenía una rivalidad con sus vecinos de Coatlán.

Según se puede deducir de las crónicas coloniales, de entonces a la fecha ha habido fenómenos climáticos que se reflejan en un acortamiento del período lluvioso, pues en Miahuatlán, Ozolotepec, Coatlán y Nejapa se consigna que las lluvias y las siembras se iniciaban en abril; ahora se realizan en mayo o principios de junio. Con anterioridad al inicio del período colonial y durante sus primeros años, las siembras en estas regiones eran de temporal, humedad y riego. Las siembras de humedad se denominaban, en nahua de Pochutla, "chautlal", y se efectuaban todo el año. Actualmente a este tipo de terrenos se les conoce como áreas de "chagüe", palabra que tal vez sea

una corrupción del término arriba mencionado. Entre las áreas de regadío destacaban las de Coatlán y Miahuatlán en la sierra y las de Tonameca en la costa. En las primeras se sembraba maíz, frijol, cacao y, ya en la época colonial, legumbres y trigo en Miahuatlán. Durante la colonia, la sierra fue una importante productora de grana cochinilla y diversos subproductos del maguey (como ixtle y pulque), al tiempo que se establecieron desde el siglo XVI estancias ganaderas que inician la tradición pecuaria en esas regiones. En Yautepec existían acequias que regaban el valle de Nejapa, donde se cosechaba una gran diversidad de cultivos: maíz, dátiles, trigo, legumbres, cáñamo, lentejas, garbanzo, cebolla, ajo y melones. En la costa, contigua a la sierra, el puerto de Huatulco fue durante gran parte del siglo XVI el principal del Pacífico mexicano; en sus alrededores se construían barcos y se establecieron importantes plantaciones de azúcar, algodón y añil; para ello se empleaban esclavos negros, cuya presencia tiñó a la Costa Chica con un vital elemento cultural de origen africano.

Durante la Colonia se dio un notable decremento poblacional, como lo muestran las relaciones geográficas del siglo XVI. En el caso de Ozolotepec consignan que a la llegada de hispanos a esa región su población se estimaba en 30 mil gentes y para 1609 había disminuido a sólo 800. Otro caso significativo es el de Pochutla, que contaba con ocho mil habitantes a principios del período colonial y para 1580 solamente vivían ahí 20 personas. Además de las matanzas efectuadas por los españoles y de las epidemias traídas por ellos, la disminución demográfica también fue consecuencia del

trabajo forzado que los pobladores de esas áreas tuvieron que aportar a las vecinas minas de Chichicapam y del valle de Oaxaca. Para el siglo XVIII, los repartimientos en el área de Miahuatlán alcanzaron proporciones significativas: en 1774 un propietario tenía bajo su dominio 273 unidades domésticas de nueve poblados. Las ordenes religiosas igualmente se beneficiaron con los terrenos indígenas: en 1776 se tenían registradas ocho doctrinas que comprendían en su jurisdicción a 42 pueblos, en cuyos terrenos pastaban mil 886 cabezas de ganado mayor y existían diversos plantíos de maguey.

En el ámbito productivo y técnico, la Colonia propició transformaciones decisivas con la introducción de nuevas técnicas e instrumentos agrícolas y el establecimiento de cultivos como trigo, papa y habas, mientras que la variedad de frutales se diversificó con la llegada de manzanas, melones, peras, duraznos, membrillos, higos y granadas, y los huertos se enriquecieron con especies como rábano, ajo, col y cebolla.

Los pocos datos existentes sobre el siglo XIX muestran a las comunidades serranas y costeras como áreas muy incomunicadas, con una escasa relación comercial con la capital, donde el intercambio de productos se realizaba en gran medida mediante recuas que cruzaban los intrincados senderos serranos. Para 1858 el distrito de Miahuatlán se componía de 57 pueblos, ocho haciendas y cuatro ranchos, con una población de más de 37 mil personas. Por su parte, el distrito de Pochutla, en esa misma época, contaba con 13 mil 354 habitantes

repartidos en 18 pueblos.

Durante el siglo pasado, los distritos de Miahuatlán y Pochutla fueron protagonistas de dos acontecimientos económicos significativos: el avance de la ganadería (para 1827 había más de 11 mil cabezas de ganado bovino; más de siete mil de ovino y seis mil de caprino, y el decaimiento de la producción de grana y su substitución por el café, cultivo que desde entonces es el eje regulador de la economía y las relaciones comerciales regionales. La aparición del café, junto a los efectos de las leyes de Reforma sobre la desamortización de bienes eclesiásticos y comunales, dieron pie a innumerables despojos de tierras de las comunidades y a la aparición de numerosas fincas cafetaleras. Durante el lapso 1859-1872, en el distrito de Miahuatlán se dieron 120 repartimientos de tierras a nombre de propietarios privados; para 1896 había ya registradas 34 fincas cafetaleras.

Sobre las características y sistemas productivos de las comunidades en ese siglo poco se consigna en la literatura, si bien se sabe que además de la producción maicera, era importante el cultivo de la caña de azúcar y del cacao en algunas comunidades de Pochutla, Miahuatlán y Yautepec, mientras el aprovechamiento del maguey constituía una actividad primordial en los dos últimos.

La concentración de tierras iniciada en el siglo XIX continuó hasta las postrimerías del Porfiriato: a la presencia de pequeñas y medianas fincas cafetaleras se sumaban algunas haciendas importantes: en 1913, en Miahuatlán, las principales abarcaban una extensión de 6 mil 472 hectáreas; en



A.G.N., México, Fondo Educación, Propiedad Artística y Literaria, Sonora News Co. "Vendedora", 1909.

Pochutla (municipio de Huatulco), existían tres haciendas cafetaleras que controlaban casi 27 mil hectáreas, mientras que en el distrito de Yautepec, las más relevantes ocupaban 39 mil. El advenimiento de la Revolución y sus efectos posteriores, propiciaron en la década de los treinta el inicio del reparto agrario y el reconocimiento de algunas tierras comunales.

Por su posición intermedia entre la capital y la costa, la ciudad de Miahuatlán ha sido siempre un centro comercial de primera importancia. Esa situación propicia que una parte apreciable de la producción agropecuaria del distrito se destine al consumo de la ciudad de Oaxaca y otra se desplace hacia los centros urbanos costeros.

Durante el presente siglo algunos productos agrícolas han ido perdiendo importancia, como la caña, el tabaco y el algodón, mientras otros la han incrementado: cultivos forrajeros, café, hortalizas y frutas. Por su parte, las comunidades indígenas de Pochutla sembraban a principios de siglo una gran variedad de productos: maíz, arroz, caña, tabaco, algodón; elaboraban panela y aguardiente; extraían añil y exportaban pieles. Como se sabe, se trataba de áreas con un marco productivo altamente diversificado, que la integración y el "progreso" han simplificado y homogeneizado en buena parte.

Las técnicas de cultivo empleadas por las comunidades zapotecas a mediados de este siglo no han variado gran cosa; para

el caso de la milpa existen dos sistemas primordiales: el de estaca o coa y el de arado de madera. Ambos, salvo algunas excepciones, dependientes del temporal y basados en la preparación de terrenos de sembradura mediante de la técnica de roza-tumba-quema. De acuerdo con Basilio Rojas, los zapotecos de Miahuatlán clasifican sus tierras en relación con su textura, teniendo así arenosas (**yuuyole**); barrosas (**yuunaate**); pedregosas (**yuunoo chaguaia**); jugosas (**yuucuela**) y fértiles (**yuulnya**).

En efecto, las diferencias fisiográficas y geológicas regionales propician diferentes tipos de suelos. En la porción del Valle de Miahuatlán predominan los arenosos con incrustaciones arcillosas; son suelos ricos en cal, pero escasos en humus, nitrógeno y fósforo y poco profundos. Además, hay pequeños manchones limosos en las vegas y están las tierras negras de los llanos, ricas en humus, profundas y altamente arcillosas. En la vertiente que mira al valle predominan suelos secos, calizo-arenosos y poco profundos. En esta porción serrana las pendientes son menores que las de la vertiente del Pacífico, en donde los suelos son rojos, con ligeras capas negras, de regular profundidad y poco humus. En general contienen poco potasio y fósforo y están bien nitrogenados. El uso excesivo de la tierra por la constante disminución de las áreas maiceras, los efectos degradantes de la agricultura de ladera y los de agentes externos como la deforestación comercial y el crecimiento de superficies destinadas a la ganadería, han contribuido decisivamente a propiciar altos grados de erosión en estas áreas, y el Valle de Miahuatlán presenta

una tendencia creciente hacia la desertificación.

La Sierra Sur es una de las áreas consideradas dentro del Programa Forestal de Guerrero y Oaxaca, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo. El objetivo de este proyecto es extraer los recursos forestales de la región de manera intensiva y rápida. Gran parte de la menaguada superficie forestal del estado se ubica en esta sierra. En los años sesenta existían 250 mil hectáreas maderables en Miahuatlán y Pochutla, que ahora están devastadas. Es el caso de San Agustín Loxicha, Pochutla, que en los sesenta contaba con 24 mil 750 hectáreas maderables: ahora predominan la sabana y los pastizales. Actualmente, las principales zonas de extracción de pino y, en menor medida, de maderas tropicales, se localizan en los municipios de San Jerónimo Coatlán, Mixtepec, Suchixtepec, San Pablo Coatlán y San Mateo Río Hondo, del distrito de Miahuatlán, más los de Candelaria Loxicha, Huatulco y Pluma Hidalgo, en el de Pochutla, Tlacolulita, Quiegolani y San Carlos Yautepec, del distrito de Yautepec, y el municipio de Tequisistlán, en el de Tehuantepec.

Hasta 1986 se tenían registradas cerca de 262 mil hectáreas comunales y ejidales en Miahuatlán; 303 mil en Pochutla y 226 mil en Yautepec, si bien los procesos económicos derivados de la producción comercial hacen que, de hecho, muchos de los terrenos se manejen ahora como pequeña propiedad. La forma primordial de trabajo de la tierra es de tipo familiar, pero para las cosechas, especialmente de café, se acostumbran modalidades que incluyen la

guelaguetza o bien el pago en especie o dinero a jornaleros agrícolas. De manera general, las tierras agrícolas se emplean tanto para producir para el autoconsumo como para el mercado. Las primeras son aún objeto de ceremonias y ritos propiciatorios, mientras que en el segundo caso son solamente un medio para obtener los recursos monetarios necesarios para la sobrevivencia. En ambos casos predominan técnicas de producción de tipo mixto (indocoloniales y modernas); el instrumental tradicional incluye coas, machetes, tarpalas, etc., junto a implementos modernos como bombas de fumigación, diversos agroquímicos, molinos y despulpadoras manuales.

El área zapoteca ofrece todavía una diversidad agrícola amplia, donde las diferencias altitudinales y climáticas determinan en gran medida el tipo de cultivos que se siembran. En las partes cálidas tropicales, en la vertiente del Pacífico, se encuentran plantaciones comerciales y huertos familiares con diversas especies frutales, destacando los cítricos, el mango, la papaya, el plátano, la ciruela criolla, el tamarindo y el coco de agua. Las principales áreas productoras se localizan en los municipios de Santa María Huatulco, San Pedro Pochutla y San Miguel del Puerto, del distrito de Pochutla; las plantaciones de coco de agua están en el municipio de Magdalena Tequisistlán, en la porción serrana del Istmo de Tehuantepec. En las zonas de clima templado y mayor altura, como los cuatro municipios de los Ozolotepec y los de San Miguel Suchixtepec, San Sebastián y San Mateo Río Hondo, en Miahuatlán, y Santa María Quiegolani, en Yautepec, existen

plantaciones de durazno, pera y manzana. En el valle de Miahuatlán se siembra higuera, tomate, haba, chícharo, alfalfa y trigo, mientras que el maguey mezcalero constituye el cultivo primordial en el distrito de Yautepec. La producción maicera de riego y humedad es de carácter comercial, mientras la de temporal es para la autosubsistencia. La primera se ubica básicamente en los municipios costeros de Huatulco, Santa María Colotepec y San Pedro Pochutla. En gran parte la producción de riego cubre las necesidades de las comunidades serranas, cuyas raquílicas cosechas de temporal en contadas ocasiones sobrepasan los 700 kilogramos por hectárea. La ganadería bovina, caprina y ovina de tipo extensivo es igualmente una actividad de primer orden en este espacio geográfico.

El café en la Sierra Sur.

A pesar de la relevancia que tienen estas actividades agropecuarias, el café es el rector y eje de la economía regional. La proliferación de fincas privadas donde se siembra se dio a costa de terrenos comunales denunciados como "baldíos" en el último tercio del siglo anterior, mientras que al interior de las comunidades propició un proceso de reprivatización de la tierra derivado de su conversión en cafetales privados, hecho que ha generado innumerables tensiones, conflictos y polarización social.

Durante la temporada de pizca (diciembre a febrero), a los peones acasillados y los jornaleros eventuales se les asignan en las fincas trabajos de recolección del grano por "tareas", o sea pizar espacios de

75 metros cuadrados bajo la supervisión de un "mandador". En promedio hacen tres al día. Se paga por lata; cada una se llena con tres kilos de café cereza. Para asegurar que los peones eventuales regresen año con año es costumbre quedarles a deber parte de lo ganado. Otro aspecto relevante es prohibirles a los acasillados que siembren maíz, alegando que descuidan el trabajo de la finca. En realidad, se trata de un mecanismo coercitivo para obligarlos a endeudarse en la tienda de raya. Quizás por tratarse, en no pocos casos, de propiedades de familias incrustadas en el aparato político estatal, las autoridades laborales no actúan para terminar esta injusta y anacrónica situación.

Entre las fincas más notables de la región figuran la Alemania, Juquilita, San Pablo, California, Monte Cristo, Brasil, Camila, Santa Clara, San Andrés, La Sirena, Península, Oriente, Carmen, Abasolo, Miramar, Llano Grande, Mamey, Mirador, Rancho Viejo, Costa Rica, Alfaro y La Constancia.

En el aspecto técnico de la producción cafetalera, la dicotomía fincas-comunidades ofrece diferencias significativas. En las primeras, es común la represa rústica construida para regar los cafetales, al tiempo que se cuenta con maquinaria eléctrica como sopladoras, trillas, cribas y máquinas empacadoras. En estas unidades, el beneficio del grano se hace mediante un doble proceso: el húmedo y el seco. En las áreas indígenas el proceso es de carácter fundamentalmente manual y solo se acostumbra el beneficio seco. La falta de equipo y la necesidad imperiosa de contar pronto con

recursos monetarios, propicia que el café sea vendido en pergamino a las fincas, acaparadores, o al Inmecafé, instancias que al transformarlo en café oro (despergaminado) y tostarlo, lo colocan en los mercados nacional e internacional. Para paliar esta situación han surgido algunas organizaciones regionales (como la Unión de Comunidades Indígenas -UCI-, Flor del Café, etc.) que tratan de comercializar de manera directa el grano. La producción de café pergamino varía de acuerdo con diversas circunstancias, pero generalmente se llegan a comercializar en los distritos de Miahuatlán y Pochutla unos mil 579 quintales al año, que corresponden a poco más de 72 toneladas. Entre los problemas que inciden en los bajos rendimientos cafetaleros de las comunidades, destaca que se siembra la misma especie en el mismo terreno por períodos demasiado largos. Los campesinos prefieren esa escasa pero segura cosecha, a tener que renovar sus plantas, pues no cuentan con financiamientos o ahorros suficientes ahorros para subsistir durante los cuatro ó cinco años que tarda en producir una nueva planta. Otro factor que mengua la productividad es la erosión provocada por las limpiezas con machete, en las cuales no se toman precauciones (aporques, terraplenes, etc.) para evitar que las lluvias deslaven los terrenos.

Los zapotecos de Santiago Xanica

Marco geográfico y ambiental.

El municipio es el quinto en extensión del distrito de Miahuatlán: 187.5 kilómetros cuadrados que corresponden a 5% del área total distrital. La cabecera, sede del



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria,
"Mercado de Tehuantepec", 1909.

estudio, se encuentra a mil 100 m.s.n.m. y contaba en 1990 con menos de mil habitantes. El nombre del municipio es motivo de controversias. Para Martínez Gracida significa "aquí abajo"; para Basilio Rojas el término Xanica significa "lugar de nubes bajas"; finalmente, algunos campesinos del lugar se refieren a él como "abajo de la piedra".

Con anterioridad a la apertura del camino de terracería (1974), la gente acostumbraba ir a pie o en mula a Miahuatlán o hasta la ciudad de Oaxaca. El viaje en mula para sacar café a Miahuatlán tomaba dos días. Para las celebraciones de la virgen de Juquila, en territorio chatino, es aun fre-

cuenta hacer el viaje a pie; son siete días durante los cuales se cruza una agreste y altamente incomunicada porción de la sierra, denominada Sierra de los Coatlans.

Los caminos de herradura siguen siendo frecuentados pues son importantes vías de comunicación que conectan con diversas comunidades serranas. Entre ellas existe un constante intercambio de productos artesanales y alimenticios, trasladados por mulas a través de los senderos serranos. Por citar algunos casos, del área de los Coatlans obtienen ollas de barro; de los pueblos de los Ozolotepec, cobijas de lana; y de San José Quinito, en Yautepec, reatas, mecapales y redes de ixtle, a cambio de

pizcadoras y cestas de bejuco, café y plátanos. En el área de la costa, la otra vertiente comercial, adquieren maíz, camarón y diversos productos manufacturados: ropa, utensilios domésticos y de labranza, insumos químicos, aparatos eléctricos, etc.

Geográficamente, se encuentra situado en una franja transicional que incluye zonas bajas con vegetación de selva mediana subcaducifolia en su porción sur, y en el norte zonas de bosque de pino-encino. Su acceso desde la costa (no hay camino por el lado de Miahuatlán) es a través de una terracería que parte de la cabecera municipal de Santa María Huatulco, a la finca cafetalera "Alemania", límite entre Huatulco y el municipio de San Mateo Piñas y punto de confluencia del Río San Pablo y el Copalita. Desde ese punto, el recorrido a pie hasta la cabecera municipal toma unas cuatro horas. A medida que se asciende, se pasa de la zona tropical a la de bosque templado con manchones intermedios de bosque mesófilo de montaña. Esta cubierta vegetal está alterada por la presencia de tierras de labor y por zonas de pastizal inducido denominadas localmente como "sabanales".

El entorno inmediato de Xanica se ha ido deforestando progresivamente, al talarse las partes altas casi totalmente para dar paso a escarpados terrenos maiceros que se usan para pastoreo cuando están en descanso, pues el resto de las tierras se encuentran sembradas mayormente por cafetos, único cultivo para el que las autoridades dan créditos y asistencia técnica. En 1960 se estimaban en 13 mil 1250 hectáreas las áreas maderables del municipio, pero al

extenderse la frontera agrícola y ganadera ha descendido paulatinamente esa cifra. Para proveer de forraje a los caballos, burros y mulas, se queman los sabanales en mayo a fin de propiciar el surgimiento de pastizales inducidos.

Los suelos locales son de cuatro tipos: a) los acrisoles tienen una textura arcillosa, son delgados, ácidos y sumamente pobres en nutrientes, b) los litosoles presentan escasa profundidad con una susceptibilidad a la erosión de alta a moderada. Su delgadez y pedregosidad los hace adecuados para el café ya que permiten un buen anclaje de sus raíces. c) los cambisoles son suelos jóvenes poco desarrollados, con acumulaciones de arcilla y calcio. En las partes cercanas a los ríos y arroyos hay suelos poco profundos del tipo rendzina, con capas superficiales ricas en materia orgánica y asentados en rocas calizas cuya textura es arcillosa. Lo delgado de los suelos y el hecho de que no obstante haber suficientes terrenos se les deje descansar poco a fin de mantener las áreas de pastizal, hacen que su desgaste sea mayor. Además, la recuperación de nutrientes orgánicos es insuficiente, lo que propicia la expansión de sistemas vegetativos sustitutivos secundarios, con predominancia de gramíneas que ofrecen menor protección a los suelos. En promedio, para el maíz, se trabaja una milpa un año y reposa de cuatro a seis, mientras que para el frijol el descanso es de tres años por uno de trabajo.

Por estar situado en la vertiente serrana del Pacífico, el municipio recibe vientos marítimos que al chocar con las montañas provocan una precipitación pluvial alta.

Entre 1970-1984 el promedio anual de milímetros cúbicos fue de mil 514, cifra que lo coloca en un rango intermedio entre la zona seca del valle de Miahuatlán (614 mm.) y la de alta humedad de los Coatlanes (2 mil 692 mm.), ubicada al noroeste de Xanica. Lo intenso de las lluvias provoca arrastres de materiales en las parcelas y pastizales, que contribuyen a azolver las corrientes de agua regionales. Los campesinos aseveran que hace unos 30 años el clima era más frío; la paulatina pérdida de áreas boscosas debe tener alguna relación con dicho cambio. El clima está clasificado como semicálido-subhúmedo. La época lluviosa va de mayo a octubre.

En Xanica y sus alrededores hay varios ríos, ciénegas, manantiales y arroyos. Dicen los lugareños que muchos de ellos se están secando debido a los desmontes para la milpa. Muchas de esas corrientes para marzo ya no llevan agua, como acontece con el arroyo Yerbasanta, del cual, mediante tubería, se surte el poblado de agua. Igual señalan que antes había lodazales pantanosos que ya desaparecieron. En un lugar llamado "La Ciénega", al noroeste de Xanica, situado en las estribaciones del macizo montañoso de La Sirena, brotaban varios manantiales que originaban algunas corrientes; hoy está casi seco. Antes, como acto propiciatorio a la siembra, se acostumbraba ir en peregrinación a ese sitio llevando jícaras y platos en ofrenda. La costumbre decayó por el secamiento de los manantiales. Además del arroyo citado, existen escurrimientos intermitentes originados en los alrededores y corrientes que se desprenden del Río San Jerónimo. Este nace en las alturas del cor-

dón montañoso de La Sirena (2 mil 800 m.s.n.m.), y aguas abajo alimenta al Río Copalita. Los dos arroyos intermitentes más importantes son El Seco y El Grande; allí la pesca era una costumbre, pero por las campañas contra el paludismo ha decaído, pues los fumigadores lavaban en sus aguas los tanques, menguando así la existencia de peces.

Población y Sociedad.

En 1980, el censo de población registró en el municipio a 3 mil 273 habitantes, con mil 645 individuos mayores de cinco años hablantes de zapoteco. En 1990, fueron ya tre mil 513 (mil 465 hablantes de zapoteco), lo que representa un magro crecimiento. Los lugareños lo atribuyen a los altos índices de emigración. El fenómeno es evidente: en 1950 el municipio contaba con tres mil 565 personas, cifra mayor a la de 1990. La mayor parte de la población se dedica a actividades agrícolas, siguiéndole en importancia el comercio en pequeña escala.

Por efecto de su creciente integración con el exterior, algunos ritos y costumbres antes frecuentes ahora están en proceso de extinción. Tal es el caso de ritos agrícolas y de nacimiento; de las normas de la Semana Santa y el Día de Muertos, o del empleo ritual de hongos y "semillas de la Virgen" con fines curativos o adivinatorios.

La ropa elaborada en la unidad doméstica ha desaparecido, ya que desde hace aproximadamente dos generaciones el empleo de telares y los malacates han desaparecido por completo. El uso del zapoteco es un hecho cotidiano en la co-

Población de Santiago Xanica: 1832-1990

Año	Población	Tasa de Crecimiento
1832	546	
1857	492	-0.4
1900	1019	2.4
1910	1163	1.3
1950	3565	5.3
1980	3273	-0.4
1990	3513	0.6
Lapso 1832-1990		Tasa 3.4

Fuentes: 1832, 1900-1960, Rojas Basilio, 1962, T.III; 1857 en Martínez Gracida (Comp.), 1883 y 1980-90, INEGI, Censos de Población.

municación familiar y comunitaria. De acuerdo con la clasificación dialectal del zapoteco del sur, aquí se habla la variante de Logueche, que predomina en casi todo el distrito de Miahuatlán.

En cuanto a infraestructura y servicios, se cuenta desde 1987 con servicio de luz, además del sistema de agua entubada.

Hay una escuela primaria de seis grados, un centro de salud con pista para helicóptero, fuente pública, palacio municipal, panteón y un espacio abierto para mercados eventuales. Para amenizar las principales fiestas existe una banda integrada por 10 músicos. Debido a lo quebrado del terreno las edificaciones están en desnivel y las casas se encuentran situadas de manera dispersa e irregular, habiendo indistintamente viviendas de cemento, ladrillo, ado-

be o bajare que con techos de palma y suelo de tierra, lo que atestigua las diferencias económicas existentes.

Un poco de historia regional.

Sobre la historia de Santiago Xanica es poco lo que se sabe. Algunos campesinos afirman que el pueblo debe tener unos 300 años de antigüedad y fue formado, creen, por corrientes migratorias provenientes de San Pablo Mitla, situado en los valles centrales de Oaxaca; si bien no hay ninguna referencia escrita que confirme tal versión popular. El asiento original del poblado se localiza en un lugar cercano denominado Portillo Cerro del Cajón. Según la tradición oral, se abandonó porque una mañana "apareció" la figura del santo patrón en donde ahora está Xanica y ese hecho dio pie al cambio de asentamiento. Otra versión

menos sobrenatural establece que el cambio, efectuado en 1701, se debió a que el sitio carecía de suficiente agua. Hasta 1832, en que se consigna que el municipio estaba habitado por 546 personas, nada más se sabe sobre Santiago Xanica, si bien en el ayuntamiento local existen documentos que seguramente arrojarían mucha luz al respecto. En 1858 se reportó que el pueblo se ubicaba en terrenos sumamente fértiles y que era regado por el Río Copalita y diversos afluentes. En esa época lo habitaban 492 habitantes, todos indígenas. Hasta 1877 el municipio perteneció administrativamente al distrito de Pochutla, pasando a formar parte del de Miahuatlán. En 1896, se fundan, en sus cercanías, las fincas La Sirena y Oriente, dando así inicio a la tradición cafetalera que hasta ahora permea la vida del municipio.

En los años de la Revolución, recuerdan los ancianos, surgieron dos bandas que se disputaron el control de la región: una al mando del "general" Aragón y la otra, bajo la bandera del constitucionalismo, a las órdenes del "general" Ramírez. Durante el lapso de 1935 a 1952, Xanica vivió bajo el cacicazgo del profesor David Ortíz Escorcía, quien en ese tiempo fungió indistintamente como presidente municipal, síndico y maestro; además, mediante el sistema del compadrazgo basado en favores y amenazas, acaparaba las cosechas cafetaleras del municipio. Su dominio terminó en un sangriento choque entre sus incondicionales y aquellos que finalmente se le opusieron; el saldo fue de alrededor de 56 muertos. El episodio fue bautizado por quienes lo vivieron como el de "las viudas de Xanica". A partir de 1935 muchas de las

fincas regionales que eran propiedad de extranjeros fueron expropiadas y pasaron a manos de familias adineradas de Miahuatlán, Pochutla y Oaxaca. El cambio fue sólo de propietarios pues las relaciones sociales y laborales de entonces siguen aun vigentes.

Tierra y producción

Se estima que el municipio cuenta con alrededor de tres mil hectáreas laborales y los mejores terrenos están sembrados de cafetos (mil 300 hectáreas), aunque antaño se destinaban las partes bajas a la siembra de caña de azúcar para elaborar panela. La tenencia de la tierra predominante es la pequeña propiedad, sin que haya memoria de si alguna vez fueron terrenos comunales. La renta de parcelas es frecuente: una hectárea se cotizaba en 1989 entre 30 y 50 mil pesos anuales. Para el cultivo del café, el Banrural otorgaba en ese entonces créditos, hipotecando en 50 mil pesos la hectárea; los fondos se daban individualmente o a grupos.

Aproximadamente, la mitad de las tierras de labor se destina al café, una cuarta parte al maíz y otra igual al pastoreo de los animales y la recolección de leña, hierbas y plantas. La presencia de plataneros para dar sombra al café, es una fuente de ingresos extra; los campesinos los venden en la costa, o los emplean en los trueques comerciales con comunidades serranas de la región. Debido a que el café ocupa la mayor y mejor parte de los terrenos, la siembra del maíz se realiza básicamente en las laderas de las partes altas y frías, propiciando así su deforestación. Las tierras maiceras en des-

canso o barbecho sirven como zonas de pastura y para la recolección de especies silvestres alimenticias o medicinales. En el trayecto a Xanica se detectó maíz silvestre *-Tripsacum-*, lo que permite conjeturar que el área puede ser un posible centro de difusión del mismo. La planta es considerada por los campesinos como un excelente forraje.

Para que un predio agrícola logre su total regeneración y se convierta en "monte grueso" o *Guain'naa*, requiere de 12 a 15 años de descanso, lapso que la actual presión sobre la tierra no permite ya. El "monte delgado" o *Guain'es*, es el huamil con cuatro a cinco años de descanso; durante el primer año lo denominan rastrojo o *Guain'ki*. Las tierras de labor son llamadas *pur chen mé* o simplemente "propiedades". Un buen terreno agrícola es, aseguran, donde abunda la zarza y aquellos que son abonados por la hojarasca. Donde hay pasto no es bueno, es "tierra triste y lavada", pero necesaria para la alimentación de los animales.

En este entorno natural y sociohistórico los campesinos de Xanica practican diversas actividades productivas, cuyos rasgos generales de las tres más importantes se describen a continuación.

La milpa

Lo abrupto del terreno hace que la mayor parte de las tierras de cultivo tengan pendientes muy pronunciadas; esto, aunado a que las labores de preparación del terreno, la siembra, las labores de cultivo y la cosecha son estrictamente manuales, ha-

cen de la producción de maíz una labor muy fatigante. Aquí se siembran tres variedades de maíz, en diferentes agrohabitats determinados por la altura: el "muchito" o "maíz del cerro", propio de las tierras "frías"; el "amarillo" o "tempranero", y el "tepezonte", de las tierras "calientes". La variedad "muchito" tiene un ciclo vegetativo de siete meses y presenta una mazorca muy fuerte. El "amarillo" se da a los tres meses y el "tepezonte", de mayor mazorca, tiene un ciclo decinco meses. El cultivo se lleva a cabo de la siguiente manera:

a) Preparación del terreno.

El maíz se siembra en las laderas de los cerros; se trata de terrenos muy pedregosos e inclinados. El desbrozo de la milpa o *kial* se inicia en febrero empleando el machete. En marzo se tumban con hachas los árboles y arbustos y todos los residuos son "aplanados" o desmenuzados para obtener un secado uniforme. A los quince días, período que se deja el terreno a secar, se hace la guardarraya alrededor del terreno como paso previo a la quema. Esa labor consiste en hacer un carril de dos a tres metros de ancho con el machete y una "escoba" (una rama "clayuda" o resistente para barrer la basura en esa parte) para evitar el paso del fuego a terrenos aledaños. Posteriormente se realiza la quema, la cual debe llevarse a cabo en un día bien claro, sin nubosidad, y empezando por la parte superior del terreno. La propagación del fuego es un hecho accidental que acontece, por lo general, a los milperos jóvenes que no siguen correctamente las reglas preventivas establecidas.

b)Siembra

En los primeros días de mayo, después de la primera lluvia y con luna llena, se inicia la siembra. Para ello se utiliza, preferentemente, una estaca de cornezuelo denominada localmente "espina". A cada paso se siembran tres o cuatro semillas. La distancia entre plantas es, para el "muchito", de dos metros; de un metro o menos para el "amarillo", y de 60 a 80 centímetros para el "tepezonte". El inicio de la siembra es "por arriba del cerro", ya que las hileras van en el sentido de la pendiente, sistema que propicia un arrastre mayor del suelo por efecto de la lluvia. La cantidad de semilla sembrada se mide tradicionalmente en almudes legales. Para una hectárea de muchito se emplean aproximadamente dos almudes. Un almud equivale a cuatro kg. Los viejos campesinos acostumbran medir el terreno en "codos". Trece codos forman un "mecate", que a su vez conforma una "medida". Seis medidas y media equivalen aproximadamente a una hectárea.

c)Deshierbe y zacateo

Con el objeto de eliminar las malezas que compiten con el maíz, se realizan dos deshierbes (o "limpias" o "pasadas", según las denominaciones locales). El primero se hace seis semanas después de la siembra; el segundo a las seis del primero. El zacateo consiste en cortar las hojas del maíz o la planta completa en el caso de que no tenga mazorca o se la haya comido algún depredador. El forraje así obtenido se usa para alimentar al ganado equino y asnal. En caso de sólo cortar hojas, éstas se podan a mano o con el machete en las plantas que ya

rebasaron el estadio de elote y cuya remoción, a juicio del campesino, no afectará su ulterior desarrollo. En algunos casos se acostumbra poner un poco de fertilizante en julio o agosto. El que emplean es el 18-12-60, que el Inmecafé distribuye para los cafetales, pero los campesinos lo prefieren para el maíz. Dicen que con su uso crece bien la planta, pero da poco grano y delgado. Esto se debe a que dicha fórmula contiene sustancias que fortalecen las hojas del cafeto. El fertilizante se coloca junto a la planta cuando tiene unos 70 centímetros de alto. El plaguicida utilizado es el "volantón", mientras que para las calabazas se emplea el "folydol", ambos altamente tóxicos.

d)Cosecha y almacenamiento

A los dos meses de la segunda limpia se lleva a cabo la cosecha de algunos elotes del "muchito", para elaborar atole y tamales. La mazorca bien seca se cosecha un poco después; ambas faenas se realizan en días de luna llena puesto que la experiencia les ha mostrado que así se pica menos el grano.

El día de cosecha toda la familia va a la parcela para hacer esta labor "de un jalón". Una vez que ya se recortó el elote, las plantas enteras se emplean como zacate forrajero, uso similar que se da a las que no produjeron mazorca, las derribó el viento o fueron comidas parcialmente por animales. Con el fin de transportar bultos menos voluminosos se acostumbra deshojar la mazorca en el terreno mismo. Las mazorcas se almacenan en la casa, sobre el piso o en un tapanco. Si ya está desgranado suele guardarse en silos de lámina, con salida por la parte baja. Los silos se colocan sobre



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Artística y Literaria, Sonora News Co. "Calle de Tehuantepec", Oaxaca, 1906.

alguna mesa en algún patio o corredor cercano a la cocina.

e)Rendimientos

Se obtiene en promedio una tonelada por hectárea, tanto en tierra fría como caliente. Esta cifra, obtenida en el trabajo de campo, es alta en comparación con las oficiales, que para todo el municipio consiguen un promedio de 650 kilogramos por hectárea.

La cosecha es insuficiente para cubrir las necesidades anuales de la familia por lo que se recurre a la adquisición de maíz en la costa, principalmente en los mu-

nicipios de Pochutla y Huatulco, donde hay dos ciclos anuales de producción. Son ya muchos los agricultores que no siembran maíz, prefiriendo dedicar sus esfuerzos al café y depender de las existencias de maíz costero. Estimamos que de 300 productores de Xanica, solamente 100 siembran maíz y únicamente 25 no siembran café.

f)Plagas del cultivo

El maíz es atacado por diferentes animales en las distintas etapas de su crecimiento. En la época de siembra los zanates llegan a trozar las plántulas. A estas aves las espantan con tirapiédras o con hondas de mecate que emplean piedras como proyec-

tiles. Durante la primer lluvia (señal para iniciar la siembra), aparecen las hormigas negras que atacan al cultivo. Estas desaparecen si las lluvias son continuas. El gusano barrenador llega esporádicamente al espigar la planta. Para erradicar estas dos plagas los campesinos carecen de remedios efectivos. A medida que se acerca la cosecha, el tejón es un peligro; para alejarlo o cazarlo se acostumbra llevar al terreno perros entrenados para perseguirlo, o bien matarlo con escopeta o rifle. La carne del tejón se come y la piel se vende. Otro animal "dañero" es el mapache, cuya carne también es comestible, sin que se ocupe la piel. Durante julio y agosto, y no en todos los años, el chahuixtle o *mesh*, ataca la milpa, amarilleando al maíz.

g) Instrumentos e insumos.

Los instrumentos para las labores agrícolas de la milpa son el machete, el hacha, la estaca o palo sembrador, los mecapales y sacos para el transporte de mazorcas y la escoba para la guardarraya. En cuanto a insumos algunas personas empiezan a usar fertilizantes y plaguicidas.

El frijol.

El frijol de la variedad "Colima" y el amarillo o *zaa yeets* se siembran asociados al maíz. Son del tipo de enredadera y se intercalan en proporción de tres a cuatro semillas de maíz por una de frijol. Es igualmente común imbricar con estos productos calabaza. Existe otra variedad de frijol que se siembra sola: la *Zaa nishué* o "frijol rojo", que se planta dejando en el terreno, al momento de limpiarlo, algunos "palos" -

estacas o espalderas- para que trepe la planta. Otra variedad que también se siembra sola, pero del tipo de mata o arbustiva, es el *zaa btó* o "frijol garrote", conocida también como *zaa lit* o "frijol de secas". Se planta en mayo y se levanta en octubre. Su semilla es pequeña y muy similar a la del blanco. Se siembra en terrenos arenosos o arcillosos. Hay, además, el "frijol tripa" que se planta en tierra caliente en mayo y se cosecha en julio, y el negro o "chiquito" con un período de germinación que va de agosto a noviembre. Los campesinos han observado que con el tiempo la tierra en donde se siembra frijol se va volviendo muy mullida debido a que su cultivo "vigoriza el suelo". Para plantarlo se utiliza como bastón sembrador un palo llamado *kijts vats*, literalmente palo de espinas. Por lo general, las tierras con frijol se siembran por un año y descansan de cuatro a seis. Desde hace cuatro años se comenzó a emplear el fertilizante 18-26-60 para su cultivo. En un buen año los rendimientos pueden llegar hasta una tonelada por hectárea, pero el promedio común es de 600 kilogramos.

Los huertos.

La mayoría de las casas de Xanica cuentan con uno cuyo tamaño varía de acuerdo con las dimensiones de las terrazas habitacionales y de las adicionales existentes para otros usos (corrales, lavaderos, etc.). En este sentido encontramos la conjunción de terrazas habitacionales y agrícolas en un mismo espacio. El huerto es un sistema de cultivo intensivo, cuyas cosechas se destinan al autoconsumo, básicamente se trata de alimentos, hierbas de distinto uso y plantas de ornato. La fuerza

de trabajo empleada en los huertos es aportada fundamentalmente por la mujer y los hijos pequeños. Además del cercado implícito en los distintos niveles de altura, el huerto se delimita con cercos de troncos, maderos, alambres y especies herbáceas resistentes. Los cultivos se riegan a mano cuando no llueve y se aporcan; también se hacen deshierbes continuos y se cortan las plantas secas o enfermas. Generalmente se le añade la basura biodegradable y los rastrojos de los cultivos. Un cultivo importante en los solares o huertos es el maíz sembrado por la mujer para tener elotes o para aprovechar la semilla que sobró para la milpa. Es también frecuente el trasplante de plantas silvestres al huerto (principalmente diversas especies de flores) y las empleadas para fines medicinales. Los plátanos están siempre presente en los huertos, existiendo una gran variedad de ellos: morado, manzana, de la India, roatán, perón, enano, guineo y plátano macho. Entre los aguacates destacan el negro, el verde y el burro.

El café.

Según los campesinos de Xanica, su territorio representa el límite altitudinal del cultivo del café, que se extiende desde el pie de monte (cerca de la franja costera), hasta este escarpado municipio de la Sierra Sur: "Los pueblos de más arriba no siembran café porque no se da... lo que siembran en los pueblos fríos es papa, trigo y maíz", es el comentario de un agricultor del poblado. Desde hace cerca de 100 años el café ha permeado la vida económica de Xanica y determinado el uso del suelo. Algunos predios poseen aún plantas sembradas por

la generación anterior. La influencia de los grandes finqueros de Pochutla y Miahuatlán, es notable y le imprimen a esta actividad un sello de rápida adopción tecnológica. Simultáneamente, son quienes acaparan la producción proveniente de los pequeños cafeticultores.

Los agricultores afirman que los terrenos adecuados para la siembra del grano son los de "tierra abonada", que no sea "triste ni muerta, donde nace malvavisco, o sea amarillenta o arenosa". Por sus índices de precipitación y el tipo de suelos poco profundos, se trata de un área ecológicamente adecuada para su siembra. Las plantaciones existentes en Xanica se formaron del proceso de clarear el bosque o surgieron en áreas cubiertas con vegetación secundaria (huamiles). En la actualidad, la generación de agricultores jóvenes está decidiendo si transforma sus tierras de milpa en cafetales, pues la economía de mercado es cada vez más determinante. Saben que al hacerlo dependerán totalmente del mercado para su alimentación, ya que primero deberán dejar descansar el suelo y luego propiciar el crecimiento de árboles de sombra. Aducen que el maíz demanda mucho trabajo y no deja utilidades; en cambio el café, aun cuando registra oscilaciones bruscas en su precio (como las de 1989), siempre permite algún ingreso seguro.

La edad de los cafetales en Xanica varía, pero en general se trata de plantas que tienen entre 10 y 20 años; existen algunos más recientes que han sustituido a zonas anteriormente maiceras. Para establecer un café tal nuevo, sembrarlo, cui

Secuencia de actividades en el cultivo del café en Xanica

Año	Tipo de Actividades	Faenas
Primero	Preparado del Terreno:	-Barrer -Estacar Hacer Cajetes -Rellenar Cajetes
	Siembra	-Plantar almácigos de tres años
Segundo	Labores de cultivo	-Agobio-Deshierbe
Tercero	Labores de cultivo	-Deshierbe
Cuarto	Labores de cultivo	-Deshierbe Cosecha -Pizca.
	Beneficio	-Lavado -Despulpado -Fermentado-Tostado

Trabajo de campo.

darlo y levantar las primeras cosechas, los campesinos del lugar efectúan el siguiente proceso, que toma como promedio cuatro años: .

De manera más detallada el proceso consta de los siguientes pasos y actividades:

a) Preparación del terreno

Para el caso de uno virgen, primero hay que desbrozarlo eliminando los estratos herbáceos y arbustivos y dejando los árboles más adecuados para proveer de sombra a los cafetos. Esta tarea toma de ocho a 10 días por hectárea. Según los campesinos un buen árbol de sombra es aquel que la proporciona regulada, pues los hay "como

el mulato, que en abril tira sus hojas y queda pelón: ese no es bueno". Hay otros, como el *lashbucá*, que mata al café con tanta sombra y cuando viene la lluvia sólo el árbol se traga la lluvia". Los adecuados son aquellos que tiran hojas pero no totalmente, como el guamúchil, el guanacastle o *yak nsák* o "árbol de oreja" y las diversas especies leguminosas del chalahuite, que aquí se denomina como "rabo de iguana" o *cuil*, término derivado de la denominación nahua *jinicuil*. De este último existen cuatro clases. Estas especies llegan a alcanzar alturas hasta de 15 metros. Los plataneros, que también dan buena sombra, se ponen después, cuando ya está sembrado el café, pues "lavan mucho el terreno y se empo brece la tierra".

b) Estaqueo

Las variedad más empleada en Xanica es la criolla que da a los cuatro años. Las variedades mondo novo, caturra y garnica se siembran menos y empiezan a producir un poco antes. Recientemente el Inmecafé introdujo la variedad bourbon que empieza a producir a los dos años. Los cafetales se miden a través de "medidas". Una equivale a 75 metros cuadrados, en donde hay aproximadamente mil 400 matas de café. Una vez desbrozado el monte, se emplean cientos de estacas que se consiguen en el mismo lugar y se reparten en el terreno. Sirven para marcar las hileras, lo que se conoce como "poner el surco a triángulo o de tres bolillo". Es una labor de especialistas que a cada cuatro pasos colocan una estaca o "un hilo". Posteriormente, en cada lugar marcado alrededor de la estaca se hace un cajete o cepa de medio metro de diámetro e igual medida de profundidad. Si hay piedra, el hoyo se hace con la barreta, o con pala si sólo hay tierra. Luego se rellena el cajete con abono, que es "tierra podrida, no hojarasca", dejando la estaca en medio. Después el sembrador remueve la tierra con la estaca y la quita para poner en su lugar la planta de café.

c) Trasplante de las plántulas

Las plantas de almácigo permanecen tres años en él; al momento de su trasplante "nada más se jalen del suelo y ya"; a este sistema se le conoce como "pilón". Se trata de plantas "de tres cruces", que son los verticilos, donde cada uno representa un año.

d) Deshierbes y agobio

Los deshierbes o limpieas se realizan en mayo y octubre, empleando un machete curvo. La cantidad de malezas depende de la edad del cafetal: a mayor edad, menos maleza y viceversa. A los dos años de haber sembrado la planta se hace la "agobiada", que consiste en doblar la mata para que broten ramas laterales del tallo, de las que se conservan cinco retoños. Para su sostén se recurre a un palo en forma de gancho enterrado en el suelo. Como preparación previa al agobio, se limpia de malezas el área adjunta, se dobla la planta y se le corta la punta, para que queden sólo los cinco retoños. Este proceso es un tipo de poda de formación y uno de los tres sistemas existentes en México. Técnicamente se le conoce como "sistema guatemalteco" y se caracteriza por su alta laboriosidad. En Xanica efectúan otra poda de rejuvenecimiento y la llevan a cabo a los dos años, cuando observan que la mata "ya no carga mucho".

e) Pizca y beneficio del café

En el caso de la variedad criolla, la producción de las plantas comienza a los cuatro años de su siembra en cajetes. Para la pizca se contratan peones que cortan la cereza con la mano y la van depositando en canastos pequeños de bejuco. Posteriormente a la pizca se realiza el "beneficio del café", proceso mediante el cual se separan los granos verdes de la "cereza" o fruto del café, para fermentarlos, secarlos y tostarlos.

Para este fin emplean el sistema del beneficio seco, que consiste en disminuir la humedad de los frutos y separar en una sola

etapa las capas que envuelven al grano: cutícula y mucílago. El secado lo hacen después en los patios de las casas durante tres a cuatro días. El quitado de las capas se realiza manualmente, si bien hay quienes cuentan ya con despulpadoras eléctricas. Posteriormente lo ponen al sol para su secado y lo llevan en sacos o latas alcoholeras para su venta en las fincas, en Pochutla o, más raramente, en el Inmecafé. Es también frecuente vender el grano en "pergamino", o sea, sin haberle quitado las capas que lo envuelven.

f) Rendimientos

En términos generales, las matas producen alrededor de 1.5 kilogramos, llegando, en terrenos excepcionales, hasta los ocho kilos. En los cafetales indígenas se estima que se obtienen unos 2.5 quintales por hectárea, cifra muy inferior al promedio nacional de 1982, que fue de 12.3 quintales por hectárea. Ello se debe al constante uso de la misma variedad, al descuido en hacer las limpias y podas, a la edad del cafetal y a las mermas ocasionadas por las plagas.

g) Comercialización.

El proceso termina con el encostado del grano y su venta a las fincas, a los acaparadores particulares o al Inmecafé. En los dos primeros casos, los campesinos expresaron que siempre son engañados en el pesado del grano, pues se utilizan pesas "arregladas". Tratándose del Inmecafé, aseguran que a veces no paga, y que cuando lo hace es bajo procedimientos altamente burocráticos que retardan la liquidación. Hicieron saber que es común

que dicha institución prefiera comprar el grano a los acaparadores, a quienes el campesino se ve obligado a venderlo a precios más bajos que los vigentes en el mercado. El producto lo venden por arrobas o por quintales. En el primer caso, la arroba representa 11.5 kilos, mientras que un quintal contiene cuatro arrobas de café seco (46 kilos). El empaque del café se hace en latas alcoholeras o en costales que se transportan a Pochutla a lomo de bestia.

h) Plagas, enfermedades y siniestros.

La roya del café, provocada por la acción de diversas fungosas, estuvo presente pero se erradicó mediante la intervención del Inmecafé. Las raíces son devoradas por gusanos nemátodos microscópicos, por anélidos y por la larva de escarabajo llamada "gallina ciega", mientras que el tallo es atacado por la broca, insecto negro de unos dos milímetros de largo, cuyas larvas se alimentan de la semilla verde y tierna del café. El "ojo de gallo" es una enfermedad de las hojas por la cual se ponen amarillas y luego mueren. Otras enfermedades fungosas de las hojas son la "mancha de hierro" y el "mal de hilacha". Las lluvias torrenciales y prolongadas destruyen las plantas si no están bien protegidas por la capa arbórea. Los incendios son otro siniestro de funestas consecuencias; en 1986 hubo uno devastador en Xanica.

Comentarios finales

Además de estas labores agrícolas básicas, los campesinos aprovechan su medio para la obtención de otros productos, como es el caso de los derivados de la pesca

ribereña y aquellos provenientes de las labores de la caza y la recolección, que junto al cuidado del ganado equino, asnal, caprino, porcino y avícola, son un ejemplo de aprovechamiento múltiple de los recursos.

Esta diversidad productiva, no obstante, decrece cada vez más como consecuencia de la creciente expansión de cafetales a costa de tierras maiceras y de áreas antes destinadas a la recolección y la caza. Los efectos de tal situación se manifiestan en la intensificación de la agricultura maicera de ladera, la creciente apertura de áreas arboladas al cultivo y un empleo mayor de agroquímicos. Los cambios climáticos y la desecación paulatina de los arroyos antes perennes, reportados por los habitantes, son consecuencia de tal situación.

Asimismo, la disminución de áreas silvestres incide en la pérdida de flora y fauna y propicia el aceleramiento de fenómenos como la erosión eólica y la pluvial. Al deforestarse las cumbres de las montañas se está provocando un arrastre mayor de materia orgánica y, como consecuencia de la aparición de "sabanales" en esas áreas, el surgimiento de vegetación substitutiva que ofrece menor resistencia a los fenómenos erosivos y permite un empobrecimiento mayor de la fertilidad agrícola de los suelos.

Los programas oficiales, lejos de generar respuestas sociales y técnicas que posibiliten detener esta situación mediante proyectos que estimulen la diversidad, como pueden ser los apoyos al potencial frutícola, o la creación de pequeñas obras de irrigación y retención de suelos. Prefie-

ren, por el contrario, "soluciones" basadas en la ampliación de los monocultivos y la ganaderización, al tiempo que a espaldas de los campesinos negocian y conceden a agentes externos facilidades para arrasar con los recursos forestales circundantes.

Aquellos a quienes les parece ajeno e indiferente lo que acontece a los indígenas serranos y su entorno ambiental, deben reflexionar que en última instancia no se está afectando exclusivamente a los pueblos indígenas, sino que se están minando las bases de todo proyecto futuro, pues hay que considerar que, a fin de cuentas, el patrimonio más valioso que posee el país son sus recursos naturales. En Xanica, la combinación de técnicas tradicionales junto al monocultivo comercial y la ganaderización propiciados desde fuera, está generando estrategias y concepciones de manejo de recursos que no producen bienestar social, pero sí un peligro tangible para la conservación y reproducción del entorno natural que por siglos ha sido el hábitat de los zapotecos del sur.

-BIBLIOGRAFIA CITADA-

CARMAGNINI, Marcello

1988 *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII*. F.C.E., México.

DEL PASO Y TRONCOSO, Francisco (Comp.)

1981 *Relaciones geográficas de Oaxaca*. Innovación, México.

ESTEVA, Cayetano

1913 *Geografía de Oaxaca*, Oaxaca.

FLORESCANO, Enrique e Isabel Gil Sánchez (Comps.)

1976 *Descripciones económicas regionales de Nueva España: Provincias del centro, sudeste y sur, 1776-1827*, SEP-INAH, México.

GONZALEZ, R. Alvaro

1990 "Huatulco: Atrás del Paraíso", en *Boletín Indigenista*, año 2, No. 7, nueva época, julio-agosto, INI, México.

INEGI

1989 *VI Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal, 1981*, México.

MARTINEZ, Gracida Manuel (Comp.)

1883 *Colección de cuadros sinópticos de los pueblos, haciendas y ranchos del Estado Libre y Soberano de Oaxaca*. Anexo 50. La memoria administrativa, Imprenta del estado de Oaxaca. 2 Vols. Oaxaca.

NOLASCO, Margarita

1985 *Café y sociedad en México*, Centro de Ecodesarrollo, México.

SRH

1961 *Estudios del Río Verde*, México. ROJAS, Basilio1964 *Miahuatlán: Un pueblo de México*. Luz, 3. Vols. México.

WHITECOTTON, W. Joseph

1985 *Los zapotecos: principes, sacerdotes y campesinos*, FCE, México.**Camino andado, retos y propuestas: La Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca***Josefina Aranda Bezaury.***Introducción.**

Una muestra de la difícil y contradictoria relación entre las organizaciones campesinas, el estado y el mercado la constituye, sin duda, la historia de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO). Surgida hace pocos años, en el contexto de una lucha sostenida inicialmente en el plano estatal, pero que pronto alcanzó y rebasó los límites nacionales, la Coordinadora constituye actualmente la organización de pequeños productores de café más importante del país.

El trabajo intenta abordar, en primer lugar, el contexto político y económico en que nace y se desarrolla esta organización. Enseguida se realiza una caracterización general de los productores de café en Oaxaca, con especial énfasis en la descripción de las características organizativas que presentaban hasta antes del nacimiento de la CEPCO. Finalmente, se intenta

relatar y analizar los elementos que posibilitaron el desarrollo de la experiencia de la CEPCO y cuestionar el posible escenario de su desarrollo inmediato¹

Los antecedentes: La llegada de Heladio.

En pleno auge de la 'política de austeridad', cuando gobernaba el país Miguel de la Madrid, comienza en el estado de Oaxaca, por voluntad del presidente de la república, la gubernatura de un político con un franco discurso populista y redencionista, reivindicador del viejo proyecto echeverrista: Heladio Ramírez López.²

El panorama que dicho gobernante tenía enfrente, se presentaba relativamente complejo. En primer lugar, un fuerte movimiento popular, encabezado por el magisterio estatal que exigía el derecho a elegir democráticamente a sus represen-

1. Cabe destacar que sin la ayuda de Miguel Tejero no hubiera sido posible la realización de este trabajo, aunque soy responsable de todos los errores que contenga.

2. Puede consultarse el "Diagnóstico General" del Plan Estatal de Desarrollo de Oaxaca 1986-1992, que señala: "En el horizonte político y social, la marginación generalizada si bien tensa las relaciones entre las comunidades debe ser superada, en términos amplios encuentra cauces de orientación constructiva y se remite a exigencias relativas a la elevación de los niveles de vida de las clases mayoritarias del estado. Los conflictos políticos y sociales predominantemente surgen por razones asociadas a la precariedad económica. La esencia del problema oaxaqueño se sintetiza en el principal compromiso político asumido por el gobierno del estado y que recoge el proyecto político de combatir la desigualdad", Gobierno del Estado de Oaxaca, *Monografía del Estado de Oaxaca*, Serie: Documentos Históricos, Oaxaca, 1990. p.95.

tantes y que era apoyado por prácticamente todos los sectores sociales; por otra parte fuertes luchas universitarias con demandas económicas y políticas, como la lucha en contra del aumento al precio del pasaje del transporte urbano, el incremento a los salarios de los trabajadores y la exigencia de la renuncia del rector.

De manera simultánea, las elecciones locales -de gobernador y presidentes municipales- empezaban a manifestarse un débil control de los municipios por parte del gobierno estatal reflejando no sólo en la cantidad de palacios municipales tomados por partidos de oposición que demandaban reconocimiento a sus triunfos, sino también por municipios que se peleaban distintas fracciones del Partido Revolucionario Institucional. Finalmente, cierra la escena un buen número de conflictos comunitarios regionales. En el primer caso, se enfrentaron, algunas veces violentamente, comunidades que han tenido años problemas de límites de tierras, como los vecinos de Chichicapam y San Nicolás Yaxe, con un saldo de 17 muertos; y en segundo, teniendo como protagonistas a organizaciones como la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo, la Organización OCR y el Frente Democrático de Tlacolula que desde hace tiempo venía luchando por resolver conflictos relacionados con el acceso a la tierra, el respeto a la voluntad popular, etc.

3. El núcleo de la burguesía local que se opuso a la candidatura del cenecista fue le denominado "Grupo Oaxaca", "dirigido sucesivamente por Enrique Pacheco Alvarez, ex-secretario general del despacho del Gobierno del Estado [...] y Jesús Martínez Alvarez, ex-gobernador interino". Yescas M., Isidoro, *Política y Poder en Oaxaca (la sucesión gubernamental de 1986)*, Col. Tintero Nocturno, Dirección de Comunicación Social del Gobierno del Estado de Oaxaca, MCMXXCI, p.12.

Con la llegada de Heladio -como se hizo llamar desde su campaña- y la oposición de algunas fracciones de las "fuerzas vivas" de la burguesía local,³ nos encontramos ante una aparente contradicción de estilos y proyectos de gobierno entre el nivel federal y estatal, es decir, entre los llamados nuevos 'tecnócratas' federales, que en ese momento administraban el escaso presupuesto en contra del viejo estilo populista de gobernar, representado localmente por Heladio. Pero en realidad ¿qué le interesaba más al gobierno central para un estado como Oaxaca; una entidad en la cual los presupuestos e inversiones públicas casi no han dejado huella desde hace más de cinco décadas, en donde se encuentran los índices más altos del país de desnutrición, analfabetismo, incomunicación, mortalidad, y también uno de los movimientos sociales más arraigados e importantes del país?

Es probable que la contradicción que suponemos no haya sido tal, si tomamos en cuenta además que Heladio representaba la promesa de obtener el control del fuerte y frecuentemente movilizado estado de Oaxaca y todavía más, si reconocemos que se trataba de un personaje con el apoyo de la clase política del centro del país a través de su amistad o pertenencia a grupos de poder con secretarios de estado como el de Agricultura y Recursos Hidráulicos y el de Programación y Presupuesto.

En esta forma, el Licenciado Ramírez López inició su gobierno sexenal -después de 'concertar' con la burguesía local- con el apoyo del sector campesino del partido gobernante, con un proyecto de control gremial muy definido hacia este sector y con un "halo de redentor". Cabe destacar que para este intento se rodeó de un grupo de asesores muy variados, con orígenes muy diversos, que pretendían ser impulsados con el apoyo del gobierno estatal.⁴

El intento neo-corporativista heladista.

El proyecto de apoyar y fortalecer a la Confederación Nacional Campesina (CNC) no constituía solamente una relación de reciprocidad por el apoyo recibido, sino que era parte de una estrategia que pretendía implantar una presencia permanente y consciente del gobierno estatal ante los campesinos, sector cuantitativa y cualitativamente mayoritario en el estado, y base clara no sólo del proyecto de control social del gobernador Heladio Ramírez, sino de su entrada protagónica al "paraíso terrenal".

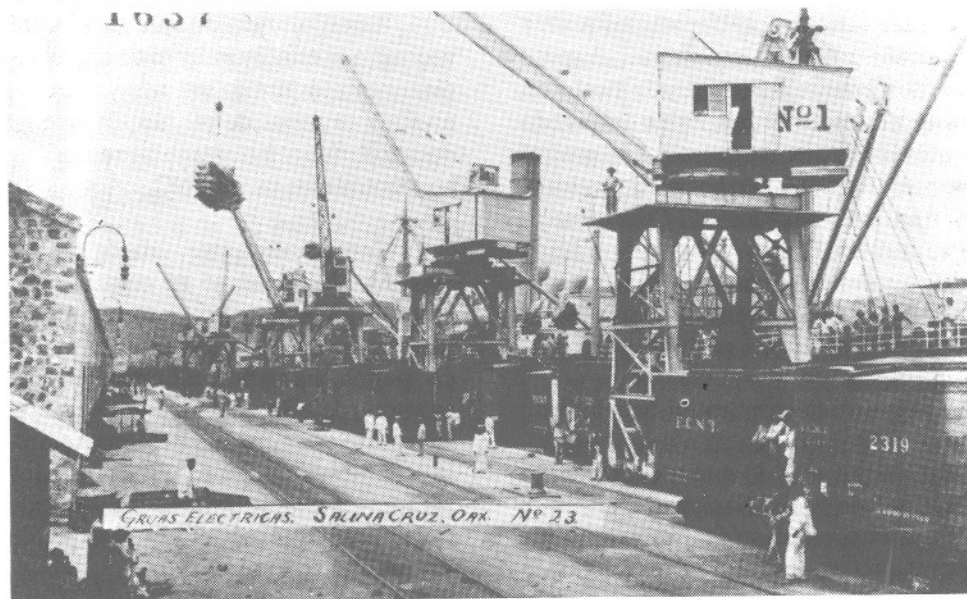
Tal vez por su origen, junto con las asesorías inclinadas a la izquierda con que contaba, el gobierno estatal buscaba la organización campesina como la forma 'insustituible' de instaurar proyectos productivos en el campo; y aunque no constituía su único proyecto, si formaba parte medular de su "estilo personal de gobernar".

4. Entre los intelectuales y políticos de mayor renombre que formaron parte del núcleo de asesores del Licenciado Heladio Ramírez encontramos a Armando Labra, Enrique Astorga, Gustavo Esteva, Fausto Cantú Peña, Eduardo Ríos Camarena y Augusto Gómez Villanueva.

Para ello, según su punto de vista, era necesario el establecimiento de organizaciones campesinas de segundo y tercer niveles por ramas de producción, que se desarrollarían como organismos económicos controlados por la CNC.

Consecuentemente, una de sus tareas iniciales consistió en organizar las bases de dicho proyecto, a través del fomento gubernamental de una organización campesina que surge jurídicamente de un escritorio de la Subsecretaría de Organización de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA). Desde ahí, y a paso acelerado, los encargados crearon Uniones de Ejidos y de Comunidades, Asociaciones Rurales de Interés Colectivo (ARIC's) etc.

No sólo fueron creadas sin la consulta y aprobación de los campesinos involucrados, mediante de la firma obligada de papeles en blanco de las autoridades agrarias, sino que cuando algunos grupos de campesinos organizados -como es el caso de la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo, con su Unión Ayuuk- querían formar sus propias Uniones de Ejidos o Comunidades, encontraban que no podían hacerlo, porque las comunidades agrarias o ejidos que solicitaban integrarse ya se encontraban formando parte de otra organización, gracias a la "eficiente" labor de los burócratas de la SRA y a la mano protectora de un gobernador interesado en el fomento de la organización campesina.



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria, Sonora News Co. "Grúas Eléctricas Salina Cruz", 1906.

Para poder llevar adelante su proyecto organizativo, productivo y social, el gobierno del estado sólo tenía que tratar con 'su' gente: los dirigentes de 'sus' organizaciones, que comenzaron a 'constituirse' en ARIC's afiliadas a la CNC por rama de producción: café, hule, arroz, barbasco, palma, forestal, piña. También contaron con la ayuda decidida de la Federación, representada en la figura del delegado estatal de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, que gestionó los recursos para el funcionamiento de ARIC's.

Varios factores se sumaban para restarle posibilidades y perspectivas a este proyecto. Por una parte, los campesinos

productores de base no se enteraron de que existía y, en cambio, unos cuantos dirigentes tradicionales y neo-caciques comunitarios o regionales muy enterados, se encargaron formalmente de ejercer el control económico y social de las nuevas agrupaciones campesinas, que carecían de una estructura organizativa real. El desinterés que el proyecto gubernamental mostraba hacia la participación de base de los campesinos, con miras a de que se incorporaran a un proceso que los condujera a la aprobación real del proceso productivo, mantenía a los supuestos protagonistas ajenos a éste.

Otros importantes obstáculos que se añaden a esta situación fueron las malas

administraciones que los dirigentes hicieron de los recursos financieros de que disponían (a la fecha la ARIC's Estatal de café no ha rendido cuentas claras a sus socios de la cosecha 89-90), el endeudamiento continuo y acumulado (carteras vencidas) de las organizaciones y las escasísimas perspectivas y propuestas de los dirigentes y el estado tenían para desarrollar procesos transparentes de comercialización e industrialización de los productos agrícolas.

Por otra parte, el movimiento y organización independiente que presentaron algunos sectores de productores, como es el caso de los pequeños productores de café agrupados en la CEPCO, fueron, poco a poco, conduciendo a la inviabilidad del proyecto gubernamental.

Si sumamos estos factores con otros elementos que se presentaban tanto a nivel nacional como estatal, como la coyuntura electoral de 1988, se redondea el panorama local.

Las elecciones presidenciales de 1988.

A nivel local, la coyuntura electoral de 1988 muestra que el aunque el gobernador tenía compromisos claros -con el gobierno central y el candidato del PRI- para obtener una cantidad sustancial de votos a través del llamado mecanismo del voto verde, basándose en el control del sector campesino, la tarea que tenía enfrentaba varios problemas.

Por ejemplo, en la región Mixteca de

Cárdenas, donde el gobierno estatal había concentrado presupuestal y programáticamente sus esfuerzos durante dos años, el presidente 'Tata Lázaro' había llegado muchos años antes, recorriendo pueblo por pueblo y dotando de tierra a los habitantes de la región.

Pero no sólo el corazón de los mixtecos estaba lejos del candidato priísta, hay que tomar en cuenta también que el movimiento magisterial oaxaqueño continuaba movilizándolo y demandando "democracia y más salario". Algunas organizaciones sociales, como la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo (COCEI), el Frente Único Democrático de Tlaxolula (FUDT), la Unión de los Pueblos Mixtecos (UPM) etc., se unieron al Frente Democrático Nacional y muy buena parte de la población rural y urbana, como en el resto del país, simpatizaba con la figura de Cuauhtémoc Cárdenas como posible sucesor de Miguel de la Madrid.

Un incidente puso en evidencia este sentimiento. Como candidato a la presidencia, Salinas visitó la ciudad de Oaxaca en el evento más corto de su campaña, al acto de masas convocado por su partido se incorporó una enorme marcha de maestros apoyada popularmente, para presentar y exigir solución a sus demandas. A nivel anecdótico, cuentan los protagonistas que su presencia molesto tanto a Salinas, que se dirigió públicamente al gobernador para preguntarle: ¿... para esto me trajiste Heladio?

Simultáneamente, desde el centro de la república un grupo de responsables de la

campaña de Salinas se dedicaba a la tarea de 'concertar' el apoyo público con las organizaciones autónomas campesinas, con el compromiso de que en breve comenzarían a resolver sus demandas. Este evento abarcaba, por supuesto, a las organizaciones de Oaxaca, y marcaba el comienzo de un nuevo proceso de relación entre el gobierno federal y estatal.

En correspondencia con el sentimiento popular, los votos condujeron al triunfo a Cárdenas, que sólo fue reconocido oficialmente en un distrito, el más poblado del estado.⁵

El fracaso electoral del PRI y los problemas que enfrentaba el proyecto neocorporativo fueron los principales elementos que caracterizaron al segundo semestre de 1988 como un período de relativa indefinición en el programa de gobierno heladista, en el cual los asesores tuvieron una incidencia cada vez más clara en el impulso de distintos proyectos, como es el caso del "Proyecto de Ley para la Cafeticultura Estatal", que revisaremos más adelante. Además, en ese lapso el gobierno estatal puso mayor énfasis en otro de sus proyectos iniciales: desarrollar el campo a partir de la inversión pública"... (realizando) una obra en cada una de las comunidades del estado".⁶

5. En ese distrito, el porcentaje reconocido oficialmente para la elección presidencial de 1988 arrojó un 47.4% de los votos obtenidos para el Frente Democrático Nacional, contra un 34.6% para el PRI, y un 16.4% para el PAN. Cfr. Enrique Calderón y D. Cazés, *Prontuario de Resultados. Elecciones Federales de 1988*, Fundación Arturo Rosenblueth, México, D.F., julio 1991, p.173.

6. Se refiere a obras como remodelación o acondicionamiento de los palacios municipales, construcción de caminos y bordos, etc.

Durante esta, etapa y a través precisamente de mantener y defender la idea de que Oaxaca sufría fuertes problemas económicos y sociales por falta de inversión federal, el gobernador de dedicó a conseguir recursos financieros. En menos de seis meses, los titulares de prácticamente todas las secretarías de Estado visitaron la entidad comprometiendo distintos apoyos; además, con la asesoría de algunos de sus colaboradores, expertos en la obtención y manejo de financiamientos de la cooperación internacional y de las agencias de Naciones Unidas, consiguió dinero para algunos programas, por ejemplo el de "Lluvia, Tequio y Alimentos".

Para el caso de la cafeticultura, en diciembre de ese mismo año abrió una importante etapa, que junto con otros acontecimientos nacionales e internacionales caracterizó a 1989 como un "año clave". Antes de revisarla, conviene destacar especialmente las características de los pequeños cafeticultores, protagonistas de esta historia.

La situación de los productores de café.

En relación con las dimensiones de los terrenos que cultivan y su producción, los productores oaxaqueños de café se

dividen en tres grandes sectores: los finqueros o privados, los medianos y los pequeños productores de café. El siguiente

cuadro muestra su distribución en Oaxaca según la información del Inmecafé para 1989.⁷

7. En su primer informe de gobierno (1988), Heladio Ramírez habló de la existencia en Oaxaca de 35 mil campesinos cafetaleros. Doce meses después, y sin mediar explicación alguna, informó que eran 56 mil, cifra que conservó para su cuarto informe. Es posible que el cambio en el número registrado se haya debido a la actualización del censo cafetalero realizado a nivel nacional por el Inmecafé, que en 1989 reveló que había un 42.7% más de productos de los que antes se habían estimado, calculando un total de 58 mil 600 productores para Oaxaca.

CUADRO 1

Productores de Café en el Estado de Oaxaca según superficie cultivada

Superficie (ha)	Número de Productores	%	Total de Hectáreas Cultivadas	%	Total de Quintales Producidos	%
Menos de 2	34, 487	59	48, 155	27	323, 043	29
2 a 5	17, 150	29	56, 652	31	372, 861	33
5 a 10	5, 759	10	42, 381	24	245, 956	22
19 o más	1, 264	2	33, 051	18	175, 661	16
TOTAL	58, 600	100	180, 239	100	1,117, 521	100

Fuente: Inmecafé, mimeo, 1989.

Más de la mitad (59%) son pequeños productores, con producción y productividad muy limitadas (un promedio de diez quintales por productor); en cambio, una proporción baja de productores alcanza casi una quinta parte de la producción estatal (16%) de café, con una lata productividad (un promedio de 138 qq. por cabeza). Esto constituye un indicador de las condiciones en que la mayor parte de los cafeticultores oaxaqueños desarrollan su actividad. Por ello, algunos funcionarios del Inmecafé los han definido peyorativamente como "cosechadores de café".

a) Los Finqueros

Se encuentran asentados básicamente en las regiones de la Costa y la Sierra Sur del estado y son exclusivamente productores de café, aunque son los acopiadores más grandes de este producto en Oaxaca. Cuentan con un proceso industrial integrado de benefició húmedo y seco del producto, que les permite, desde hace 50 años aproximadamente, ser los exportadores de

grandes volúmenes de café, de los cuales se han venido apropiando a través de redes familiares o de compadrazgos, y del manejo de grandes recursos económicos que obtienen a través de su importante presencia en el capital financiero local y nacional.

En la actualidad, han diversificado de tal forma sus capitales que son dueños de las empresas productivas y de las actividades más importantes en el estado, como la industria de la construcción, la hotelera, las inmobiliarias y el comercio local.⁸

En realidad no pasan de veinte familias (García, Galguera, Audelo, Zorrilla, Iglesias, Scheremberg, Zardain y otras), emparentadas entre sí, que pertenecen activamente a la organización nacional de exportadores de café (Asociación Mexicana de Exportadores de Café, AMEC).⁹

b) Los medianos

Los medianos productores de café se

8. "El capital de la familia Audelo Galguera es un claro ejemplo de la acumulación lograda a través del comercio de intermediación del café [y] la década de los setenta abre caminos de expansión a su capital. En 1973 se registra la empresa "Pochutla, S.A." con el objeto de dicarse a la explotación y arrendamiento de salas de cine en todo el estado de Oaxaca. En 1975, la "Compañía Industrial Cafetalera de Oaxaca, S.A.", dedicada al beneficio, venta y exportación de café, y el comercio de artículos para el hogar y materiales para la construcción "JORADE, S.A.". En 1978 su capital se vuelve a extender y surgen la "Constructora TIN, S.A.", y la Inmobiliaria FAGA, S.A." Para 1979... abren otro negocio dedicado al beneficio de café y la venta de cereales y otros granos al que nombran "Nacional Cafetero, S.A." En la década siguiente [...] conforman el "Grupo Audelo y Asociados, S.A. de C.V." [Con el] objeto de promover, construir y organizar el capital y patrimonio de todo género de sociedades mercantiles, civiles, industriales, comerciales y de servicios [y] en 1981 fundan [otra] inmobiliaria: "Shsilho", la "Impulsora Oaxaqueña" dedicada al comercio de alimentos y bebidas y una importante empresa de servicios profesionales y de asesoría contable: "Tecnocafé". [Su] vinculación con capitales foráneos se da en el terreno de las finanzas. Su último negocio es precisamente la actividad inversionista on "Operadora de Bolsa, S.A.", empresa en la que el señor Florentino Audelo funge como Consejero por la entidad". Gloria Zafra, *Empresarios y Política en Oaxaca (1968-1980)*, Tesis para obtener el grado de Maestra en Sociología, U.A.B.J.O., Mayo de 1988. pp.56-58.

9 También están afiliados a la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad (CNPP), pero su presencia en esta organización no es activa.

diferencian de los anteriores por el tamaño de sus propiedades y porque hacen un uso más intensivo de la mano de obra y de los insumos productivos. Cuentan también con niveles tecnológicos avanzados, tienen acceso al crédito aunque con la caída de los precios del café en 1989 quedaron fuertemente endeudados y pertenecen activamente a la Unión Estatal de Productores de Café de la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad.

En 1988, con el apoyo del gobierno estatal, dicha organización da nueva vida a una añeja organización de pequeños propietarios más amplia: la Federación de Pequeños Propietarios (FEPP), con la finalidad de agrupar a todo el sector y "organizar la defensa de la tierra".¹⁰

c) Los pequeños productores

Constituye la mayoría de los cafeticultores de Oaxaca. Para 1988, según el Inmecafé (1989), el promedio de hectáreas que cultivaban era de dos, con una producción media de 13 quintales de café pergamino por productor.

Aunque el café ha sido durante este siglo la principal fuente de ingresos y sostén para los pequeños productores, las comunidades en que viven se localizan en lugares muy incomunicados que carecen de la mayor parte de los servicios básicos. Casi la totalidad de los productores pertenecen a un mismo grupo étnico y una alta proporción de ellos son hablantes mo

nolingües de alguna de las siguientes lenguas: zapoteco, mazateco, triqui, mixteco, chinanteco, mixe, cuicateco y otras.

Hasta 1989, el horizonte organizativo de los pequeños productores del estado estaba conformado, en torno a tres conjuntos: el de los "uepeceros", el de las uniones de comunidades integrantes de la ARIC Estatal de productores de café, y el de las organizaciones independientes.

1. La mayoría: "los uepeceros"

Se les llamaba así, porque los productores eran miembros de alguna de las más de 500 Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC) existentes en el estado de Oaxaca. Esta forma organizativa era la mayoritaria, porque casi la totalidad de los pequeños productores (90%) formaba parte de una UEPC.

Las UEPC's constituyen figuras organizativas de primer nivel, creadas por el Inmecafé a mediados de los años setenta. Su función central era la de recibir créditos de esa institución (como anticipos o para insumos a cuenta de cosecha), con el compromiso de los productores de entregar café a cambio, el cual era comercializado de manera central por dicha institución.

Esta forma de asociación tenía una membresía exclusivamente comunitaria y ejercía formas colectivas de recuperación del dinero recibido. Debido a que se

10 Ibidem, p.113.

estructuraban y funcionaban solamente con base en que todos los productores pagaran sus créditos al Inmecafé, año con año se modificaba la cantidad de UEPC's existentes, aunque en algunos casos las UEPC's recuperaban los créditos de productores morosos o fallecidos, para continuar siendo sujetos de los anticipos mencionados.

La mayor parte de los productores integrados a UEPC's comercializaban entre un 20% y 25% de su producción con el Inmecafé a través del mecanismo descrito, y el resto de su producto lo vendían a los intermediarios o comerciantes locales; los cuales a su vez les vendían básicos a cambio de café y comercializaban posteriormente con los representantes de las compañías cafetaleras del sector privado o finqueros.

Las distintas demandas económicas de las UEPC's hacia el Inmecafé eran negociadas localmente a través de sus representantes: los socios delegados.

Todos estos productores eran considerados, con el apoyo del Inmecafé miembros de la Unión Estatal de Productores de Café de la CNC. El mecanismo mediante el cual esta confederación se adjudicaba la representación de todos los "uepeceros" era sencilla e idéntica al resto de las estructuras corporativas tradicionales del gobierno.¹¹

¹¹ Para el caso de los cafecultores, dicha forma era la siguiente: La CNC consideraba equivalentes a las UEPC's con sus Uniones Locales de Productores de Café; a la vez varias UEPC's en un municipio eran consideradas como las Uniones Municipales de Productores de Café; de la misma manera, la suma de las llamadas Uniones Municipales constituía la Unión Regional de Productores de Café, y así hasta llegar al nivel estatal y nacional. Desde su punto de vista y en base en la forma descrita, esta organización afirmaba representar a prácticamente todo el conjunto de los productores.

La presencia de la CNC, en los diferentes niveles en que actuaba, se limitaba a conseguir la participación de los productores en algunos actos públicos, como eventos electorales o reuniones con funcionarios y autoridades. No hay ninguna evidencia de que tuvieran un proyecto relacionado mínimamente con los diferentes problemas y necesidades que tenían los pequeños productores de café.

A pesar de que dicha confederación no representaba en los hechos a los pequeños productores, ya que cada UEPC tenía que gestionar sus demandas y resolver sus problemas localmente, en esa época los dirigentes nacionales de la CNC tenían importantes posiciones en el proceso de comercialización y exportación del café: un puesto en el Fondo Regulador de Existencias. Eran los únicos representados del "sector social" en el sistema de recuentos de café para la exportación, y como regalo del Estado mexicano, tenían una cuota de exportación.

Estas posiciones se traducían en importantes negocios personales para dichos dirigentes, porque en los recuentos de café predominaban las prácticas corruptas de todos los participantes: los privados sobornaban a los encargados para que les recontaran mayor cantidad, y viceversa. los responsables de los recuentos recibían fuertes sumas de dinero a cambio de contar

mayor o menor cantidad dependiendo del caso. Además estaba el manejo de la cuota de exportación mencionada, que era tratada como asunto estrictamente confidencial en el que sólo intervenía la dirigencia nacional.

Los pequeños productores no sólo desconocían la situación antes descrita, sino que además llevaban dos cosechas (87-88 y 88-89) sin recibir ajustes sobre la venta de su producto a Inmecafé.

2. La ARIC Estatal de Productores de Café

Dos uniones de comunidades constituían las principales organizaciones integrantes de la ARIC Estatal de Productores de Café en esta etapa: la Uni-Ñuu en la Mixteca y la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI). Sus características individuales son divergentes, aunque ambas comercializaban el café de los productores organizados conjuntamente a través de la ARIC Nacional.

Por una parte, mientras la Uni-Ñuu se formó con el apoyo gubernamental y ha mantenido una relación muy estrecha con el proyecto heladista y con la ARIC Nacional (su actual presidente es originario de esta organización)¹² la UCIRI surgió como un proyecto de organización solidaria de

base, apoyado por sectores de la iglesia católica y con una clara propuesta hacia los pequeños productores: el cultivo y la comercialización de café orgánico para el mercado internacional.

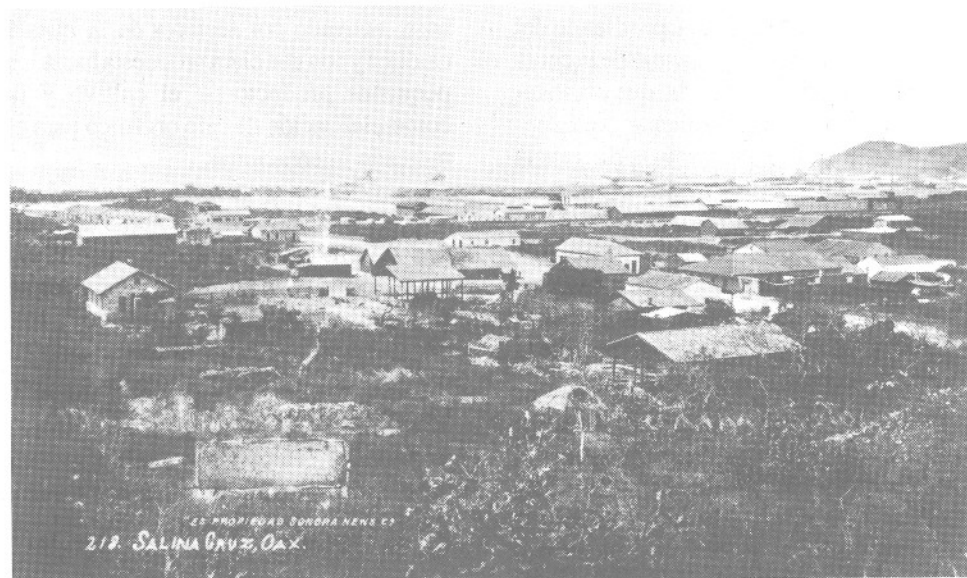
Con el apoyo del gobierno del estado, la ARIC Estatal integró durante 1989-1990 a otras organizaciones regionales de pequeños cafecultores (llegando a 16), pero siempre mediante el mecanismo ya descrito, de tal modo que sólo los dirigentes de las organizaciones participaban activamente.

3. Las organizaciones Independientes

En algunas organizaciones regionales independientes, como la UCIZONI, la Unión Campesina Independiente 100 años de Soledad, los Pueblos Unidos del Rincón, y algunos "uepeceros" o productores libres, originarios de comunidades cafecultoras, abanderaban las luchas de los productores frente al Inmecafé.

Su labor se centraba en la gestión de demandas frente al Estado como el pago de los ajustes por ventas de café al Instituto, o en beneficios sociales para las comunidades, pero sin un proyecto propio para manejar las condiciones de producción, comercialización e industrialización del producto.

¹² La organización [Uni-Ñuu] ha logrado en parte cumplir sus objetivos [comercializar al café], sin embargo se enfrenta a la competencia del Inmecafé por la falta de una práctica democrática dentro de la Unión, y esto más que nada, se debe a que nació bajo el amparo de la Secretaría de la Reforma Agraria, limitando su ejercicio independiente y democrático". Ignacio Sarmiento S. "Uni-Ñuu historia de una organización de los mixtecos", en *Etnias*, No.2, Centro de las Culturas Oaxaqueñas (CECOAX), Oaxaca, s/f, p.35.



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria, Sonora News Co. "Salina Cruz", 1906.

El proyecto de Ley...

A fines de 1988, el titular del gobierno del estado manda al congreso estatal una iniciativa para su aprobación: el Proyecto de Ley de Fomento y Desarrollo Integral de la Cafeticultura, que crea el Consejo Estatal del Café (CEC).

El gobernador, bajo la asesoría de uno de los protagonistas de la cafeticultura mexicana, Fausto Cantú Peña, se propone

dotar al gobierno del estado de un instrumento de control de la cafeticultura en la tercer entidad productora del país (800 mil qq. de café pergamino en la cosecha 89-90), y del producto que tiene la mayor repercusión en lo que se refiere a ingresos por concepto de entrada de divisas y moneda nacional.¹³

La iniciativa de ley hace un análisis de "los problemas más acuciantes" de la cafeticultura estatal, que desde su punto de

¹³ No hay que perder de vista dicha iniciativa se suma o es parte de otras acciones estatales como el intento de que Salina Cruz se constituya en puerto libre; la formación de un instrumento comercial 'Oaxaca Pro-export' para acceder a los mercados internacionales; el proyecto de crear un complejo agroindustrial de café en un sitio cercano a la capital del estado (Trinidad de Vigueras) que cuente con una torrefactora y liofilizadora (única en México), y de crear un fondo para el fomento de la cafeticultura estatal..

vista se centra en la baja productividad¹⁴, y como alternativa central plantea que debe ser el gobierno del estado de Oaxaca, a través de la formación de un organismo público descentralizado (el CEC), el que regule y controle todos los procesos productivos relativos a esta actividad. De hecho, lo que propone es sustituir la acción centralizada del Inmecafé, por una institución similar a nivel estatal.

A principios de 1989, el gobierno estatal convocó al "Primer Encuentro Estatal de Estudio, Análisis y Capacitación de Cafeticultura", con el fin de lograr consenso en torno a la iniciativa de ley. Ahí un pequeño grupo de asesores y dirigentes de las organizaciones independientes señaló varias objeciones en torno al contenido de dicha ley.

En especial, se cuestionaban los siguientes aspectos: era una ley hecha a espaldas de los interesados, los pequeños productores de café estaban excluidos en la composición y en el sistema de representación del Consejo Estatal, que tenía una clara tendencia a favorecer al sector privado; además, el Consejo pretendía ejercer de manera exclusiva el control de las cuotas de exportación y el financiamiento de la actividad.

Aunque la ley decía que *todos* los sectores que intervienen en la cafeticultura estatal deberían estar representados, sólo se reconocía a tres integrantes: el estado, el

sector privado (con dos votos) y el sector social, pero exclusivamente con intervención de la CNC, a través de la participación de la Unión Estatal de Productores de Café y de la ARIC Estatal de Café. Es decir, del proyecto de organización campesina privilegiado por el gobierno del estado durante este período.

Las objeciones de este grupo tuvieron eco en varios participantes -representantes de productores "uepeceros"- que no sólo se reconocían excluidos y utilizados por la ley, sino que también mostraban un claro descontento hacia el Inmecafé y hacia la CNC.

Por un lado, hay que recordar que los productores no habían recibido ajustes del Inmecafé durante dos cosechas; además, esta institución no sólo se negaba a rendir cuentas a los productores sino que también incluía en la tabla de gastos por concepto de comercialización del café de los pequeños productores, toda la carga administrativa -burocrática y corrupta- que venía arrastrando desde hacía varios años. Lo cual, sumado al hecho de que el Inmecafé operaba con altos costos de financiamiento, por contratar créditos bancarios en moneda extranjera, resultaba sumamente oneroso para los productores.

Por el otro, varios productores comenzaban a sentir que la CNC no sólo no los representaba, sino que además lesionaba sus intereses. En 1988, la CNC obtuvo cuatro mil 500 millones de pesos del Fondo

¹⁴ Heladio Ramírez López, *Segundo Informe de Gobierno*, 1988.

Regulador de Existencia para la Cafecultura (FREC) para desarrollar un "Programa de apoyo a los cafecultores" que incluía la compra de despulpadoras, de láminas, y becas de estudio. Estos recursos fueron manejados exclusivamente por los dirigentes, que se dedicaron a gastarlos entre un pequeño grupo de caciques intermediarios o comerciantes, que resultaron ser los únicos beneficiarios del programa.

Todos estos elementos, sumados a una amplia campaña de difusión y discusión con los pequeños productores de café sobre la ley y sus distintos problemas -la cual fue encabezada por el grupo que la cuestionaba- condujeron a la realización de numerosas asambleas regionales en distintas localidades del estado, para intercambiar las opiniones de los pequeños productores. Posteriormente, sus resultados fueron vertidos en dos "Foros de consulta sobre la problemática del café en Oaxaca", a los que asistieron representantes de prácticamente la totalidad (80%) de las UEPC's estatales.

En esas reuniones se elaboró una propuesta alternativa de la ley para que el gobernador del estado modificara su iniciativa¹⁵ durante el "Segundo Foro" se discutió también la necesidad de crear una nueva organización que incluyera a todos los productores que se indentificaban con las propuestas de cambiar no sólo la inicia

15 Se propinian varias modificaciones al proyecto de ley, entre las principales: a) Que la mitad del consejo directivo se integrara por las organizaciones de los productores; b) Que el Consejo Estatal no controlara el sistema de cuotas, ni de financiamiento; c) Que se le restaran funciones al director general y se le otorgaran a un secretario técnico constituido por: El director general, el delegado del Inmecafé, el Secretario de Desarrollo Rural del Gobierno del Estado, y los cuatro representantes de las organizaciones (CNPP, CNC, ARICCC, y CEPSCO).

tiva de ley, sin o también las adversas condiciones que enfrentaban cotidianamente, esto es, la situación en que venían desarrollando su actividad.

En ese contexto y con la integración de varias organizaciones regionales de la cuenca cafetalera de Oaxaca, los productores decidieron conformar la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO). En ella se agruparon pequeños cafecultores con diferentes antecedentes organizativos: grupos que habían formado parte de la estructura de la CNC, organizaciones afiliadas a la ARIC Estatal, conjuntos independientes y, fundamentalmente, las nacientes uniones de UEPC's, que surgieron ahí mismo al calor del incipiente proceso que los cafecultores desarrollaron para conocerse, coordinarse y apoyarse mutuamente con miras a fortalecerse mutuamente.

En el mes de julio de 1989, cuando la CEPCO demandaba, entre otras cosas, la entrega del pago de anticipos a cuenta de cosecha, y discutía la forma de coordinar sus acciones y estructurar la participación de todos los productores que integraba, se anunció la ruptura de las cláusulas económicas del IV Convenio de la Organización Institucional del Café (OIC), que terminó con el sistema de cuotas y provocó la caída abrupta de los precios del café.

Unos meses después, a menos de un año del asenso del Licenciado Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de la República, arrancó oficialmente la política de "modernización" del país¹⁶, que para Oaxaca se tradujo, en el corto plazo, en la desincorporación o reprivatización de las funciones de importantes paraestatales relacionados con la vida cotidiana de los productores agrícolas de varias regiones, como es el caso del INMECAFE¹⁷, de Cofrinsa para el sector de piñeros, y de otras como Fidehule, Fidepal, Tabamex, Proquimex, etc.¹⁸

Estos dos últimos acontecimientos imprimen nuevos y diferentes tiempos a la problemática que enfrentaba la CEPCO. Para finales de 1989, encontramos a una organización que 'concierta' y obtiene recursos (dos mil millones de pesos) del gobierno federal para desarrollar un programa de emergencia instaurado por el

Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) ante la difícil situación que genera la desincorporación y retiro del acopio del Inmecafé. También se ocupa de negociar un convenio de "maquila participativa" con el Inmecafé para poder beneficiar su producto y exportarlo por su cuenta.

Simultáneamente, continuaron las reuniones entre comisiones de la CEPCO y los integrantes de la Comisión Agropecuaria de la Cámara de Diputados estatal, con la finalidad de discutir sus propuestas ante la ley. En esa etapa, el gobierno del estado miraba con bastante recelo a la CEPCO, ya que la aprobación de la ley no se había dado en el tiempo y forma que tenía planificado, debido a la oposición abierta y mayoritaria que esta organización había desarrollado. Finalmente, a principios de 1990 la ley se aprueba con la inclusión de algunas de sus exigencias, la

16 Según Gustavo Gordillo, "la finalidad [de la política de modernización rural] es devolver a los productores el control sobre sus condiciones de producción y ampliar sus espacios de negociación económica y política" en: *Revista Comercio Exterior*, México, Noviembre de 1990, Vol.40, Núm.11, p.812.

17 En el caso del Inmecafé la propuesta comprende la liberación del mercado interno, para lo que se requiere abrir fronteras y permitir el libre comercio a las exportaciones e importaciones; la reducción de la participación del Inmecafé, después del ciclo 1992-1992, a las funciones de organización, representación internacional y asistencia técnica selectiva. Consecuentemente, Inmecafé anunció que en la cosecha 1989-1990 sólo acopiaría el café comprometido, es decir un 75% menos del acopiado durante el año anterior.

18 No es nuestra intención tocar en este trabajo lo relativo a todas las ramas de la producción, nos interesa lo referente al café, porque desde nuestro punto de vista constituye la experiencia más avanzada en dos niveles: por parte del proyecto estatal y como respuesta organizativa de los productores.



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria, Munn Fot. "Salina Cruz", Oaxaca, 1904.

principal, que le Consejo Estatal del Café incluyera la representación de la CEPCO.¹⁹

Movimiento, organización y empresa

En poco tiempo, la CEPCO se ha perfilado y actuado como una organización campesina que inicia un proceso de

apropiación del proceso productivo.

En menos de un año ya no constituía solamente un movimiento estatal que exigía ser escuchado por el gobernador y demandaba que el Inmecafé resolviera sus problemas, sino también una fuerza social en la participan más de 18 mil pequeños

¹⁹ La versión definida de la ley integró una serie de ideas y propuestas planteadas por la CEPCO, y el Consejo Estatal del Café incluyó un espacio para su representación. No obstante, la crítica sobre el esquema básico se mantuvo porque el Consejo Estatal y Fondo quedaron supeditados, en lo fundamental, a las estructuras del gobierno estatal y de las organizaciones oficialistas, y su constitución fue, con mucho, sólo un proceso de sustitución de funciones y actividades del Inmecafé. Finalmente, se le definieron las siguientes funciones: "Fomentar y desarrollar integralmente la cafeticultura en el estado, considerando de interés el fomento, modernización y optimización de la producción, industrialización y comercialización del café, sus productos, subproductos y derivados, así como el mejoramiento del bienestar económico y social de los habitantes de las regiones cafeticultoras del estado". *Ley para el fomento y Desarrollo Integral de la Cafeticultura en el Estado de Oaxaca*, mimeo; documento presentado por la Comisión Agropecuaria, Forestal y Minera al pleno de la Cámara de Diputados de Oaxaca el 5 de febrero de 1990, mimeo.

productores de café que se plantean conformar una empresa social "para apropiarnos del proceso productivo que desempeñamos.

Porque... hemos comprendido la necesidad que tenemos de organizarnos de esta manera para poder ser competitivos, porque todos juntos tenemos más fuerza..." (Documento ¿Quiénes somos? de la 2a Asamblea General de Balance y Liquidación de la Cosecha 1990-1991 de la CEPCO).

A pesar de la participación de los acontecimientos a muy diferentes niveles y de la especial coyuntura que significó 1989 para la cafeticultura, es posible que las luchas de la CEPCO no hubieran pasado de ser buen intento de coordinación entre las organizaciones independientes de Oaxaca, si en sus objetivos iniciales no se hubiera planteado ganar consenso entre el sector de pequeños productores "uepeceros".

Es muy difícil que la CEPCO alcanzara lo que hasta ahora es y ha hecho sin el desarrollo de un proceso de mutua confianza entre los pequeños productores, el cual les permitió reconocer su fuerza y las posibilidades que tenían para vencer los problemas que se les presentaban cotidianamente. En el curso de este período, los diversos grupos de pequeños productores -que tenían como característica compartida la producción de un cultivo

²⁰ En realidad, el Inmecafé mantuvo siempre tan centralizado el proceso de industrialización del café que ni siquiera sus delegaciones estatales conocían realmente dicho proceso y funcionaban más bien como centros acopiadores. Tanto la tabla de gastos como los precios de venta del café que exportaban, eran asuntos "confidenciales", de tal modo, que ni los funcionarios estatales los conocían.

comercial, pero muy diversos orígenes regionales, étnicos, políticos, religiosos desarrollaron un interesante proceso de conocimiento mutuo basado en el respeto, que los fue conduciendo a la construcción de un futuro colectivo con opciones propias y consensuales. Este proceso atravesó desde el reconocimiento de las diferencias lingüísticas de los integrantes de la CEPCO, "sabía que algunos pueblos eran de otros idiomas, pero nunca había escuchado cómo era su manera de hablar", hasta la declaración formal de respeto a las variadas y divergentes participaciones religiosas y partidarias de las organizaciones regionales.

Ante la virtual e inmediata desincorporación del Inmecafé, ¿cómo era posible imaginar que los pequeños productores, con las características ya descritas, se convirtieran de pronto en acopiadores, beneficiadores y exportadores de su producto?; especialmente frente a todas las circunstancias adversas que tenía al frente: la caída de los precios, la falta de experiencia y con un decreto del Estado mexicano que les concedía de la noche a la mañana la "mayoría de edad".

Comenzando la cosecha 89-90 tenían que desarrollar un proceso de acopio del café que desconocían porque el Inmecafé, en todos los años que llevaba de funcionamiento, nunca había capacitado a los productores en el proceso de beneficiado seco ni de comercialización del café.²⁰

CUADRO 2

Productores de café en México según superficie cultivada y proporción que ocupa el estado de Oaxaca a nivel nacional

Superficie (ha.)	Número de Productores	Oaxaca (%)	Total de Hectáreas Cultivadas	Oaxaca (%)	Total de Quintales Producidos	Oaxaca (%)
Menos de 2	179,815	19	232,112	21	2,363,663	14
2 a 5	73,373	23	245,233	23	2,454,846	15
5 a 10	18,550	31	138,006	31	1,273,233	19
10 o más	4,913	26	128,131	26	1,417,368	12
Total	273,655	21	743,482	24	7,509,110	15

Fuente: Inmecafé, mimeo, 1989

Tomando en cuenta este aspecto y relacionándolo con la situación de los pequeños productores, es posible imaginar que nada sabían del proceso de industrialización y comercialización de su producto.

Pese a ello, en menos de dos años la CEPSCO se convirtió en la empresa social cafetalera más grande del país, no sólo por la extensión cuantitativa de sus integrantes (más de 20 mil productores organizados en 35 agrupaciones regionales, 60% de los

productores con menos de dos hectáreas), sino también por que controlaban el acopio, beneficio y exportación de 60 mil qq. de café, es decir, casi un 10% de la producción estatal de café (estimada por Inmecafé) y una quinta parte del café producido por todos los pequeños productores de Oaxaca. Actualmente el número de socios, el grupo étnico a que pertenecen y el número de hectáreas sembradas de café por organización puede observarse en el siguiente cuadro.

Pero, ¿cómo lo han hecho?...

Consideramos que una de las claves de su éxito se encuentra en la forma en que surge la CEPSCO; no se trataba sólo de oponerse al estado para que resolviera el asunto de los anticipos o para reclamar tajaditas del pastel sabor a café, sino de la construcción de una fuerza social a partir de la participación de los campesinos desde la base. Campesinos que se encontraban desorganizados estatalmente como cafecultores, pero que contaban con una amplia y profunda experiencia organizativa en plano comunitario, no sólo por el tipo de organizaciones de donde venían: las UEPCS, sino porque su sobrevivencia a través de siglos de dominación ha estado construida sobre la base de una fuerte organización social, económica y política originada en el ámbito comunitario.

El esfuerzo de la CEPSCO se centró - y continúa así hasta la fecha - en la incorporación de las demandas inmediatas, pero también en el reto de imaginar y construir un futuro mejor, basado en la exigencia de que los pequeños productores sean tomados en cuenta; dicho en sus palabras "ser oídos en todos los foros y contribuir a la elaboración de una política que verdaderamente beneficie a los productores..."

Revisando las características del proceso generado por la CEPSCO, consideramos que la experiencia ha sido exitosa porque se basa en una estrategia desarrollada en dos sentidos:

a) En el de construir relaciones horizontales entre los productores.

b) En aceptar y superar, hasta ahora, los retos que les impone la difícil situación de la cafecultura y de la política -estatal y federal- convirtiéndose en sujetos que construyen y defienden su autonomía y por lo tanto un proyecto político.

Es decir, en el desarrollo de un trabajo organizativo basado en un sistema asambleario para la toma de decisiones, que les permite practicar cotidianamente un control claro y transparente de sus recursos y decisiones en todos los niveles y que va generando poco a poco una apropiación del proceso, por el intercambio y descentralización de la información que supone dicho sistema, así como por el desarrollo de relaciones no jerárquicas o autoritarias.

La implantación de estas prácticas puede observarse a diferentes niveles, desde la manera en que se elige a los responsables de los centros de acopio del producto, o la discusión sobre la localización de estos en el nivel de asambleas comunitarias y/o regionales, hasta el respeto a las decisiones tomadas en las asambleas estatales, las cuales discuten sobre fijación de precios para el acopio del café, bandas de precio de ventas para el café de exportación, aspectos de la política cafetalera, etc.

Otro ejemplo claro se refiere al manejo de los recursos financieros. Ante la falta de un capital que les permitiera sostener el acopio y la comercialización del café producido por todos los sectores asociados, la CEPSCO decidió, en su 1er. Congreso, conformar lo que llama una "bolsota de dinero", en la que todas las organizaciones

integrantes depositaran los recursos financieros que tenían disponibles sin importar la fuente (créditos de Solidaridad, bancarios, etc.), para poder compartir el dinero con base en programas anuales de comercialización del café, elaborados a partir de calendarios de acopio que las distintas organizaciones regionales discuten.

Esto les han permitido mantener un sistema eficiente en el proceso de acopio y beneficio de su producto, pues apesar de que la cosecha del café se extiende en octubre a mayo, ninguna organización realiza esta labor todos los meses; más bien, dependiendo de las regiones en que se ubican, de la altitud y ecosistema en que se localizan sus cafetales, hay una natural distribución del acopio y posterior envío a beneficio del producto; y aunque en algunos meses (de febrero hasta abril) la mayoría requiere dinero para el acopio, la llamada "bolsota" ha resuelto, con el empleo racional de sus propios medios, el gran problema que representa para la CEPCO el hecho de comercializar su producción con un escaso capital.

Otro hecho que ilustra claramente la construcción de relaciones horizontales entre los productores lo encontramos también en el proceso de acopio. Cuando los recursos financieros han sido insuficientes para todas las organizaciones, éstas han solicitado a los productores que entreguen su café "a consignación" porque de momento no cuentan con dinero. Los dirigentes regionales han logrado desarrollar tal confianza entre ellos y sus bases que los productores han respondido positivamente a dicha solicitud. Esto sólo ha sido posible

porque el control de los recursos y del proceso de comercialización se establece de abajo hacia arriba.

Asimismo, pero con mayor frecuencia, es común que los productores acopien su café a precios más bajos que los que pagan los "coyotes" en el campo. Esto ha sido posible porque la CEPCO ha desarrollado una profunda campaña en contra del intermediarismo, difundiendo claramente la idea de que este problema sólo puede vencer a los mismos productores, a partir del esfuerzo que emprendan para juntar su pequeña producción y conformar así grandes lotes o volúmenes que les permitan obtener mejores precios en el mercado internacional. Esta campaña, aunada al hecho de que la CEPCO no ha acopiado en café a precios muertos sino a precios de pre-liquidación -han permitido comprender a los cafecultores que ahora constituyen una organización de productores, y que a pesar de que se encuentran en condiciones muy desventajosas, los múltiples problemas que enfrentan tiene que ser resueltos colectivamente, porque ahí radica su fuerza.

En este sentido han construido a la CEPCO como un símbolo de identidad de los pequeños productores, como una fuerza social de los "amolados", pero que han intentado y conseguido modificar en parte añejos sistemas económicos de sujeción.

Esto ha sido un elemento constante desde su nacimiento: imaginar, proponer y construir un proyecto propio, a partir de la puesta en marcha de una concepción de la organización autónoma que se traduce en

el ejercicio del respeto mutuo y en la no ingerencia de agentes externos que limiten su capacidad de decisión sobre lo que les interesa y conviene.

Asimismo, las primeras convocatorias a sus movilizaciones exigían la solución de sus demandas hacia al Inmecafé, pero también planteaban las condiciones en que debían transferirse las funciones de esta institución y además incluían una incipiente demanda de apropiarse del proceso productivo a través de la exigencia de instalación de infraestructura industrial.²¹

Pero un aspecto en el que se puede observar más claramente por que la experiencia de la CEPCO ha tenido éxito, en el sentido de aceptar los retos que se le presentan, es sin duda en su participación en el Consejo Estatal del Café y en el proceso actual de desincorporación y transferencia del Inmecafé.

Al constituirse en la principal fuerza organizada de los cafecultores de Oaxaca, con un ejercicio claro de su autonomía política y con una capacidad demostrada en los planos productivo y comercial, el gobierno del estado ha tenido "obligadamente" que negociar con la CEPCO, como la única organización válida en términos de capacidad de convocatoria, gestión y acción de los proyectos y políticas estatales para la cafecultura. Es decir, en la práctica se han convertido en los únicos interlocutores válidos ante el estado y también en los opositores del proyecto estatista (el citado proyecto de Heladio) por no sujetarse a su control. En sus palabras: "Nuestra oposición es en el sentido de proponer cosas nuevas".

En relación con la transferencia del Inmecafé, ésta ha sido retomada cuando, desde su punto de vista, les ha permitido alcanzar niveles de eficiencia y de

21 En la convocatoria para realizar una Marcha unitaria de productores y trabajadores del Inmecafé en la ciudad de Oaxaca en 1990, se señalan las siguientes demandas:

- (1) Por el pago inmediato del anticipo a cuenta de cosecha;
 - (2) En contra del proyecto de reestructuración-desaparición del Inmecafé;
 - (3) En contra de los mecanismos de acopio y comercialización fijados por el Comité de Comercialización.
- Los objetivos que perseguimos con la marcha son:
- (1) Que el Inmecafé tenga en cuenta las propuestas de reestructuración planteadas por las organizaciones de productores de café, así como del personal sindicalizado del Instituto.
 - (2) Que el Inmecafé no deje de ser un mecanismo de regulación de los precios en el campo, para no quedar en manos de los coyotes.
 - (3) Que la transferencia de la infraestructura de industrialización del Inmecafé a las organizaciones sociales se realice con base en transferir la maquinaria útil y eficiente y no a partir de la chatarra existente.
 - (4) Que no se vendan a la iniciativa privada las empresas Dicamex y Cafémex, sino que se transfieran a las organizaciones sociales.
 - (5) La formación de una estructura financiera (Fideicomiso o Unión de Crédito) con los recursos del FREC (Fondo Regulador de Existencia del Café), de la Banca y del Pronasol para la comercialización del café de Oaxaca.
 - (6) La formación de una comercializadora de los Pequeños Productores de Oaxaca.
 - (7) La instalación de una Planta Solubizadora de Café, propiedad de los Pequeños Productores". Volante mimeografiado, archivo de la CEPCO.

competitividad mayores, pero sobre la base de exigir reglas muy claras en los convenios. Esto es, realizando convenios que les permitieran alcanzar un mayor control del proceso, pero complementándolos con otras demandas y rechazando los tratos en los que su participación no era muy clara y definida; por ejemplo, cuando no quedaban asentados los procedimientos (avalúos) o implicaban compromisos que lesionaban su concepción y práctica de la autonomía.

De esta manera, en la cosecha 1990-1991 tuvieron acceso directo a la planta industrial del Inmecafé a través de la renta del beneficio Benito Juárez en Ciudad Ixtepec -que renombraron Paulino Martínez Delia en honor del dirigente triqui asesinado cuando realizaba asambleas comunitarias para incorporar a su organización, el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULTI), a la CEPCO -con una opción preferencial de compra muy ventajosa; asimismo, se encuentran negociando la transferencia de otro beneficio seco ubicada en la ciudad de Córdoba, Veracruz.

Finalmente tenemos que los dos niveles en que han desarrollado su experiencia les han permitido señalar una política organizativa cada vez más clara en su acción, que puede definirse abreviadamente como una política de diversificación.

Esta va desde la diversificación de la actividad productiva hasta la proximación y gestión de grupos y demandas que corresponden a otras problemáticas y sectores, como el abasto el transporte, y los apicultores y las mujeres, respectivamente.

Dicha política también se constata en el hecho de que las organizaciones regionales comienzan a exigir que el tipo de relaciones y prácticas organizativas que tienen como CEPCO, se desarrollen también en otros ámbitos y niveles de participación como por ejemplo en el manejo de los diferentes Fondos Regionales de Solidaridad, donde la mayoría de las organizaciones integrantes de la CEPCO participan exigiendo transparencia y eficiencia en el empleo de los recursos.

Viendo hacia el futuro...

Los retos y perspectivas actuales de la CEPCO se abren bajo nuevas condiciones. Según su propio punto de vista, estos se centran en dos aspectos: uno el productivo y otro el político organizativo.

En el terreno de la comercialización y producción se encuentran manejando un volumen tal de café que se han convertido en una empresa semejante, en términos de oferta y competencia, a las que posee el sector privado. Esto ha conducido a que las empresas internacionales (transnacionales que controlan no sólo a los exportadores nacionales, sino el mercado mundial) vuelvan los ojos hacia una alternativa menos costosa para el acopio de grandes volúmenes de café y ofrezcan a la CEPCO convenios de asociación para la comercialización en los que resultan beneficiados.

Sin embargo, caben varias preguntas ¿es posible que un movimiento-organización campesina-empresa social creado para enfrentar los embates de una política que se presenta cada vez más adversa para sus

CUADRO 3
Organizaciones Integrantes de la C.E.P.C.O. (1991)
ORGANIZACIONES INTEGRANTES DE LA C.E.P.C.O. (1991)

ORGANIZACION	SUPER FICIE CON CAFÉ	GRUPO ÉTNICO	NUMERO DE SOCIOS
1. ASOCIACION AGRICOLA LOCAL DE CHILCHOTLA	2712.50	mazateco	1800
2. ASOCIACION AGRICOLA LOCAL DE HUAUTLA	4126.50	mazateco	3200
3. ASOCIACION AGRICOLA LOCAL DE TENANGO	9094.00	mazateco	4300
4. ASOCIACION AGRICOLA LOCAL DE USILA	---	chinanteco	288
5. ASUNCION CACALOTEPEC	75.50	mixe	150
6. LACHE VISSINA	582.00	zapoteco	300
7. MICHIZA	---	mi-chat-zapot	-
8. MOVIMIENTO DE UNIFICACION Y LUCHA TRIQUI	730.00	triqui	457
9. ORGANIZACION DE PRODUCTORES DE SAN JUAN TABAA	---	zapoteco	140
10. PUEBLOS UNIDOS DEL RINCON BAJO	462.00	zapoteco	273
11. PUEBLOS UNIDOS DEL RINCON SIERRA JUAREZ	480.50	zapoteco	343
12. SANTIAGO LACHIGURI	939.00	zapoteco	211
13. SECTOR DE PRODUCCION RURAL SANTIAGO COMALTEPEC	109.00	chinanteco	180
14. SOCIEDAD COOPERATIVA CHINANTLA BAJA	319.90	chinanteco	530
15. SOCIEDAD COOPERATIVA LA LUZ DE LA CHINANTLA	77.00	chinanteco	46
16. SOCIEDAD COOPERATIVA FUERZA ORGANIZADA	29.00	chinanteco	25
17. SOCIEDAD COOPERATIVA TIERRA MARAVILLOSA	165.00	zapoteco	55
18. UNIDAD, PROGRESO Y TRABAJO	442.50	zapoteco	720
19. UNIDAD MAZATECA RIO SANTIAGO	88.00	mazateco	99
20. UNION DE CAFETALEROS DE LA COSTA	1120.50	mixteco	581
21. UNION DE COMUNIDADES DEL SECTOR ZACATEPEC	2413.50	mixe	1200
22. UNION DE COMUNIDADES Y COOPERATIVAS ITUNDUIJA	251.50	mixteco	300
23. UNION DE COMUNID.INDIG.DE LA REGION DEL ISTMO	3945.00	zapot-mixe	1213
24. UNION DE COMUNID.INDIG.DE LA ZONA N.DEL ISTMO	2327.00	zap-mix-zoq	617
25. UNION DE COMUNIDADES CAMPESINAS MARGINADAS	1170.70	mazateco	800
26. UNION DE COMUNIDADES YODZI-XIDZA	345.75	zapoteco	254
27. UNION DE UEPCS 21 DE SEPTIEMBRE	2118.50	mixteco	1000
28. UNION DE UEPCS CERRO QUEMADO	568.50	chihan-mazat	400
29. UNION DE UEPCS GUADALUPE MIRAMAR	320.25	mixteco	400
30. UNION DE UEPCS DE JALAPA DE DIAZ	90.00	mazateco	50
31. UNION DE UEPCS LOXICHA-COATLAN	447.50	zapoteco	223
32. UNION DE UEPCS DE SAN JOSE INDEPENDENCIA	143.50	chihan-mazat	237
33. UNION DE UEPCS DE SAN AGUSTIN LOXICHA	1532.50	zapoteco	400
34. UNION DE UEPCS SAN LUCAS ZOQUIAPAN	---	mazateco	850
35. UNION DE PUEBLOS INDIG.DE LA SIERRA DE LALANA	831.50	chinanteco	440
36. UNION SOLIDARIA MIXTECA ALTA	720.00	mixteco	466
TOTAL	38,770.60		21,236

asociados y además que funciona con una lógica diferente a la de una empresa capitalista, resista las exigencias y presiones de un socio capitalista/transnacional cuando éste intente rebasar el ámbito de la comercialización y mantenga pretensiones sobre la producción y los procesos organizativos? ¿es posible que la la CEPCO no llegue a perder el control sobre los elementos -unidad- horizontalidad y transparencia- que precisamente le permitieron actuar con éxitosamente en el momento en que se formó? ¿es posible que su experiencia y el enorme esfuerzo organizativo que ha emprendido tanto en el orden económico como en el social conduzca a los pequeños productores a convertirse en jornaleros de sus propias tierras?

En el ámbito político organizativo,

su creciente consolidación no sólo como proyecto económico, sino como movimiento social, los conduce a cuestionarse cómo enfrentar al proyecto estatista (estatal y nacional) manteniendo y fortaleciendo su autonomía, pero sin llegar al rompimiento para evitar el aislamiento o la falta de interlocución con el Estado. Así, ¿es posible avanzar, sin diluirse, en un proyecto estatista que continúa pretendiendo el control de la actividad cafetalera y de las organizaciones?

Además, ¿es posible conservar y avanzar en un proyecto diferente y alternativo con otras fuerzas interesadas en la experiencia de la CEPCO como movimiento y empresa social, o en el reto de construir una opción política propia?

Elección de gobernador en Oaxaca¹

Fausto Díaz Montes
IISUABJO

INTRODUCCION

En el contexto nacional, Oaxaca se ha significado por ser un estado de fuerte presencia priísta. Hasta las elecciones locales de 1986, el PRI había obtenido votaciones superiores al ochenta por ciento. Heladio Ramírez López (1986-1992) llegó a la gubernatura del estado con 660 mil 130 votos, que representaron el 91% de la votación total emitida.

La insurgencia electoral de 1988 modificó la presencia y la fuerza de los principales partidos políticos en el estado. El PRI perdió 259 mil 281 votos entre 1986 y 1988, de los cuales logró recuperar 65 mil 659 en las elecciones locales de 1989. Por su parte, el PAN ha mantenido una votación estable, oscilando entre los 25 mil y los 29 mil sufragios. La oposición de centro-izquierda que postuló a Cuauhtémoc Cárdenas en las elecciones presidenciales de 1988, logró sumar 173 mil 708 votos en dicha elección. Después de 1988, es el PRD, fundado en 1989, el que logra retener gran parte de esos votos y participa en las elecciones locales de 1989, alcanzando 39 mil 681 votos, mismos que aumentan a 60 mil 380 en las elecciones federales de 1991.

Las elecciones locales de 1992 se

dieron en un contexto en el que el PRI presentaba una tendencia general a la baja, aunque no tan pronunciada como lo auguraban las elecciones de 1988. Por otro lado, la oposición presentaba una tendencia ascendente, aunque no tan rápida como parecían sugerirlo las elecciones de 1988. Dentro de la oposición han sido el PRD y el PAN los partidos que han logrado obtener la mayor votación.

La sucesión gubernamental en Oaxaca se ubicó dentro de las elecciones que se realizan en la segunda mitad del gobierno salinista. Junto con las de otros estados, estas elecciones dibujan el panorama político nacional con vistas a la sucesión presidencial de 1994.

Se dieron también en un marco de reforzamiento de la figura presidencial a través de la intervención directa del presidente Salinas en la solución de los conflictos poselectorales. Antes de que los organismos electorales calificaran las elecciones de gobernador, los dirigentes nacionales o el mismo Presidente se adelantaron a reconocer los triunfos o fracasos del Partido Revolucionario Institucional. Así sucedió en Baja California, Chihuahua y Michoacán. Un año antes, en los casos de Guanajuato y San Luis Potosí, las decisio-

¹ Avance de Investigación del proyecto: "Elecciones Locales y Democracia, Oaxaca 1992."

nes centrales descalificaron los resoluciones de las autoridades electorales locales, ofreciendo soluciones políticas a los conflictos poselectorales.

En términos generales se ha observado que la estrategia salinista consiste en garantizar el triunfo del PRI en las elecciones de gobernadores, mediante el uso ilimitado de recursos materiales y humanos, y tratando de reducir las viejas prácticas del fraude que puedan deslegitimar los procesos electorales. Cuando las inercias o las angustias de los priístas locales han llevado a recurrir a prácticas fraudulentas que por su dimensión no logran ocultarse, el Presidente no ha tenido reparo en anular el proceso electoral, pero sin perder el control político. O se deja a una oposición condicionada (Guanajuato) o se busca un priísta conciliador (San Luis Potosí), pero no se reconoce el triunfo de la oposición.

La estrategia salinista también ha dado signos claros de que está en mejor disposición de dialogar y concertar con el PAN, que con el neocardenismo representado por el PRD. El adelantado reconocimiento del triunfo del panista Francisco Barrio en Chihuahua, y la negativa inicial a tomar en consideración las impugnaciones del PRD en Michoacán, son prueba de esta política salinista.

LAS ELECCIONES FEDERALES, ANTESALA DE LA SUCESION GUBERNAMENTAL

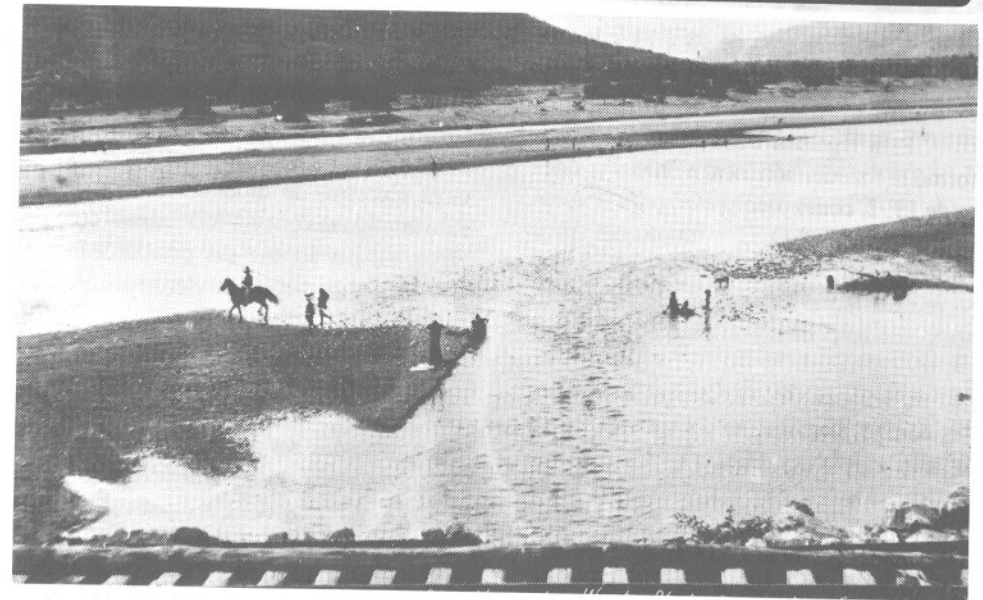
Las elecciones federales de 1991 en Oaxaca se circunscribieron en la estrategia nacional del gobierno salinista de bus-

car la hegemonía del PRI, para asegurar una mayoría holgada en la Cámara de Diputados. Al igual que en el resto de la república, en Oaxaca el PRI se vio fuertemente apoyado por las dependencias estatales y federales en las actividades de campaña en las que se dio especial atención a las labores de gestoría.

Dada su proximidad con la sucesión gubernamental, las elecciones federales marcaron el inicio de la lucha por la gubernatura, propiciando el reacomodo de la clase política oaxaqueña. Los titulares de la Secretaría General de Gobierno y de la presidencia del PRI, renunciaron a sus cargos para contender como candidatos a diputados federales, en tanto que el Secretario de Planeación fue postulado como candidato a senador.

Dada la naturaleza centralista del sistema político mexicano, quienes se convirtieron en candidatos a diputados o senadores, tuvieron una doble ventaja en la lucha por la gubernatura; primero, tuvieron la posibilidad de relacionarse o reforzar relaciones con la clase política nacional; y segundo, se les permitió reforzar las relaciones con los grupos locales a través de la campaña política. En este sentido, quien tuvo mayores posibilidades fue quien pudo recorrer todo el estado, en este caso, el candidato a senador.

Como resultado de las elecciones federales, quien resultó más beneficiado fue el licenciado Diódoro Carrasco Altamirano, quien se convirtió en senador de la república. Tal vez el más perjudicado fue el licenciado Ildefonso Zorrilla, cuyo



A.G.N., México, Fondo de Educación, Sección Propiedad Artística y Literaria, Warte C.B. "El Río desde el Puente del Ferrocarril", Tehuantepec, Oaxaca, 1901.

caso fue regresado a comisiones en el Colegio Electoral, a petición del PRD.

EL NUEVO CODIGO ELECTORAL

En la última semana de octubre de 1991, el Gobernador del estado envió al Congreso una iniciativa de ley para la creación del Código de Instituciones Políticas y Procedimientos Electorales. Retomando los principales planteamientos del COFIPE (Código Federal Electoral), la iniciativa proponía la reestructuración de los órganos electorales mediante la creación del Instituto Estatal Electoral, la incorporación de ciudadanos ante los consejos electorales, y el nombramiento de funcionarios electorales, lo novedoso de la inicia

tiva era el reconocimiento de partidos estatales y el establecimiento de elecciones especiales en los municipios predominantemente indígenas. Esta última propuesta fue duramente cuestionada por distintos militantes del partido oficial, y por lo mismo fue rápidamente desechada.

Lo que generó más polémica y retrasó la aprobación del CIPPEO, fue la demanda de la oposición de aumentar el número de diputados uninominales y de representación proporcional. El rechazo inicial por parte del PRI y la resistencia unificada de la oposición, condujo a una larga negociación de poco más de tres meses, que concluyó con la ampliación del número de diputados locales. De esta manera, los diputados

uninominales pasaron de 18 a 21 y los de representación proporcional de seis a 10.

Para legalizar estos acuerdos se reformó la constitución local a finales de enero de 1992, como paso previo para la aprobación del CIPPEO. Este último fue aprobado a principios de febrero, lo cual produjo retrasos en el calendario electoral contemplado en el mismo código.

Siguiendo los lineamientos del nuevo código electoral, el 23 de febrero se instaló el Consejo General del Instituto Estatal Electoral y en el transcurso del mes de marzo se instalaron los 21 Comités Distritales Electorales, al frente de los cuales quedaron reconocidos militantes priistas.

Por su parte, el Registro Nacional de Electores (RNE) reabrió su programa de empadronamiento el 2 de enero y lo cerró el 20 mayo. Durante este período el RNE logró incrementar el padrón electoral en 23 mil 998 ciudadanos, llegando a un millón 367 mil 222. Después del empadronamiento vino la credencialización, mediante la cual se incorporaron 72 mil 263 nuevos ciudadanos a la lista nominal utilizada en las elecciones federales de 1991. El listado nominal utilizado el 2 de agosto de 1992 fue de un millón 278 mil 215 electores.

LOS ASPIRANTES Y LOS CANDIDATOS

Al terminar el proceso de elecciones federales y el consecuente reacomodo de

la clase política oaxaqueña, el aspirante más favorecido era sin duda Diódoro Carrasco Altamirano, recién electo senador. En contraparte el más perjudicado había sido el Licenciado Ildefonso Zorrilla, cuya elección de diputado federal había sido impugnada por el PRD² ante el colegio electoral, por lo que sus posibilidades en pos de la gubernatura se vieron seriamente reducidas.

Al arribar a la Secretaría de Gobierno, el Ingeniero Lino Celaya también vio incrementadas sus posibilidades de buscar la gubernatura desde una posición local. Por sus carreras políticas o por sus relaciones con secretarios de estado, José Murat Casab, Enrique Sada Fernández, David Colmenares Páramo y Luis Martínez Fernández del Campo, también fueron considerados como fuertes aspirantes a la gubernatura.

En sus inicios, la lucha entre los aspirantes siguió el cauce tradicional de buscar que la prensa los hiciera visibles ante la opinión pública, pero sin manifestar abiertamente sus pretensiones políticas.

A partir de noviembre, Luis Martínez Fernández del Campo, ex-senador de la república, decidió romper con los patrones tradicionales y manifestó públicamente sus intenciones de llegar a la gubernatura.

Apoyándose en los acuerdos de la XIV Asamblea Nacional del PRI, el ex-senador Luis Martínez, inició una serie de

reuniones en la ciudad de Oaxaca, para después continuar con una campaña por las distintas regiones del estado a partir del mes de diciembre en busca de la candidatura a la gubernatura.

Sabedores de su cercanía con Manuel Camacho Solís, regente de la ciudad de México, y con el presidente Salinas, las declaraciones de Luis Fernández desconcertaron a los priistas locales, que no lograban saber si ya tenía "línea" o si se trataba de una iniciativa personal.

Ante el temor de que esta precampaña electoral pudiera romper la disciplina partidaria y provocar serias fisuras, los dirigentes estatales del PRI se apresuraron a manifestar que no había ningún precandidato y que éste no se elegiría hasta que fuera aprobado el CIPPEO. Al mismo tiempo, los dirigentes estatales se tomaron el cuidado de alertar a las autoridades y dirigentes municipales para que no fueran a pronunciarse a favor del ex-senador, durante la visita de este último. Mientras tanto, se aseguraba que la convocatoria del PRI se publicaría hasta principios de abril.

A pesar de las advertencias de la dirigencia estatal, la precampaña de Luis Martínez despertó expectativas y logró la simpatía de sectores organizados y políticos locales. Varios ex-presidentes del PRI estatal se sumaron a su precampaña, lo mismo hicieron varios dirigentes locales. Para detener este avance, el coordinador de enlace, Rubén García Farías, trató primero de convencer al ex-senador y después lo presionó desde el CEN del PRI.

Sintiéndose fuertemente apoyado por el gobernador Heladio Ramírez, contando con el apoyo de Luis Donald Colosio, presidente del CEN del PRI, y teniendo buenas relaciones con Pedro Aspe y Carlos Rojas, Diódoro Carrasco prefirió seguir los cauces tradicionales de hacer política y se abstuvo de manifestar abiertamente sus aspiraciones o realizar actos públicos de proselitismo. El mismo camino siguieron José Murat, Enrique Sada, David Colmenares y Lino Celaya. Sin embargo, ninguno de ellos desaprovechó oportunidad alguna para aparecer públicamente.

Hacia principios de marzo de 1992, los dos principales contendientes para la gubernatura eran: por un lado, el ex-senador Luis Martínez Fernández del Campo, apoyado por Camacho Solís, y el grupo encabezado por el ex-gobernador Jesús Martínez Álvarez, para entonces Secretario de Gobierno del Departamento del Distrito Federal y, por otro, el senador Diódoro Carrasco Altamirano, fuertemente apoyado por el Gobernador. En discordia se mencionaba además a Enrique Sada y José Murat, pues para esas fechas, David Colmenares, Secretario de Finanzas y Lino Celaya, Secretario de Gobierno, habían quedado descartados al no haber renunciado a sus respectivos cargos.

Contraviniendo sus planes originales, a mediados de marzo el CEN del PRI decidió adelantar la convocatoria para elegir candidato a gobernador por el estado de Oaxaca. Dos factores influyeron en este adelanto, el avance de la precampaña de Luis Martínez, que amenazaba con romper la unidad priista, y las acusaciones del PRD

²Para mayor información sobre las elecciones federales en Oaxaca véase: Fausto Díaz Montes e Isidoro Yescas Martínez, "Elecciones Federales y Sucesión Gubernamental en Oaxaca" *Cuadernos del Sur* No. 1, Oaxaca, mayo-agosto, 1992.

en contra del senador Diódoro Carrasco, a raíz de los conflictos suscitados en el municipio de Valerio Trujano con el asesinato del presidente municipal del PRI y los subsecuentes excesos cometidos por la policía judicial en contra de militantes perredistas.³

El 18 de marzo se publicó la convocatoria y Diódoro Carrasco fue el único candidato propuesto y apoyado por el Consejo Político Estatal Ampliado. Un día después se aprobó su candidatura y el domingo 22 de marzo, Diódoro Carrasco protestó como candidato a gobernador ante el presidente del CEN del PRI, el senador Luis Donaldo Colosio.

Las candidaturas de la oposición se empezaron a definir a principios de abril. En las filas del PRD, eran los dirigentes de la COCEI quienes tenían mayores posibilidades de obtener la candidatura, aunque también se rumoraba que el PRD podría postular a algún ex-prísta.

A finales de abril, Raúl Castellanos, ex-subsecretario "A" en el gobierno de Heladio Ramírez, renunció públicamente al PRI y un día después fue postulado por la convención perredista como candidato a gobernador. La candidatura de Raúl Castellanos fue impulsada por la fracción del ex-PCM del PRD y por los dirigentes nacionales, en contra de las resistencias iniciales de los dirigentes de la COCEI.

³El 2 de marzo fue asesinado el presidente municipal del PRI de Valerio Trujano y se acusó al grupo de los "coyotes" vinculados al PRD. Al día siguiente la policía judicial detuvo a varios perredistas. Por su parte la dirigencia perredista contraatacó acusando al senador Diódoro Carrasco. Véase *Noticias*, Oaxaca, 3 de marzo de 1992.

Ante las divisiones internas de los panistas locales, la candidatura del PAN también fue decidida por sus dirigentes nacionales. El candidato propuesto fue un notario público y diputado federal, el licenciado Alfredo Castillo Colmenares.

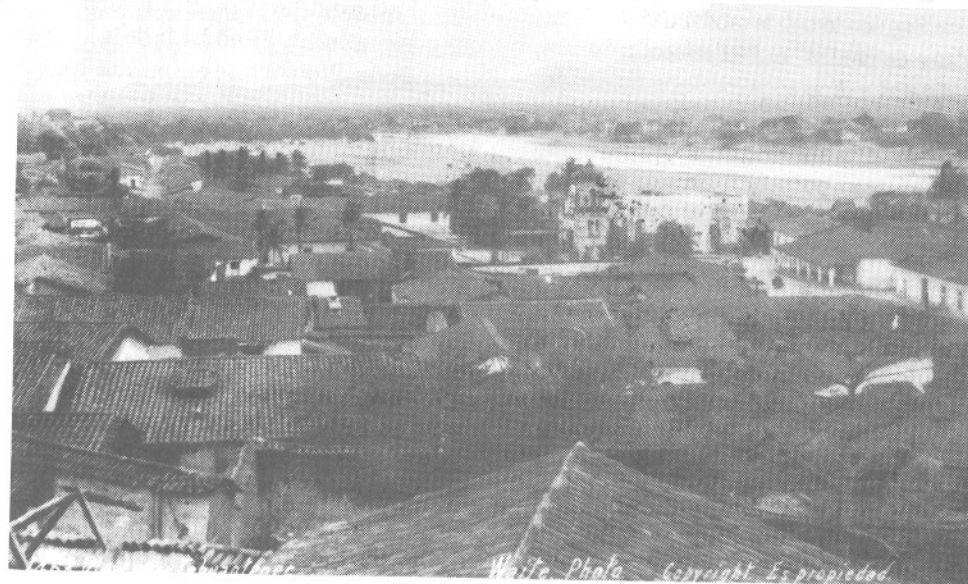
Por su parte, el PFCRN, a sugerencia de la dirigencia nacional, propuso como candidato a gobernador al ex-presidente municipal de Salina Cruz y ex-dirigente petrolero del grupo de "la Quina", Alfredo López Ramos, quien hasta poco antes de su postulación se encontraba recluido en la penitenciaría de Tehuantepec.

El PARM postuló a José Francisco Melo Torres y el PPS a Jesús Robles Martínez. El PRT intentó registrar candidato a gobernador, pero su candidatura fue rechazada por el Consejo General del Instituto Estatal Electoral.

LAS CAMPAÑAS

Diódoro Carrasco Altamirano, postulado como "candidato de unidad" por el PRI, se registró ante el Instituto Estatal Electoral el 3 de abril e inició su campaña el 5 de abril en su tierra natal, San Juan Bautista Cuicatlán.

Varios factores le dieron una ventaja inicial al candidato del PRI. Primero, era un candidato que surgía del equipo del gobernador en funciones y fuertemente apoyado



A.G.N., México, Fondo Educación, Sección Artística y Literaria, Waite C.B., "Tehuantepec", Oaxaca, 1901.

por éste. Segundo, tenía el antecedente de haber trabajado en una secretaría que le había permitido recorrer el estado manejando los recursos del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL). Tercero, su campaña a senador la había realizado a menos de un año de distancia y esto lo hacía un candidato conocido. En su contra tenía el resentimiento de los seguidores de los principales precandidatos, especialmente de los que apoyaron al ex-senador Luis Martínez Fernández del Campo.

Reunificar a todas las fuerzas priístas era una de sus tareas más difíciles, la cual requirió de la intervención de Genaro Borrego, nuevo presidente del CEN del PRI. Fue a finales de mayo cuando finalmente los ex-gobernadores y precandidatos a la gubernatura se tomaron la "foto de la unidad" en el Distrito Federal, días antes de que se publicara la convocatoria para la selección de candidatos a diputados locales.⁴

⁴Los diarios locales difundieron ampliamente una fotografía en la que aparecía Diódoro Carrasco rodeado por Genaro Borrego, Fernando Gómez Sandoval, Luis Martínez, Pedro Vásquez Colmenares, Eliseo Jiménez Rufz, Jesús Martínez Álvarez y José Murat. Véase *Extra*, 27 de mayo de 1992.

120

Siguiendo con la modalidad de "candidatos de unidad" el PRI seleccionó a sus candidatos a diputados locales a finales de mayo. Según comentarios de observadores políticos, la mayoría de los candidatos se caracterizaron por tener vínculos más estrechos con el gobernador saliente que con el candidato a gobernador.⁵

Dado que la vía de acceso a la Cámara local para los partidos de oposición son las candidaturas de representación proporcional, la integración de las listas fue motivo de importantes discusiones al interior de dichos partidos. Al interior del PRD, la COCEI logró imponer su criterio en la integración de la lista plurinominal, reservándose la primera, tercera y cuarta posiciones. La segunda posición le fue dejada al candidato a gobernador, quien intentó inicialmente colocar a un empresario y político priísta, mismo que a última hora se hecho para atrás y asumió una posición en la fundación cambio XXI del PRI.⁶ Ante el intento fallido de incorporar a otro priísta como candidato del PRD, el candidato propuesto fué el profesor Aristarco Aquino Solís, ex-dirigente magisterial.

La candidatura panista a diputado que mayor atención llamó fue la de la licenciada Perla Woolrich, ex-diputada local con amplia experiencia en cuestiones legislativas.

Como era de esperarse, las campañas de los candidatos del PRI se significaron por la abundancia de recursos humanos y materiales, lo cual contrastó con la austeridad manifestada por los candidatos de la oposición. Mientras el candidato a gobernador del PRI contó con un autobús moderno, y una flotilla de *suburbans* y *blazers*, el candidato del PRD utilizó un par de camionetas y otros vehículos proporcionados por amigos y familiares.

Según declaraciones del candidato a gobernador del PRD, su campaña se realizó con un poco más de cien millones que le proporcionó el IEE, ahorros personales y cooperación de amigos. Los candidatos a diputados sólo contaron con dos millones de financiamiento público para sus campañas.⁷

⁵En la prensa se manejó que sólo cuatro candidatos a diputados estaban plenamente identificados con el candidato a gobernador José Antonio Fraguas, Fortino Figueroa, Anuar Mafud Mafud y Juan Orozco (véase *Noticias*, 31 de mayo de 1992).

⁶De acuerdo con versiones periodísticas Carlos Hernández Underwood, ex-secretario particular del gobernador Pedro Vázquez Colmenares, ya había aceptado ser postulado como candidato a diputado plurinominal por parte del PRD, pero el día en que se iba a hacer pública su postulación, decidió aceptar el cargo de vicepresidente de la Fundación Cambio XXI del PRI. (Véase *Noticias*, 31 de mayo de 1992).

⁷Entrevista con el candidato a gobernador del PRD. Oaxaca de Juárez a 30 de julio de 1992.

Tomando en cuenta el gasto en pasacalles, pintas, camisetas, relojes, balones, encendedores, boletos de avión, renta de autobuses para el acarreo de campesinos, la oposición argumentó que la campaña del PRI costó aproximadamente 25 mil millones de pesos.⁸

Los principales protagonistas durante las campañas electorales fueron el candidato a gobernador del PRI y el del PRD.

Desde un principio se hizo clara la confrontación entre ambos: mientras el candidato del PRI ponderaba al gobierno de Heladio Ramírez, el otro lo criticaba abiertamente; mientras el candidato del PRI tapizaba la ciudad de Oaxaca con propaganda, el otro se negaba a hacerlo. Pero también se imitaban uno al otro: el candidato del PRD visitaba las mismas regiones después de que lo había hecho el candidato del PRI. Si el candidato del PRI se reunía con

⁸El PRI realizó dos grandes concentraciones en la ciudad de Oaxaca de entre 15 y 20,000 personas, en las que se utilizaron varios centenares de autobuses. Según cálculos conservadores cada uno de estos actos costó entre tres y cinco mil millones de pesos.

CUADRO 1

RESULTADOS ABSOLUTOS DE LAS ELECCIONES DE GOBERNADOR OAXACA, 1992										
DIST. CABECERA	PAN	PRI	PPS	PRD	PPCRN	PARM	NORBG	NULOS	TOTAL	VALIDOS
1 CENTRO	9884	36861	683	6807	1334	753	38	1469	57829	56360
2 BTLA	823	14187	233	1848	270	366	18	292	18037	17745
3 IXTLAN	581	19946	1064	1110	262	351	6	144	23464	23320
4 TLACOLULA	755	19378	445	1852	335	225	25	250	23265	23015
5 IXTPEC	431	37276	552	11584	799	112	2	423	51179	50756
6 TEHUANTEPEC	158	14050	663	3537	7468	94	5	479	26454	25975
7 MIAHUATLAN	1154	13460	214	244	253	261	4	177	15767	15590
8 POCHUTLA	493	10043	309	1692	485	952	18	911	14903	13992
9 JUQUILA	435	12630	207	915	165	496	8	261	15117	14856
10 EJUTLA	1054	11855	507	1455	367	379	11	254	15882	15628
11 PINOTEPA	267	14931	328	1839	634	1099	13	420	19531	19111
12 PUTLA	212	7728	416	407	185	239	1	112	9300	9188
13 TLAXIACO	451	12909	228	818	392	383	21	263	15465	15202
14 TEPOSCOLULA	523	6338	276	1210	134	247	6	183	8917	8734
15 HUAJUAPAN	3695	13167	112	2347	224	133	18	566	20262	19696
16 NOCHISTLAN	498	9021	184	757	168	709	8	300	11645	11345
17 TEBOTILAN	379	33534	1268	1686	165	203	12	4276	41523	37247
18 TUXTEPEC	1510	41506	1335	4432	1537	1377	827	8232	60756	52524
19 OCOTLAN	1195	13809	258	1015	239	187	4	264	16971	16707
20 MIXE	907	27319	926	1143	504	1092	13	386	32290	31904
21 JUXTLAHUACA	1036	13002	132	1575	430	316	8	604	17103	16499
TOTAL	26441	382950	10340	48273	16350	9974	1066	20266	515660	495394

Fuente: Instituto Estatal Electoral.

un presidente municipal del PRD, el candidato del PRD se reunía con un presidente municipal del PRI o del PAN. Cuando el candidato del PRD se reunió con el obispo Lona Reyes, el candidato del PRI lo hizo con el cardenal Corripio Ahumada.

Cuando el candidato del PRD intentó incorporar a su campaña a un priísta, el candidato del PRI le ofreció otra posición en su partido. En cierta forma se dio una lucha constante por espacios similares entre ambos candidatos.

En esta campaña la prensa escrita desempeñó un papel muy importante al dar oportunidad a todos los candidatos de expresar sus puntos de vista. Si bien es cierto que los espacios destinados al PRI y a la oposición no eran iguales, también es cierto que dos diarios locales de mayor circulación, crearon una columna política en donde los candidatos del PRI, PRD y PAN tuvieron un espacio cotidiano.⁹

Los demás periódicos también le concedieron importantes espacios a la oposición. Una actuación diferente tuvo la televisión, en donde la presencia de la oposición fue casi nula.

Contrariamente a su antecesor, que hizo campaña sin el apoyo de la iniciativa privada, Diódoro Carrasco incorporó desde un principio a los empresarios a sus

labores de campaña, a través de los Comités de Financiamiento y de coordinaciones de apoyo.¹⁰ Asimismo impulsó la participación de los empresarios dentro de las filas priístas, especialmente de los jóvenes.¹¹

Como parte de la campaña priísta, en la semana previa a la jornada electoral la prensa publicó en forma amplia la descripción de algunos militantes del PRD en los municipios de Jalapa de Díaz y Tlacolula de Matamoros.

LOS RESULTADOS ELECTORALES

Con excepción del PRT, seis de los siete partidos políticos que participaron en las elecciones locales presentaron candidato a gobernador. Asimismo, todos los partidos presentaron candidatos a diputados de mayoría relativa en todos y cada uno de los distritos electorales y su respectiva lista de candidatos a diputados por el principio de representación proporcional.

A pesar de los esfuerzos de todos los partidos por estimular a la ciudadanía, el día de las elecciones se observó una escasa participación de los electores.

A partir de la madrugada del 3 de agosto, el Instituto Estatal Electoral empezó a ofrecer cifras preliminares de los computos electorales, los cuales favorecían

CUADRO 2

RESULTADOS RELATIVOS DE LAS ELECCIONES DE GOBERNADOR POR DISTRITO ELECTORAL LOCAL OAXACA 1992							
DIST. CABECERA	PAN	PRI	PPS	PRD	PFCRN	PARM	NO.REG.
1 CD.OAXACA	18	65	1	12	2	1	0
2 ETILA	5	80	1	10	2	2	0
3 IXTLAN	2	86	5	5	1	2	0
4 TLACOLULA	3	84	2	8	1	1	0
5 IXTEPEC	1	73	1	23	2	0	0
6 TEHUANTEPEC	1	54	3	14	29	0	0
7 MIAHUATLAN	7	86	1	2	2	2	0
8 POCHUTLA	4	72	2	12	3	7	0
9 JUQUILA	3	85	1	6	1	3	0
10 EJUTLA	7	76	3	9	2	2	0
11 PINOTEPA	1	78	2	10	3	6	0
12 PUTLA	2	84	5	4	2	3	0
13 TLAXIACO	3	85	1	5	3	3	0
14 TEPOSCOLULA	6	73	3	14	2	3	0
15 HUAJUAPAN	19	67	1	12	1	1	0
16 NOCHIXTLAN	4	80	2	7	1	6	0
17 TEOTITLAN	1	90	3	5	0	1	0
18 TUXTEPEC	3	79	3	8	3	3	2
19 OCOILAN	7	83	2	6	1	1	0
20 MIXE	3	86	3	4	2	3	0
21 JUXTLAHUACA	6	79	1	10	3	2	0
TOTAL	5	77	2	10	3	2	0

Fuente: Instituto Estatal Electoral.

al PRI. El 10 de agosto, día en que se dieron a conocer las cifras oficiales definitivas, según éstas el candidato a gobernador del PRI había triunfado al obtener 77% de la votación válida (después de descontar los votos nulos). Entre los candidatos de la oposición la votación se distribuyó de la siguiente manera: 10% para el PRD, 5% para el PAN, 3% para el PFCRN, 2% para el PPS y 2% para el PARM (véase cuadros 1 y 2).

Una vez conocidos los resultados, dirigentes del PAN, del PFCRN, del PARM y del PRT reconocieron el triunfo del candidato del PRI a la gubernatura del estado; sin embargo no dejaron de señalar algunas irregularidades ocurridas durante el proceso. El dirigente del PRT denunció la golpiza que recibió uno de sus candidatos y las amenazas a sus representantes de casillas.

⁹ El *Noticias* creó su columna "Candidatos en Campaña".

¹⁰ La prensa comentó que en sus inicios la campaña de Diódoro era coordinada por "timbiriches" (recién egresados de escuelas privadas) y "tofigos" (hijos de empresarios).

¹¹ Los jóvenes empresarios crearon un organismo que se denominó México Nuevo, el cual fue afiliado al PRI.

Estos partidos también solicitaron la nulidad de las elecciones en el distrito XVII, con cabecera en Teotitlán de Flores Magón, por irregularidades cometidas durante el proceso electoral.¹²

Además de señalar la disparidad de recursos disponibles para la campaña entre el PRI y la oposición, el candidato a gobernador del PPS dijo no reconocer el triunfo del PRI por la excesiva votación que se le adjudica a dicho partido.

Quien más impugnó los resultados electorales fue el PRD. En conferencia de prensa señaló que hubo muchas irregularidades: que no se les acreditó a representantes de casilla, que no se respetó el secreto del voto, entre otras. Sus protestas fueron incluso planteadas ante la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, en donde

los legisladores perredistas solicitaron la anulación de 146 casillas "zapato", donde el PRI obtuvo entre 95 y 100 por ciento de la votación.¹³ A pesar de señalar estas irregularidades, el PRD no mostró copia de las actas de escrutinio, ni manejó cifras electorales; tampoco reclamó el triunfo electoral de su candidato a gobernador.

La posición de los empresarios fue la de reconocer el triunfo del PRI, aunque no dejaron de manifestar su preocupación por los niveles de abstencionismo registrado. Apoyándose en un análisis estadístico de

los resultados electorales, Eduardo García Moreno, presidente del Centro Patronal de Oaxaca (COPARMEX), declaró que: "dos de cada diez habitantes eligieron al gobernador, ya que de los un millón 730 mil 207 votantes potenciales, sólo 382 mil 950 votaron por el PRI".¹⁴

En términos relativos, las votaciones más bajas para el PRI se registraron en los distritos con cabecera en la ciudad de Oaxaca, Huajuapán y Tehuantepec, en tanto que las votaciones más altas se registraron en los distritos con sede en Teotitlán, Miahuatlán, Ixtlán y Mixes.

Para el Partido Acción Nacional las votaciones más altas se registraron en los distritos con cabecera en la ciudad de Oaxaca, Huajuapán y Tuxtepec. En términos porcentuales, el PRD obtuvo las votaciones más altas en los distritos de Ixtépec, Tehuantepec y Teposcolula. Sus votaciones más bajas se registraron en Miahuatlán, Putla y Mixe. Para el PFCRN la votación más alta, en términos porcentuales, se registró en el distrito de Tehuantepec, zona de influencia del candidato a gobernador por dicho partido.

Comparando los resultados de las elecciones de gobernador de 1986 y 1992, observamos que en la última hay un descenso en el número de votos válidos que afectó principalmente al PRI, el cual perdió 277 mil 180 votos con respecto a la elección de 1986. El PPS también pierde parte de su

CUADRO 3

ELECCION DE GOBERNADOR, VOTACION POR PARTIDO OAXACA, 1986-1992

PARTIDO	1986 ABSOLUTOS	%	1992* ABSOLUTOS	%	DIFERENCIA
PAN	25,870	4	26,441	5	+571
PRI	660,130	91	382,950	77	-277,180
PPS	16,216	2	10,340	2	-5,876
COADEM-PRD	14,016	2	48,273	10	+34,257
PST-PFCRN	4,242	0.5	16,350	3	+12,108
PARM	3,595	0.5	9,974	2	+6,379
PDM	8,545	1			-8,545
TOTAL	725,355	100	495,394	100	-229,961

Fuente: Comisión Estatal Electoral e Instituto Estatal Electoral.

*Sólo se considerarán los votos válidos (a la votación total se restan los votos anulados y los de candidatos no registrados)

votación. En contraparte, son el PRD y el PAN quienes logran aumentar su votación. El PAN logra sumar 571 votos a la votación obtenida en 1986, en tanto que el PRD supera en 34 mil 257 votos a su antecedente, la Coalición Democrática (véase cuadro 3).

De acuerdo con los resultados electorales, el abstencionismo se incrementó en un 20 por ciento entre las dos elecciones de gobernador pasando de 40% en 1986, a 60% en 1992. Este incremento podría ser mayor si tomamos en cuenta que en 1992 el porcentaje de abstencionismo se está calculando con base en la lista nominal, es decir, los que se inscribieron en el padrón y recibieron su credencial, y no con respecto

a los ciudadanos en edad de votar, el cual asciende a un poco más de un millón 700 mil. Los mayores índices de abstencionismo se registraron en Pochutla y Pinotepa, en tanto que el abstencionismo fue más bajo en los distritos de Ixtlán, Mixe y Teotitlán (véanse los cuadros 4 y 5).

CONSIDERACIONES FINALES

A pesar de las irregularidades registradas durante el proceso electoral, algunas de las cuales fueron denunciadas por los partidos de oposición, las elecciones de gobernador no llegaron a generar importantes brotes de inconformidad, ni lograron ser todo lo competitivas que inicialmente se

¹²Véase *Noticias*, 7 de agosto de 1992.

¹³*Noticias*, 6 de agosto de 1992.

¹⁴Véase *Noticias*, 13 de agosto de 1992.

CUADRO 4

RESULTADOS DE LA ELECCION DE GOBERNADOR OAXACA, 1986-1992.		
	1986	1992
VOTOS VALIDOS	725,355	495,394
CANDIDATOS NO REGISTRADOS	357	1,066
VOTOS NULOS	3,259	20,266
TOTAL	728,971	515,660
PADRON	1'209,460	1'278,215
ABSTENCION	480,489	762,555

Fuente: Comisión Estatal Electoral e Instituto Estatal Electoral.

pensaba. Si bien en un principio, las inconformidades al interior del PRI con el nombramiento del candidato a gobernador y más tarde con la postulación de un importante cuadro ex-priista como candidato a gobernador del PRD, generaron expectativas acerca de una verdadera disputa por la gubernatura, a medida que avanzaba el proceso electoral estas expectativas fueron desapareciendo.

En una encuesta realizada por el IISUABJO a escasos días de la elección de gobernador se encontró que el grado de conocimiento que la ciudadanía del primer distrito electoral tenía del candidato a go-

bernador del PRD no rebasaba el 20%.¹⁵ Los pronósticos de la encuesta fueron confirmados con los resultados electorales del 2 de agosto, cuando el el PRD logró el 12% de la votación emitida en el primer distrito electoral, y el 10% en la votación emitida a nivel estatal. La respuesta ciudadana no se dio de acuerdo a las expectativas de los partidos políticos. Ni el candidato a gobernador del PRI logró superar la votación obtenida en las elecciones de senador, ni el PRD logró movilizar a la ciudadanía en su favor.

En términos generales la elección de gobernador nos presenta a un PRI que pierde votos en términos relativos y abso-

CUADRO 5

VOTACION Y ABSTENCIONISMO EN LAS ELECCIONES DE GOBERNADOR, OAXACA, 1992			
DISTRITO	LISTA NOMINAL	VOTACION	ABSTENCION(%)
1 OAXACA	156,889	57,029	63
2 ETLA	50,819	18,037	65
3 IXTLAN	34,096	23,464	31
4 TLACOLULA	55,034	23,265	58
5 IXTEPEC	138,501	51,179	63
6 TEHUANTEPEC	79,107	26,454	67
7 MIHUATLAN	40,324	15,767	61
8 POCHUTLA	54,627	14,903	73
9 JUQUILA	42,538	15,117	64
10 EJUTLA	40,988	15,882	61
11 PINOTEPA	61,291	19,531	68
12 PUTLA	27,904	9,300	67
13 TLAXIACO	40,018	15,465	61
14 TEPOSCULULA	21,150	8,917	58
15 HUAJUAPAN	47,410	20,262	57
16 NOCHIXTLAN	27,068	11,645	57
17 TEOTITLAN	76,801	41,523	46
18 TUXTEPEC	144,914	60,756	58
19 OCOTLAN	50,802	16,971	67
20 MIXE	50,534	17,103	37
21 JUXTLAHUACA	37,400	515,660	54

Fuente: Registro Nacional de Electores e Instituto Estatal Electoral.

¹⁵ Véase el diario *Noticias* y el Semanario *Cambio* del 28 de julio de 1992

lutos, a un PAN que se mantiene estable y un PRD que va en ascenso en términos relativos, aunque en términos absolutos muestre un ligero retroceso con respecto a las elecciones federales de 1991 en que obtuvo 60,380 votos. Esta elección también muestra a una ciudadanía que se resiste a acudir a las urnas electorales.

FUENTES

Diarios Locales:

El Extra, Oaxaca, 1992.
El Gráfico, Oaxaca, 1992.
El Imparcial, Oaxaca, 1992.
Noticias, Oaxaca, 1992.

Diarios Nacionales:

El Herald, México, 1992.
La Jornada, México, 1992.

Revistas Locales:

Cuadernos del Sur, IISUABJO, Oaxaca, 1992.
Ecoss, Oaxaca, 1992.
Ecoss de la Costa, Oaxaca, 1992.

Revistas Nacionales:

Nexos, México, 1992.
Proceso, México, 1992.

Entrevistas:

Dirigente Estatal del PRD, Julio de 1992.
 Candidato a gobernador del PRD, Julio de 1992.
 Candidato a diputado local del PRI, Julio de 1992.
 Secretario Acción Electoral del CDE del PRI, Julio de 1992.

OTRAS:

Encuesta Electoral del IISUABJO
 Documentos elaborados por los partidos.
 Informe del RNE.

TESTIMONIOS

QUE SOBRE LOS LIMITES TERRITORIALES ENTRE AYUTLA Y TAMAZULAPAN RINDE EL SEÑOR AGUSTIN MANUEL TIBURCIO, NATIVO DE CERRO AMOLE, AYUTLA. 28 DE ABRIL DE 1991. (*)

Ma. Luisa Acevedo

"Yo soy cuidador de linderos, nací en Cerro Amole, Ayutla, Mixe, Oaxaca y tengo 78 años. Soy campesino y voy a decir cuales fueron antiguamente los linderos del pueblo de Ayutla según me lo dijeron mis padres y abuelos. Sé que después hicieron un arreglo los de Ayutla y Tamazulapan y que los de Ayutla aceptaron dar tierras a los de Tamazulapan porque en ese pueblo casi no tienen lugares para sembrar. Voy a decir primero cuales fueron los límites antiguos y después cuales son los que ahora se deben respetar.

"En el punto que ahora le dicen TRINO, entre Ayutla, Tamazulapan y Tlahuitoltepec, hay una piedra redonda grande. Ahí mismo pasa un río. De ese lugar, que se llama PEK TSAG, la colindancia sube derecho hasta un punto llamado KIP NDUM o lugar del palo grande. Llega a un lugar llamado TZAJ VEDAAQUI o lugar donde hay piedras amontonadas. De ahí sube, pasa la carretera y llega arriba del cerro a un lugar que se llama JUUJPUGAM o encima del cerro del olote. Por ahí cazaban venados los de Ayutla. Había muchos y los de Tamazulapan llamaban a los de Ayutla para que fueran a matarlos con sus armas de fuego porque ellos no tenían más de dos rifles en todo el pueblo y los de Ayutla si contaban con armas.

"Andaban tantos venados en el campo que parecían chivos y algunos de ellos llegaban hasta las milpas y se metían allí a comerlas. De ese lugar llegaba el lindero hasta la ermita. Allí se llama lugar donde hay plantas amarillas, que en mixe se dice KUT UK KSHP (arriba de las plantas de bejuco amarillo). Estas plantas tienen hojas redondas y una frutita que le gusta mucho al POOJ, hombreco de pelo largo de color amarillo y que también se viste de amarillo y es chaparrito como un niño de dos años. Este POOJ hace maldades como desatar a los toros y espantarlos, o asustar a la gente y hasta la vuelve loca. Lo que hace es que llama a la gente y le dice "ven, aquí están tus toros", y les enseña caminos bonitos y esa gente empieza a caminar por allí; se olvida de todo y cuando se da cuenta es que ya se perdió. A veces le gente que obedece a estos enanitos se vuelve loca. También sucede que cuando el POOJ toca a la gente, ésta huele a ventoso de zorrillo y para quitarse ese olor tiene que curarse poniendo en un cajete con brazas, sal y chile; luego se tapa con un cobija para ahumarse.

"De ahí sube más hasta un lugar que se llama TZABUJIAM o cerro de las flores. Allí también hay una piedra del rayo y en ese lugar matan gallos los de Tamazulapan. Los de tierra caliente de Ayutla

(Lachococana) también van allí cuando se asustan con el rayo; ahí van a llamar su espíritu. A veces el rayo le cae a la gente y se tiene que curar en ese lugar para que su cuerpo no se seque. Los rayos disparan como escopetas y matan a mucha gente, por eso todos les tienen miedo y van a ese lugar a hacer ofrendas para evitar que les caiga el rayo. La ofrenda consiste en un gallo rojo, cigarros y mezcal y, si tienen gusto, cohetes, pero es necesario llevar a alguien que sepa para que haga la ceremonia bien.

"El rayo le puede caer a cualquier persona, pero busca a los débiles. También se sabe que los de Tamazulapan van a ese lugar a hacer ceremonias cuando están peleando cosas de límites; por eso, cuando los de Ayutla van a arreglar asuntos de esos, llaman al señor Natalio Nicolás para que vaya a quitar la fuerza que pusieron allí los de Tamazulapan.

"De este lugar, el límite se sigue por la ladera hasta KUTA KUSHP (KUTZA KIESHP?) Cerro Pelón, un lugar donde no hay hierbas y la tierra es blanquiza y llena de gravilla. De ahí se sigue a KUTA NUBAMP, lugar de un cerrito que también se llama ASH NAMP, lugar de los pájaros negros. De ahí se sigue bajando hasta TZEN NDUM GHISP, lugar del ocote. De allí llegan a un lugar que se llama Las Minas y en donde hay un árbol grande, creo que es un encino.

"De ahí se sigue bajando hasta SHAA YEJPY, lugar del zacate. un zacate, especial que se ocupaba para techar, pero ahora ya se escasea mucho.

"El siguiente punto, siguiendo la ladera, es GUEY APT o lugar plano. Así se llama pero no es plano, plano. De ahí va para abajo y llega a ANA DIJP o lugar de la cueva. Allí se encuentra con terrenos de Tepantlali. El lugar está arriba de este pueblo.

"De esta cueva atraviesa un río grande que se llama TSHUSH GUIUP, lugar verde. Allí había una piedra, pero ya la quitaron los de Tepantlali.

"De ahí sigue el rumbo que se llama TZUI OTP, nombre de unas plantas que crecen derechas y tienen espinas y que hay por ahí. Sigue subiendo un poco y llega a TZEK NAAM, lugar del tejón. Sigue derecho hasta un lugar que se llama KUSHP NAAM, lugar del chamizo. Allí se colinda con KA VIOMP Acanlancito, pueblo cercano a Juquila en un solo punto. Ahora voy a decir cuales son los nombres de los lugares donde ahora está la colindancia, empezando por PAK TSEGUENAVI o tierra del madroño. Es un lugar donde hay agua porque ahí se juntan cuatro arroyos que vienen de Cerro Amole y se hace un río que baja solo. De ahí la colindancia sigue hasta KAJ TÑEKPI o lugar de caca de león, desde donde sube a TSAASH KIPIE, troncos para cabaña, donde sube nuevamente al lugar PECK TSAG NDUM, piedra redonda, y llega hasta arriba a NAK TSAG NDUM, piedra lisa en donde de veras hay una piedra lisa grande. De ahí sube a MEJIE AGUM o lugar de agua estancada. Es un jagüey a donde iban a beber los animales; ahora el agua se secó porque han cortado muchos árboles y sólo tiene un poco de agua en época de lluvias.

"De ahí se va el lindero por la ladera hasta una piedra clavada puntiaguda donde vive el rayo blanco. El lugar se llama YUUK NDUM. Esa piedra nos ayuda a detener ahí los rayos cuando llueve mucho.

"De ahí el lindero baja a una cruz que señala los límites con Tepuxtepec. Es un punto trino donde se encuentran Ayutla, Tamazulapan y Tepuxtepec.

(*) Este testimonio fue dado en lengua Ayook en el marco de un proceso de información necesario para proceder al establecimiento de los límites municipales entre cinco pueblos de la zona mixe alta (Ayutla, Tamazulapan, Tepantlali, Tlahuilottepec y Tepuxtepec). Estos pueblos recibieron conjuntamente, desde la época colonial (1712), las tierras comunales que les fueron confirmadas por decreto presidencial en 1991. Dichos pueblos, antes de la llegada de los españoles, tenían una forma de poblamiento dispersa, pero integraban unidades alrededor de centros ceremoniales en los que se congregaban durante pocos días al año para realizar ceremonias de propiciación, bajo la dirección de los SHUMIABI (sacerdotes), a sus dioses tutelares; para elegir a sus líderes y para crear un espacio de relación en el que los jóvenes pudieran encontrar pareja. Es así como las familias formaban unidades mayores que tenían una identidad particular. Cada una de estas unidades tenía un nombre propio en lengua AYOOK; después, los aztecas dieron a estos pueblos un nombre en nahuatl, como los zapotecos les habían dado uno en su propia lengua. Cuando llegaron los españoles, intentaron

conquistar el territorio mixe, pero no pudieron hacerlo por la fuerza de las armas, como tampoco pudieron los evangelizadores de la orden de Santo Domingo, quienes en su recorrido fueron dando a cada una de estas unidades el nombre y el patrocinio de un santo cristiano. Más adelante, eligieron los lugares que creyeron apropiados para levantar ermitas y templos durante las temporadas que pasaban en los pueblos intentando congrega y evangelizar a los indios. En realidad fue muy poco lo que los frailes pudieron hacer en este sentido, porque por necesidades económicas las familias tenían que permanecer en los ranchos ubicados cerca de los campos de cultivo y solamente iban al pueblo para las principales fiestas religiosas y para las ceremonias de elección y cambio de autoridades.

A las autoridades sí las pudieron reorganizar a la manera española porque, por disposición oficial, tenían que vivir en el centro del pueblo, mismo que se identificó con el templo. Cuando ya muy avanzado el período colonial se dotó mancomunadamente de tierras a cinco pueblos, estos continuaron conservando sus respectivos gobiernos internos, aunque para la defensa de sus territorio común en los tribunales españoles, integraba una representación colectiva. En 1857, de acuerdo con la Ley Orgánica para el Gobierno y la Administración Interna del Estado de Oaxaca, los pueblos con 500 habitantes o más quedan autorizados para formar ayuntamientos y como cada uno de los cinco pueblos tenían más de 500 habitantes a la fecha de la expedición de esta Ley, decidieron convertirse en

ayuntamientos. El problema fue que, aunque nombraron sus respectivos gobiernos, no procedieron a delimitar oficialmente y en forma documentada el territorio de cada uno, de donde resulta que hay cinco gobiernos municipales en un territorio común.

Tal vez en algún momento entre fines del siglo pasado y principios de éste, haya habido un acuerdo para delimitar los espacios municipales, porque además de que está en la memoria de algunas gentes (los llamados "guardianes de la raya"), existe un mapa de Ayutla fechado en 1904 donde aparecen los parajes por los que pasan las colindancias.

También es probable que en fechas posteriores se hayan celebrado nuevos acuerdos respecto a los límites entre los pueblos. De hecho, el individuo que da el testimonio que aquí se presenta habla de límites antiguos y límites nuevos y otros individuos mencionan que en la época de Daniel Martínez, éste accedió a conceder más terrenos de Ayutla al pueblo de Tamazulapan porque entendió la necesidad que tenía de sustentar a su

creciente población y sabía muy bien que la mayor parte de los terrenos que poseía ese pueblo eran impropios para la agricultura.

Pero no es en razón de esta situación de carácter administrativo que se publica este testimonio, sino principalmente por los elementos que aporta para el conocimiento de la cultura mixe, por su vigencia por forma en que da cuenta de su particular percepción del mundo y del concepto de sacralidad que ciertos lugares tienen para todos los AYYOK JAI. En fin, se publica para mostrar cómo a pesar de las diferencias a que ha llevado a este pueblo la penetración de la cultura occidental y la imposición de sus patrones de organización, continúa habiendo una unidad étnica que tiene hondas raíces no en el pasado sino en la unidad cultural presente.

Por último, debo señalar que este testimonio fue rendido ante las autoridades municipales, traducido por Nemesio Sigüenza Franco y transcrito por María Luisa Acevedo, de quien son también los comentarios de esta nota. El original obra en el archivo municipal.

Cuadernos del Sur

Carlos Martínez Assad

RESEÑA

Un grupo cultural o político, según la divisa de Antonio Gramsci, alcanza mayor eficacia cuando logra expresar sus ideas, intereses y objetivos a través de una publicación periódica. Apelo al teórico italiano porque *Cuadernos del Sur* evoca su preocupación por un país dividido o cercenado por diferentes fronteras: políticas, económicas, sociales y culturales. *La cuestión meridional* dio cuenta de las diferencias que oponían al Norte desarrollado y el Sur con escasas posibilidades de desarrollo, en la Italia de principios de siglo.

Valga la comparación con esa gran división que ha marcado la historia social de México; país de regiones con mil y un problemas con sus propias especificidades, por fortuna cada vez más estudiadas por investigadores que han desafiado las leyes del centralismo añejo, para dar el ejemplo de las investigaciones y los proyectos culturales que pueden realizarse con tan pocos medios. Aseveración rotunda si nos ubicamos en el campo de las ciencias sociales y las humanidades, cuyos numerosos resultados de investigación han enriquecido la cultura de México y del mundo entero.

En el contexto actual, en el que las

desventajas de las ciencias sociales respecto de las otras ciencias, es aún mayor mérito que numerosos libros dedicados al análisis de la sociedad sean publicados, y que no conformes con ello, los investigadores sociales promuevan eventos y publicaciones periódicas, además de cumplir con sus tareas docentes.

Los promotores culturales del momento se desplazan por el país, se comprometen con su trabajo, defienden sus ideas y los resultados de sus investigaciones, la hacen de "ratas de biblioteca", hurgando en libros amarillentos y en documentos rescatados de la polilla, para dar una o varias nuevas interpretaciones del pasado y del presente de México. Haciendo un inventario diferente de sus problemas, del acontecer aun en los rincones más olvidados del territorio geográfico y de los pensamientos que los hombres de este país han albergado.

Con la pluma como arma, apenas en proceso de sustitución por las computadoras, antropólogos, historiadores, sociólogos, politólogos, etc., se lanzan a ese campo de batalla de la lucha por el conocimiento. Con un instrumental teórico en crisis permanente, consiguiendo adeptos y recursos con mucho esfuerzo, pero con el

convencimiento de las necesidades que los tiempos imponen, los investigadores saltan los obstáculos y hacen novedosas propuestas metodológicas y de modos de enfocar la investigación.

134

Por todas estas razones debe saludarse con entusiasmo la aparición de *Cuadernos del Sur*, publicación que cumple los requisitos de la interinstitucionalidad y de la interdisciplina, porque es respaldada por el Instituto Nacional de Antropología, por el Instituto Nacional Indigenista, por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y por la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, a través de sus Institutos de Investigaciones Sociales y de Humanidades. Y además es avalada por la acción de un amplio grupo dedicado al quehacer de las ciencias sociales.

En su primera entrega se adivina ya un amplio espectro de disciplinas: antropología, sociología política, historia, educación y economía. Contiene, a *grosso modo*, dos tiempos englobados en el pasado y el presente; predomina el enfoque regional y en el sustrato subyace una preocupación política de actualidad permanente en México, sobre todo si se piensa en los procesos electorales y el rumbo de la democracia.

Isidoro Yescas Martínez y Fausto Díaz Montes vuelven, en su artículo "Elecciones federales y sucesión gubernamental en Oaxaca", a lo ya constatado, pero imprescindible en el análisis político oaxaqueño: la fuerte presencia del PRI y su correlato: lo rural y

los numerosos grupos indígenas, apoyos del partido del Estado desde su funcionamiento como tal. Aunque ahí está la región del Istmo para el desmentido inmediato, aseverado por la acción de la COCEI y de otras organizaciones.

Las irregularidades en los procesos y aun las divisiones internas entre los priístas que, pese a todo, asumen siempre posiciones triunfalistas, no muestra la singularidad de Oaxaca; al contrario, evidencia la relación con el acontecer nacional sin dejar de lado sus particularidades.

Mismas que se ponen de relieve en el trabajo de Víctor Raúl Martínez, "Formación y comportamiento electoral en la ciudad de Oaxaca", según los datos arrojados por la encuesta del semanario local *Cambio*. Así, aunque el pluripartidismo desemboca en la dispersión partidaria -el PRI alcanzó el 60% de los votos y 40% se distribuyó entre nueve partidos- la ciudadanía se encuentra recelosa y emite su voto sin mucha convicción. Pese al gasto de toda campaña electoral, de acuerdo con la muestra, 32% no conocía a ningún candidato a senador y 43% no sabía de los candidatos a diputados del PRI. La encuesta arroja, finalmente, una idea de lo que se considera cultura política, cuando muestra que 30% de los entrevistados no tenía credencial de elector. La actitud fatalista de quienes consideran que su voto no cambiará nada prevalece y debe ser un dato a tomar en cuenta por el gobierno y los ciudadanos interesados en la transición a la democracia.

135

Por su parte, Carlos Sorroza Polo, en su artículo "Sociedad y política en Oaxaca", realiza un recuento de la dinámica política y los conocimientos sociales de la entidad en el lapso de 1970 a 1990, para recordar las tensiones que el gobierno y la sociedad han experimentado. Un nudo de interrelaciones conflictivas parece prevalecer y deshacerlo es la única vía para garantizar situaciones de ingobernabilidad en el futuro inmediato.

Si la parte de *Cuadernos del Sur* dedicada al análisis del presente es importante, no lo es menos la histórica, contenida en los cuatro trabajos dedicados a otros tantos pasajes que enriquecen el pasado oaxaqueño.

Leticia Reyna y Lourdes Márquez, en "El cólera en Oaxaca en el siglo XIX", trazan la ruta de la enfermedad vinculándola al comercio y a las grandes guerras del conflictivo siglo pasado. El impacto de la epidemia en la población indígena -ayer y hoy- permite reconocer al grupo social más desposeído. Pero el trabajo abunda en fuentes primarias que permiten a los autores realizar un cuadro veraz de la situación social y las diferentes actividades profesionales en Oaxaca.

Manuel Esparza, en "Penetración capitalista en Oaxaca 1890-1920", rastrea las adjudicaciones, las propiedades de los extranjeros y la intensa actividad comercial y de adquisición de bienes en el Istmo en un tabajo prometedor con largo aliento para delinear, mejor el impacto económico de esa región en la entidad y en el país.

Los textos de Víctor de la Cruz y de Anselmo Arellanes lindan entre lo histórico y lo testimonial. "El General Charis y la Educación", advierte Víctor de la Cruz, no está dedicado a conocer las ideas educativas del impulsor de la enseñanza en Juchitán, por lo cual sólo nos enteramos de sus contactos políticos y de su "preocupación por impulsar la educación en el Istmo", donde mantuvo un par de escuelas con el apoyo de los soldados indígenas. Hay en este caso un filón, de gran interés para profundizar sobre las alternativas educativas del país.

"Suicidio en la cámara: Jorge Meixueiro" es el recordatorio de las angustias de un apóstol más de la democracia. Es su dramática muerte contada por su hermano Ernesto, a varios años de aquel 18 de agosto de 1943. Episodio oportunamente evocado porque lamentablemente prevalecen las condiciones políticas que llevaron al diputado Meixueiro a tomar tan fatal determinación.

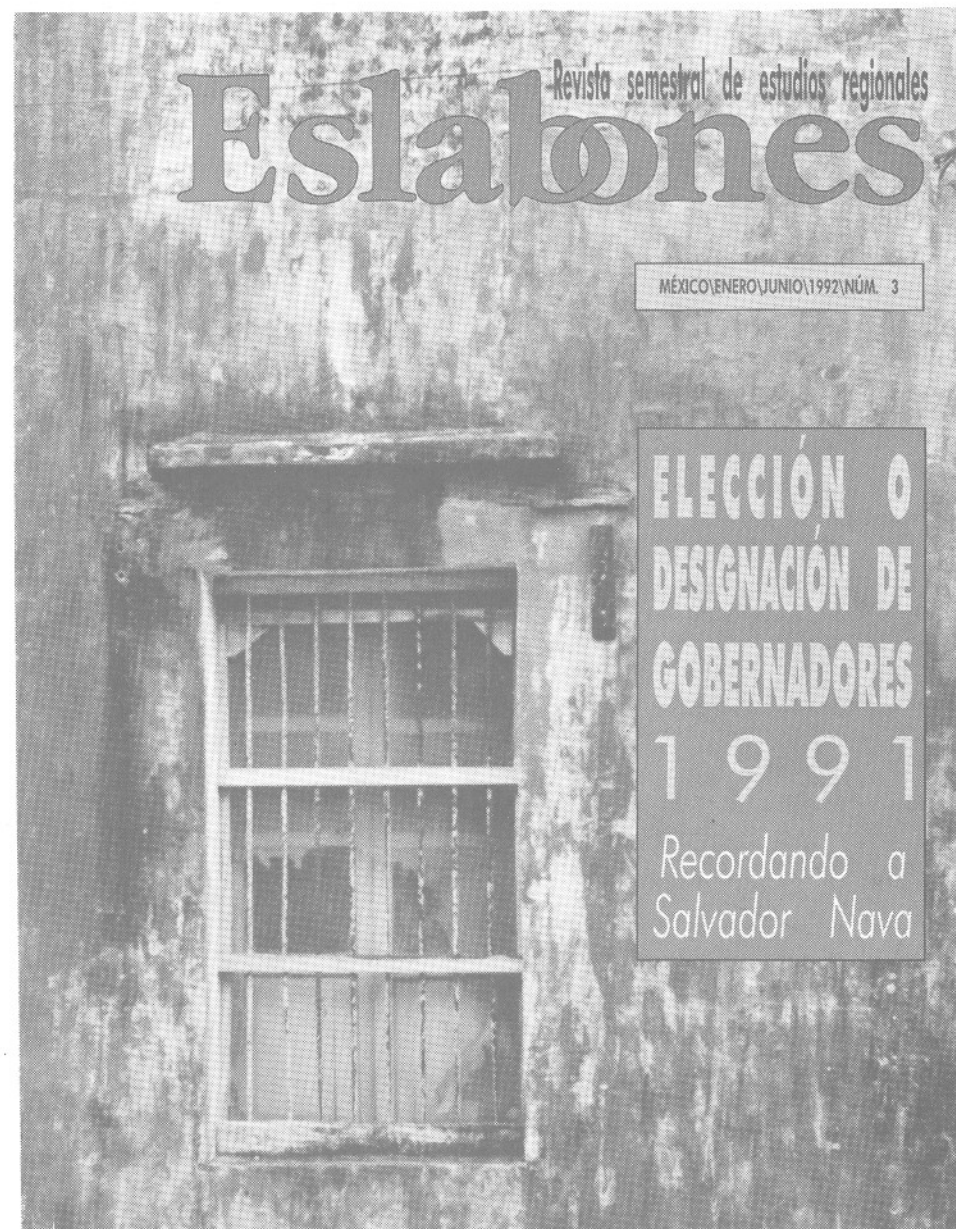
Una revista de tales características no puede eludir otras disciplinas y es atinada su decisión de incluir un trabajo de arqueología sobre los hallazgos del nuevo camino a Monte Albán. Otros muchos temas podrán incluirse, como todos aquellos vinculados con la cultura, actividad destacada de los oaxaqueños por sus tradiciones y facultades admirables para el arte.

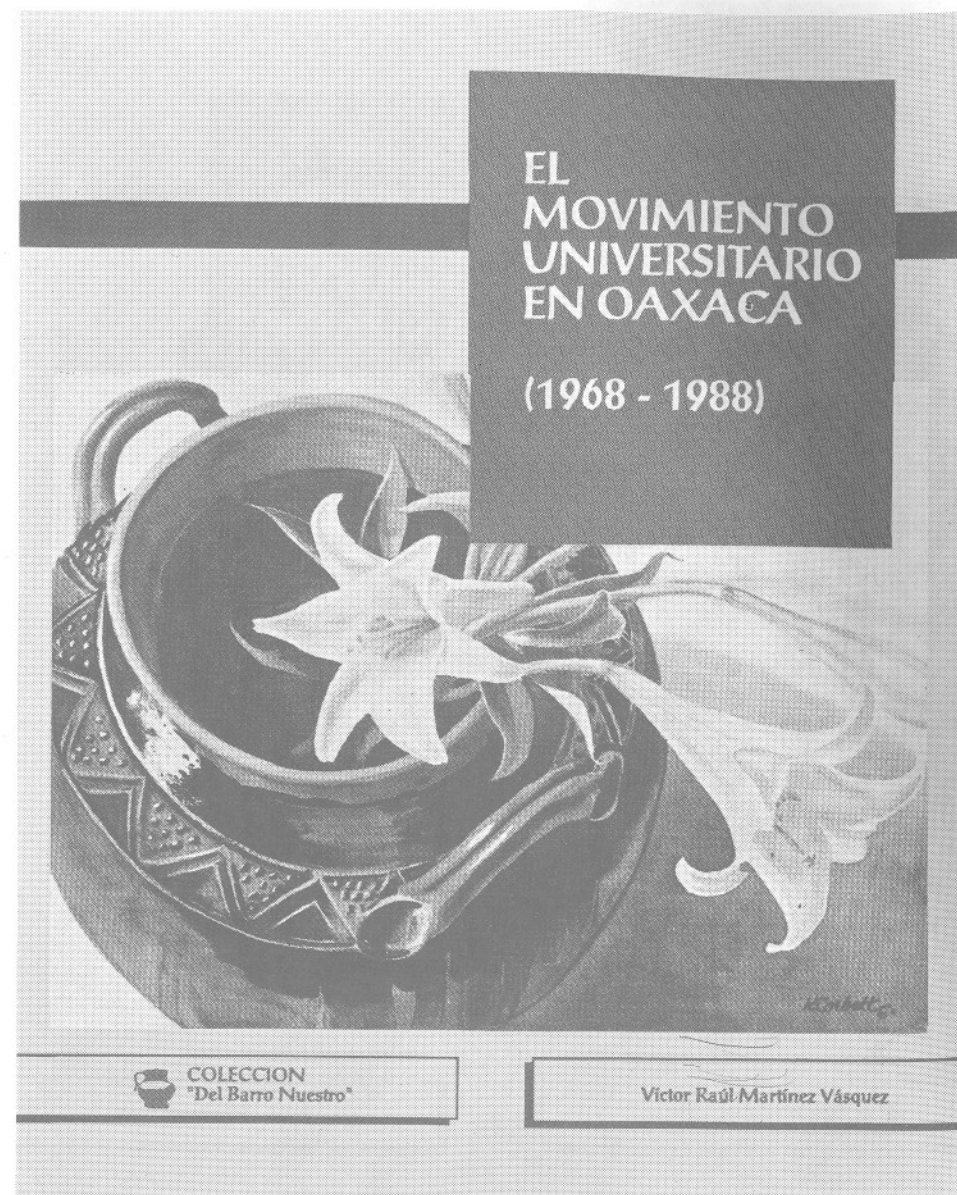
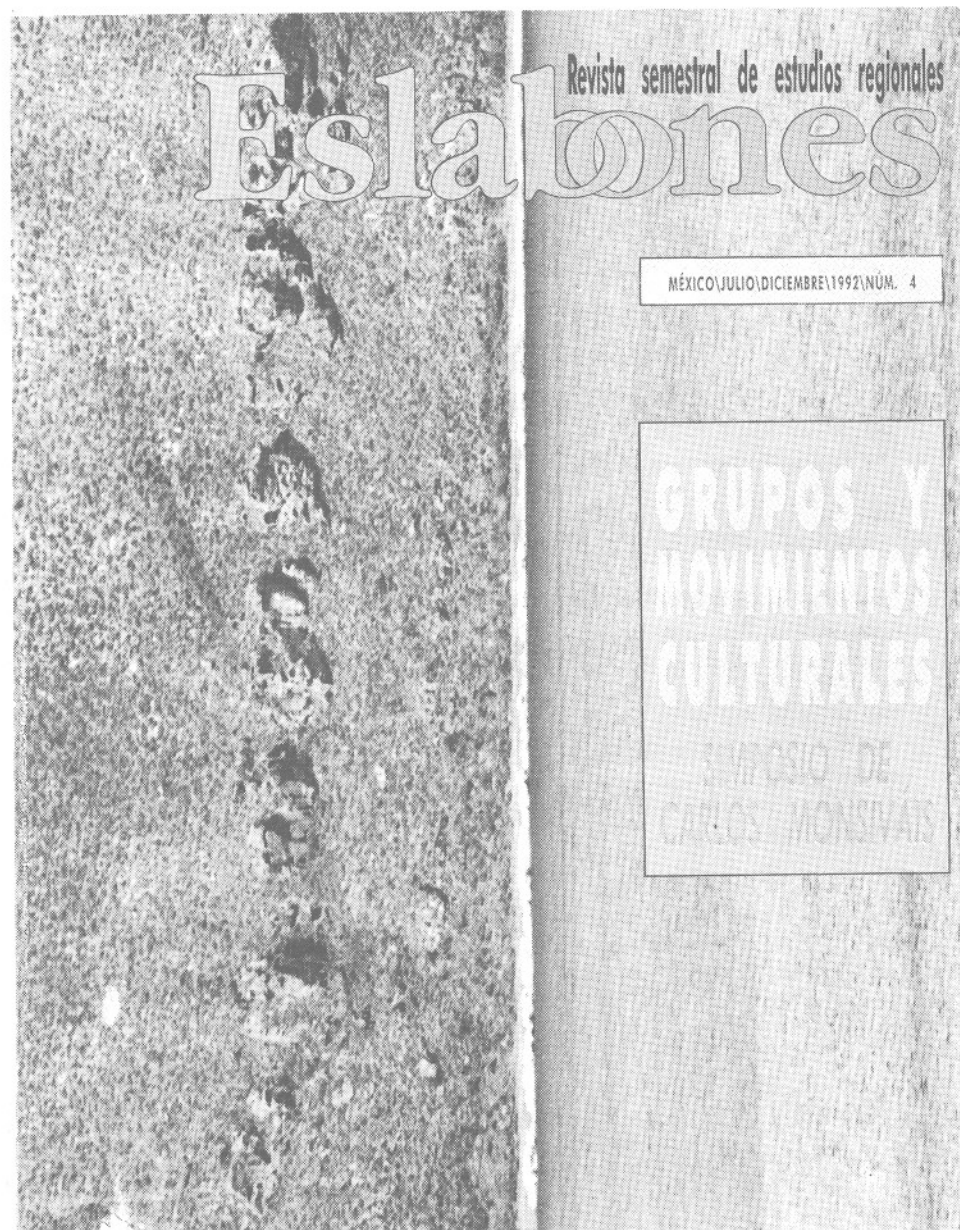
Sin embargo, *Cuadernos del Sur* no debe mantenerse *tierra adentro* y aún cuando Oaxaca sea determinante por los grupos y objetivos que la animan, no

estaría de más buscar en otro formato la reunión de textos relativos a otros lugares del sur del país, porque las fronteras del estado no se detienen en las líneas geopolíticas. Veracruz y Chiapas, Puebla y Guerrero, por lo pronto, tienen vínculos económicos, sociales y culturales con Oaxaca y la inclusión de trabajos alusivos podría enriquecer la propuesta.

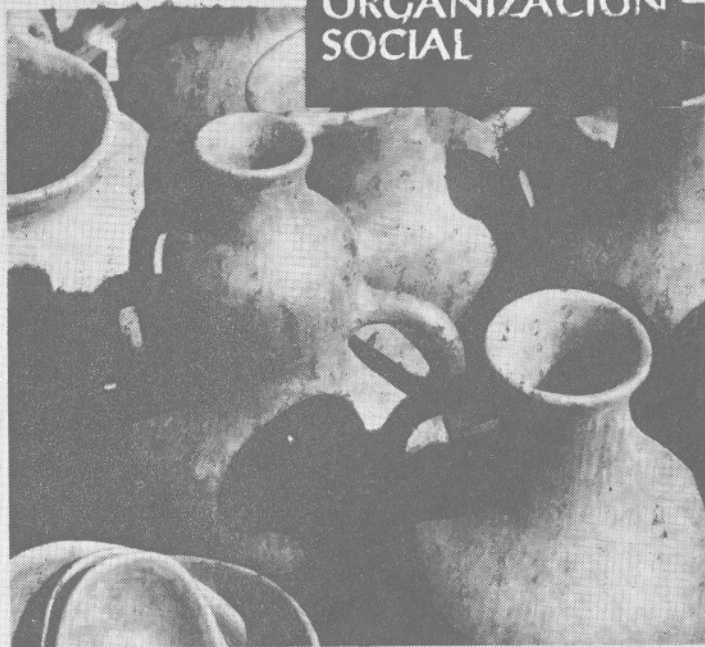
El diseño gráfico y una presentación, en la cual se agradecen las hermosas vistas de Oaxaca del Archivo General de la Nación, es acertado, pero tienen los organizadores todos los elementos para mejorarlo.

Pero, sin duda, es en la profundidad y originalidad de los trabajos presentados lo que permitirá a *Cuadernos del Sur* convertirse en una verdadera propuesta regional y garantizarle una larga vida.





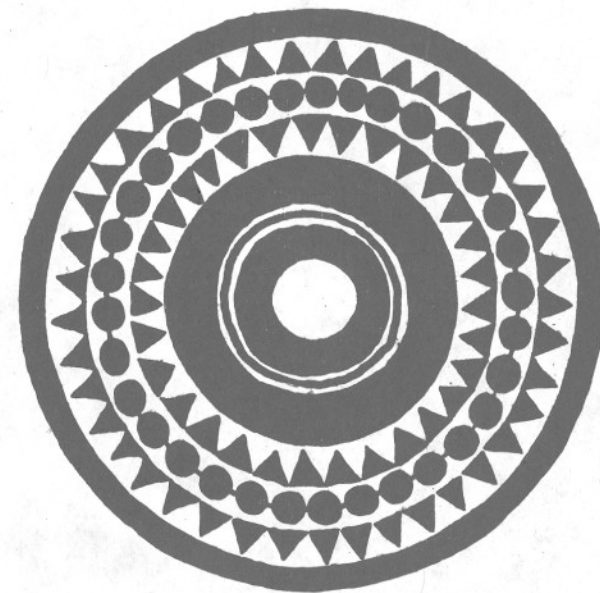
LOS CHATINOS
ETNICIDAD Y
ORGANIZACION
SOCIAL



COLECCION
"Del Barro Nuestro"

Jorge Hernández Díaz

PRIMERAS JORNADAS SOBRE
ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS
MIXTECOS Y MIXES



CIESAS-Oaxaca

1989

cuaderno 1

EN LA VISPERA DEL MEDIO MILENIO:

¿CONDENA O FESTEJO?



CARLOS SANCHEZ SILVA
(COMPILADOR)

QUABJO

PROGRAMA CASAS DEL PUEBLO

Guchachi'

iguana
rajada reza 34

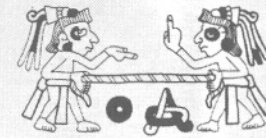


HISTORIA CHINANTECA

Investigación y Redacción: Alicia M. Barabas y Miguel A. Bartolomé



SERIE HISTORIAS ETNICAS 2



ORIGEN DE LOS MIXTECOS Y PERSONAJES

UBALDO LOPEZ GARCIA

COLECCION OAXACA

C I E S A S

GOBIERNO DEL ESTADO DE OAXACA

BIBLIOTECA GENERAL DE OAXACA

Cuadernos del Sur, se terminó de imprimir en el mes de febrero de 1993,
en los talleres de Edi-Oaxaqueña, S.A. Av. Hidalgo 1208.
C.P. 68000, Oaxaca, Oax.
Tiraje 1000 ejemplares.